



CENTRO
GUMILLA

LA SALUD EN VENEZUELA

- CTV: Intervencionismo sindical
- Nueva crisis universitaria
- Noventa mil desaparecidos
- La economía nicaraguense

AÑO XLIV - No. 440 - DICIEMBRE 1981



LIBRERIA MUNDIAL

TODOS LOS TEXTOS
PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA
SECUNDARIA
Y
PROFESIONAL

Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Teléfonos: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuitas, 16
Teléfono: 81.07.09

SOLICITE EL CATALOGO
Apartado 2.400 - CARACAS

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

BIBLIOTECA

Se complace en ofrecer al público y en especial a los Institutos Bancarios, al comercio, a los investigadores, su BIBLIOTECA situada en Edificio Torre Financiera, Piso 16, Esq. Sta. Capilla. La BIBLIOTECA del BANCO CENTRAL DE VENEZUELA está dotada de varias colecciones y de una extensa bibliografía sobre teoría económica histórica de la economía, comercio, seguros, derecho mercantil, estadística, contabilidad, organización bancaria y otros temas afines.

HORAS DE LECTURA: DE LUNES
A VIERNES

8 A.M. A 8 P.M.



PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

1. Venezuela: análisis y proyecto
2. Análisis sociopolítico de Venezuela
 - a) Período Colonial
3. Análisis sociopolítico de Venezuela
 - b) Siglo XIX
4. La Educación en Venezuela
5. Análisis sociopolítico de Venezuela
 - c) Siglo XX
6. Realidad Venezolana
7. Realidad Indígena venezolana
8. Los Medios de Comunicación en Vzla.
9. Análisis socio-económico de Vzla. I
10. Estadísticas de Venezuela
11. Los Partidos Políticos en Vzla.
12. Venezuela y el petróleo
13. La nacionalización del hierro
14. La propiedad privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo
15. Socialismo en Venezuela
16. Historia de la lucha armada en Vzla.
17. La Agricultura en Venezuela
18. El productor agrícola
19. Relaciones de U.S.A. y Venezuela
20. La corrupción en Venezuela
21. Análisis socio-económico de Vzla. II
22. La existencia campesina
23. Identidad venezolana I
24. Reflexiones sobre la crisis de la Izquierda, del Socialismo y del Marxismo
25. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela
26. El Sindicalismo en Venezuela
27. El Poder Municipal en Venezuela

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada?
2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
3. La Iglesia latinoam. busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Proyectos Pastorales en la Iglesia Latinoamericana
8. Cautiverio y Creación
9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia
14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos
15. La Síntesis del Cristianismo Medieval

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
 2. Cómo leer el Antiguo Testamento
 3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
 4. Cómo leer los Evangelios
 5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
 6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
 7. El protestantismo ayer y hoy
 8. Cristo, una buena noticia
 9. El Sacramento de la Reconciliación
 10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
- ### PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA
11. I: Durante la Colonia
 12. II: Durante la Emancipación
 13. III: F. Toro - los Liberales
 14. IV: Siglo XX

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Tel.: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



AÑO XLIV – N. 440 – DICIEMBRE 1981

Fundador: Manuel Aguirre Etorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100.00
 Suscripción de apoyo Bs. 200.00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, Africa y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Avda. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Tel. 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Tel. 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Te. 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Te. 86.570.

Depósito Legal pp.76-0705

¿Dónde está tu hermano? Editorial	434
Salud y democracia burguesa Mikel Viana	436
Los diagnósticos de salud y el proceso industrial Jorge Díaz Polanco	439
¿En qué consiste la crisis de la salud? Entrevista a Waldo Revello	443
La salud es un derecho. Una experiencia popular Juanita Ortega	446
Hacia una medicina autogestionaria Otto Maduro	448
Una nueva crisis universitaria Angel E. Alvarez Díaz	450
Hasta encontrarlos... Reflexiones cristianas ante los desaparecidos Pedro Trigo	452
Lecturas marginadas de la Liturgia Jean Pierre Wyssenbach	454
¿Por qué intervinieron a SUTISS? José Ignacio Arrieta A.	458
Un golpe sindical. Situación actual del movimiento textil en Maracay Juan Tejedor	460
Hora Internacional Demetrio Boersner	463
Vida Nacional	465
Comentarios	456
Libros Nuevos	479
Documentos	
– Declaración de Puerto La Cruz. Crisis en la atención de la salud pública	467
– La "desaparición": crimen contra la humanidad	468
– La economía nicaragüense Xabier Gorostiaga	470
– Índice 1981	475

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

¿Dónde está tu hermano?

Cuando con la derrota de los nazis y los juicios de Nüremberg salieron del todo a la luz pública los horrores del III Reich, la humanidad quiso crear los instrumentos de presión moral y jurídica para que hechos semejantes no pudieran repetirse jamás. La Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de las Naciones Unidas, y otros documentos semejantes que por ese entonces fueron firmados por casi todos los gobiernos del mundo, permitieron a los hombres despertar de la horrible pesadilla de los campos de concentración y los hornos crematorios, de los genocidios y de la omnipresencia de las SS.

Pero hubo quienes no pudieron deshacerse de esos fantasmas. Toda una generación de personas a quienes sus propios hijos, le ponían continuamente ante los ojos y la conciencia lo que hubieran deseado poder olvidar. Eran los que, contemporáneos de los horrores que ahora se conocen, no habían hecho nada para evitarlos. Paralizados por el miedo ambiental, la vigilancia extrema, la impunidad de los responsables directos del genocidio, se inhibieron de intervenir, procuraron no saber u olvidar lo que estaba sucediendo. De este modo ellos se sintieron inocentes de los crímenes que se cometían en su país. Y ahora, cuando todo había pasado, sus propios hijos se encargaban de culpabilizar esa supuesta inocencia, de cargar sobre sus hombros como culpa el silencio y el no hacer nada ante el horror, que ellos habían escogido como defensa de su honestidad.

Fue una generación despreciada por las generaciones siguientes. Una generación avergonzada, tardíamente avergonzada, de la "inocencia" sucia del que no hace nada...

LOS CRIMENES NO SE HAN ACABADO

Hoy los latinoamericanos que somos contemporáneos de los crímenes, de los genocidios de los regímenes de Seguridad Nacional debemos sentir el temor al desprecio de las generaciones que nos sigan. Por no haber hecho nada. O por no haber hecho lo suficiente.

Porque con los sistemas de Seguridad Nacional impuestos en varios países de nuestro continente, los horrores de los pueblos aplastados y masacrados por sus propios gobiernos, han vuelto a repetirse. De nuevo, ahora no en la vieja Europa, sino en nuestras patrias, existen los campos de concentración, la represión más absoluta contra el adversario político, contra los sindicatos y demás movimientos populares, la delación, la prisión, la tortura, los cementerios clandestinos, la impunidad total de los responsables de estos hechos.

Más todavía: este tipo de gobiernos ha creado una manera de burlar todas las cautelas que la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y los documentos de concreción jurídica habían previsto para proteger a los individuos frente a los mecanismos de los estados totalitarios. Nos referimos a la desaparición forzosa del detenido político.

Mediante este recurso, masivamente utilizado por los gobiernos de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil y Bolivia, en el Cono Sur y los de El Salvador, Haití, Guatemala y Honduras en la zona de América Central y el Caribe, sin olvidar las denuncias —menores en número, pero dignas de ser mencionadas— de casos semejantes en países que figuran como democráticos, como México, Colombia y hasta la misma Venezuela, se pretende evadir el derecho a la protección jurídica, a ser impune a la coacción física y moral, es decir, a la tortura, a la acción de los tribunales mediante medidas como el recurso de habeas corpus, denuncia por secuestro y otras que intentan mediar el poder omnímodo del Estado, regular la aplicación de penas y garantizar al detenido sus derechos fundamentales. Hasta la misma pena de muerte, incluso en países donde esta medida extrema está constitucionalmente prohibida, queda librada a la voluntad del ejecutivo y sus fuerzas policiales, militares o paramilitares.

Lo que se pretende con la desaparición forzosa del detenido político, es un doble efecto. Reducir a la condición de "cosa" al calificado como adversario, colocándolo permanentemente en una situación extrema sin salida posible, evitando la posibilidad de cualquier reclamo en su favor y cualquier resquicio de esperanza. Crear un clima de terror tal que todos se sienten amenazados, arrebatando así al pueblo su derecho a la protesta y a la lucha por la libertad y la justicia, su derecho a participar en las decisiones que les atañen.

Desaparecer a un individuo es, para las dictaduras, más "rentable" que simplemente encarcelarlo o asesinarlo. El desaparecido, en efecto, actúa como "rehén" para contener las protestas y los reclamos que sus allegados pudieran hacer, ya que cualquier acción de ese tipo podría empeorar su situación.

El desaparecido suele ser alguien del pueblo, no figuras notables que pudieran generar una movilización internacional a su favor. Normalmente sus grupos de referencia, organizaciones, movimientos o sindicatos, están desarticulados por la misma represión o amenazados sus miembros de una suerte semejante en el caso de que individualmente quisieran interesarse por la situación del desaparecido. Los familiares, temerosos de empeorar la situación, se abstienen de la denuncia y del reclamo...

NO CONTABAN CON LA FUERZA DEL AMOR.

La "rentabilidad" del desaparecimiento forzoso ha sufrido un serio revés. La fuerza que quebró su omnipotencia ha sido, una vez más, la fuerza de los débiles, movidos por el amor. Los familiares de los

desaparecidos —madres, esposas e hijas en primer lugar, abuelos, padres y hermanos después— han roto las cadenas del miedo y las mordazas del temor. El amor que en un principio los llevó a sufrir en silencio la angustia del familiar desaparecido, los condujo después a asumir, desde nuevas perspectivas, la lucha por la justicia en la que ellos se empeñaron. Su voz hecha manifestaciones, sentadas, encadenamientos, declaraciones públicas, reclamos ante los organismos de los gobiernos y tribunales de justicia, recurso a los foros y organismos internacionales... se alza cada vez con mayor fuerza, como la voz de la dignidad del pueblo latinoamericano. Con toda la intransigencia del enamorado de los grandes ideales, han sentado en su ¡HASTA ENCONTRARLOS! el único término posible de su lucha: la creación de un orden social donde estas cosas no pueden volver a suceder, y la concreción de organismos efectivos contra cualquier gobierno que osara implementar medidas coercitivas contra el derecho legal y contra los derechos fundamentales de la persona humana.

Salieron de la nada. Sin experiencia de acción pública anterior, sin organización, sin estrategias claras... Pero comenzaron a hacer, movidos por el amor a los familiares desaparecidos y a los ideales que ellos representan. En su hacer fueron creando organización, contactos, modos de lucha... La denuncia continúa, el reclamo ante organismos responsables o competentes, la presencia inquietante del que proclama como crimen lo que es un crimen, aunque el criminal esté rodeado de todo el poder y aparezca como inviolable, son pasos de su lucha. Después, sin dejar, lo anterior, se oponen a medidas tendientes a convalidar o legitimar la inicua situación, como han sido las leyes de amnistía que invalidarían cualquier averiguación y castigo de los responsables y las declaraciones de "muerte presunta" para paralizar los ya paráliticos instrumentos legales. Hasta conseguir que se creen organismos a nivel internacional capaces de controlar lo que nació para ser incontrolable, eficaces, mediante la capacidad de investigación y condena.

Ellos, los familiares de los desaparecidos, son los únicos que no tendrán que avergonzarse de haber vivido en silencio la era de horror que nos ha tocado vivir.

QUIENES LUCHAN CON ELLOS

También podrán mirar con conciencia tranquila los ojos de sus hijos, todos aquellos que luchan con ellos. Porque el grito del amor sufriente lanzado por los familiares de los desaparecidos, no ha quedado sin respuesta. Cada vez más son los organismos e instituciones nacionales e internacionales que se suman a su lucha. Así organismos internacionales gubernamentales: Naciones Unidas, UNESCO, OIT, Corte y Comisión Interamericana de Derechos Humanos; no gubernamentales, como Amnistía Internacional, Cruz Roja Internacional, Comisión Internacional de Juristas. También instituciones de carácter nacional, como Parlamentos y Congresos (entre ellos, de forma especialmente relevante, las Cámaras de Senadores y Diputados de Venezuela), Comités de Defensa de Derechos Humanos; unos y otros, todavía con diferentes compromisos, según su competencia, participan hoy en esa lucha.

También la Iglesia. En el seno de los propios países afectados por el horror ha sido muchas veces la única voz con capacidad de hacerse oír que ha denunciado y reclamado. Y con ellos representantes de todas las confesiones cristianas que se organizan para luchar por la Paz y la Justicia. También en Venezuela: nos complace señalar que un organismo eclesial (aunque no eclesiástico), un grupo de cristianos coordinados por FUNDALATIN ha tenido la responsabilidad de organizar el actual Congreso.

NO LES PODEMOS DEJAR SOLOS

Todavía falta mucha lucha y quedan muchas metas por conseguir. Muchas de las instituciones y organizaciones que les acompañan, necesitan el apoyo de sus miembros para comprometerse más, para actuar de una forma más efectiva. Aún faltan muchas voces para formar el clamor que pueda hacer oír la voz de los desaparecidos, y muchos corazones y muchos brazos para la lucha por la libertad y la justicia que anhelan nuestros pueblos.

Sólo los que se comprometan podrán librarse de que mañana sus propios hijos les reclamen como responsables del horror de estos días.

El Segundo Congreso de Familiares de Desaparecidos que se celebra en Caracas, nos da a todos los venezolanos una ocasión que no podemos dejar pasar, de mostrar solidaridad, colaboración y empeño en la lucha signada por el lema ¡HASTA ENCONTRARLOS!

A nuestros suscriptores

les agradeceremos cancelen la suscripción lo antes que puedan. Revisen, por favor, las nuevas tarifas para 1982, en la página 433 (junto al Sumario). Necesitamos de su colaboración

Salud y democracia burguesa

MIKEL VIANA

Cuando en la década de 1930 se crea el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, el énfasis se puso en una serie de programas de medicina preventiva cuyo propósito era el saneamiento ambiental y la creación de condiciones mínimas de salubridad especialmente en torno a los campos petroleros y en las ciudades donde se concentraba la población. La primera estructuración de estos servicios se concretó en la red de Unidades Sanitarias y sus efectos se hicieron sentir prontamente en una llamativa reducción de la tasa de mortalidad infantil y las endemias, a la que puede atribuirse en buena parte la drástica elevación de la tasa de crecimiento poblacional de las décadas siguientes.

Desde mediados de la década de 1940 es patente la intención del Estado de ganar el consenso de la clase obrera y de los sectores medios urbanos en torno al modelo económico implantado. Este propósito se lograría por la difusión generalizada de servicios financiados por la renta petrolera. En el sector salud esta tendencia se tradujo en la creación del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (1944) y del Instituto Nacional de Hospitales que progresivamente asumió los establecimientos hospitalarios dependientes de los municipios y de las tradicionales iniciativas benéficas. Los elevados costos de personal y de elementos tecnomédicos habían prácticamente agotado la viabilidad de la medicina benéfica tradicional, convirtiendo al Estado Venezolano en el único agente social capaz de asumir la prestación del servicio de salud.

La creación del IVSS y la expansión de la red hospitalaria del sector oficial trajo consigo un cambio en la orientación de los servicios de salud: la medicina curativa se convirtió en prioritaria reduciendo la preventiva al estancamiento. Mientras que desde 1944 el número de Unidades Sanitarias se estanca, entre 1949 y 1954 el número de camas hospitalarias pasa de mil a cuatro mil. Este fenómeno e refleja también en la distribución de los presupuestos del MSAS: en 1946 el 63% se destina a Saneamiento Ambiental y Medicina Preventiva, y el 21% se destina a medicina curativa; en 1953 apenas el 35% se dedicaría a Prevención y saneamiento, mientras los fondos destinados a medicina curativa ascendieron al 40%.

No se debe olvidar que la expansión de la red hospitalaria —tanto del IVSS como del MSAS— obedeció en la década de los años cuarenta a un incremento de la conflictividad social y a la canalización de las demandas de los sectores obreros y medios urbanos a través de sindicatos y gremios. Este hecho ayuda a entender cómo después de consolidada la dictadura de Pérez Jiménez, reprimida la conflictividad popular y neutralizadas o disueltas las organizaciones de trabajadores y profesionales, se frenó el crecimiento de la red hospitalaria y se mantiene prácticamente estancada.

DEMOCRACIA Y SALUD DEMAGÓGICA

Al caer la dictadura y restablecerse la democracia, una ola de demandas populares aflora acompañada de una elevada conflictividad social. La legitimación y consolidación de la nueva forma política pasaba por la obtención del consenso: la Constitución de 1961 consagró los derechos al trabajo, la educación, la huelga, la salud, etc... El Estado se compromete constitucionalmente a garantizar a los ciudadanos un sistema de seguridad social y sanitario. Pero este derecho constitucional formulado para la totalidad de los ciudadanos sólo se concretaría parcelariamente: cada sindicato, cada gremio, cada asociación pugnaría por la constitución de su propio servicio de salud; cada ministerio, cada empresa, cada universidad, cada rama de las fuerzas armadas... crearía su propio servicio de salud para atender a los ciudadanos a ella vinculados. Lo que inicialmente se percibía y se formuló como un derecho universal, se realizaría sólo como "privilegio particular" de cada sector agrupado institucionalmente. Pero la mayoría de la población carecía de acceso a "servicios propios": en la práctica se le percibía como la categoría de "indigentes sanitarios" para los que estaban los servicios del MSAS.

Si algo caracteriza la Política de Salud de los primeros períodos de la democracia venezolana, es que las exigencias de servicios de salud para la población, recibieron respuestas populistas, demagógicas e incoordinadas que dieron lugar a una caótica proliferación de instituciones financiadas por el estado

total o parcialmente, carentes de un plan global y caracterizadas por la ineficiencia crónica: "Su principal función era apaciguar un reclamo popular, clamar la conflictividad ofreciendo el privilegio de un servicio "particularizado", independientemente del efecto real sobre las condiciones de salud" (1).

Desde comienzos de la década de los años sesenta empiezan a ser frecuentes las presiones de los gremios médicos dirigidas a que la política sanitaria del Estado se realice con sujeción a un verdadero Plan de Salud. La postura de los gremios médicos parte de un diagnóstico recurrente desde 1961 hasta nuestros días: año tras año las fallas detectadas en el sector salud son las mismas, sólo varía la magnitud del deterioro creciente de prácticamente todos los indicadores.

Ya en 1961, la ponencia de los Drs. F. Urdaneta y colaboradores ante el II Congreso Venezolano de Salud Pública presentaba una categorización de instituciones de prestación de servicios de salud, que reproducimos en recuadro y que da una idea de la complejidad de la estructura de los servicios de Atención médica para la fecha. A mediados de 1981 se estimaba que 108 instituciones diferentes prestaban servicios de salud en el país. La multiplicidad de instituciones generaba una severa situación problemática caracterizada en la referida ponencia.

UN DIAGNOSTICO REFRACTARIO

La recurrencia del diagnóstico en el tiempo es realmente llamativa. Resultan paradigmáticas las palabras del Primer Congreso Médico Social (1965) refiriéndose al II Congreso Venezolano de Salud Pública: "La larga lista de desventajas que se enumeraban en la ponencia aludida como producto de la inadecuada organización de los Servicios de Salud en el país, no ha variado de manera significativa para el momento en que escribimos estas consideraciones: Podríamos señalarlas todas sin omitir ni uno sólo de los renglones:

—Cobertura insuficiente e injusta de la población... traducida en: mala distribución geográfica de los recursos, predominio de acciones en el medio urbano, parcelación del grupo familiar, diferentes posiciones jurídicas de los venezolanos frente al derecho de salud.

ORGANIZACION ACTUAL (F. Urdaneta y colaboradores; II. Congreso Venezolano de Salud Pública)

Estructura de los Servicios de Atención Médica

1. Sector Público
 - a) Servicios del Gobierno Central:
 - 1) Ministerio de SAS
 - 2) Servicios Médicos de Ministerios e Institutos Autónomos
 - 3) Sanidad Militar
 - b) Servicios de los Estados
 - 1) Direcciones de Asistencia Social de los Estados
 - c) Servicios Municipales
 - 1) Junta de Beneficiencia Pública del D.F.
 - 2) Servicios Médicos de Algunas otras municipalidades
 - d) Seguros Sociales y Mutuales
 - 1) IVSS
 - 2) IPASME
 - 3) Otros: Asociaciones Gremiales
2. Sector Privado
 - a) Servicios Médicos de Compañías Industriales
 - b) Funciones benéficas
 - c) Organizaciones privadas con fines de lucro: Clínicas, Institutos de diagnóstico...

—Falta de establecimiento de prioridades traducidas en: desproporcionada inversión en restitución de la salud, insuficiente inversión en fomento y conservación de la salud, falta de jerarquización de los problemas.

—Mala utilización de los recursos y por lo tanto disminución... de su rendimiento...: multiplicidad de directivas, duplicación de recursos, repetición y superposición de acciones.

—Ausencia del principio básico de una administración con centralización normativa y descentralización ejecutiva: programas y presupuestos centralizados, falta de autonomía de las dependencias locales, falta de interés de la comunidad por los programas.

—Otras dificultades de orden administrativo...: falta de uniformidad de normas y procedimientos, mala definición de funciones, atribuciones y responsabilidades, costos unitarios de gran variabilidad..., diferentes cantidades de personal para tareas iguales, diferentes calidades jurídicas del personal, diferentes salarios para la misma función.

—En materia de aplicación de política de seguridad social...: cobertura limitada al monto de beneficios, duración de los beneficios, área de aplicación" (2).

A lo largo de dos décadas se repiten y acentúan los elementos del diagnóstico, sin que se aprecien cambios significativos. Simultáneamente se percibe que la creación de un Servicio Unico de Salud es la alternativa "ideal" frente a la crisis. Pero además se señalan obstáculos para la adopción de un Servicio Unico: de tipo legal, pues "en la ordenación legal vigente, a varias en-

tidades se les otorga el derecho de contribuir a mejorar el estado de salud de los venezolanos. Existe la impresión de que coliden jurídicamente la Ley de Sanidad Nacional, el artículo 94 de la Constitución, la Ley que creó el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y el artículo 30 de la Constitución que le da competencia a las Municipalidades en las funciones de Salud y Asistencia Social, etc." (3); dificultades político-económicas, pues "el Seguro Social se va transformando en una poderosa Institución con gran fuerza política y económica... Se constituye un sector privilegiado en la clase obrera: el del asegurado, que goza del doble beneficio de prestaciones médicas como ciudadano y como asegurado. El criterio político con que se enfoque este problema puede ser, de acuerdo a las circunstancias, desfavorable a la integración de un Servicio Unico..." (4); dificultades gremiales, pues se generaliza en el gremio médico y de algunos trabajadores de la salud la percepción según la cual un Servicio Unico en el que el Estado es el único empleador, se verían frustradas las expectativas en torno a reivindicaciones económicas y profesionales (5); además la carencia de información en medios del Gobierno, del Congreso y de la opinión pública "determina una falta de actitud y disposición para la Integración" (6). Lamentablemente, no se explicitaban a principios de los sesenta los obstáculos provenientes de la industria farmacéutica, técnico-médica y de los centros de atención privada que verían afectados sus intereses económicos al realizarse cualquier intento de racionalizar y planificar los servicios de salud en el

país.

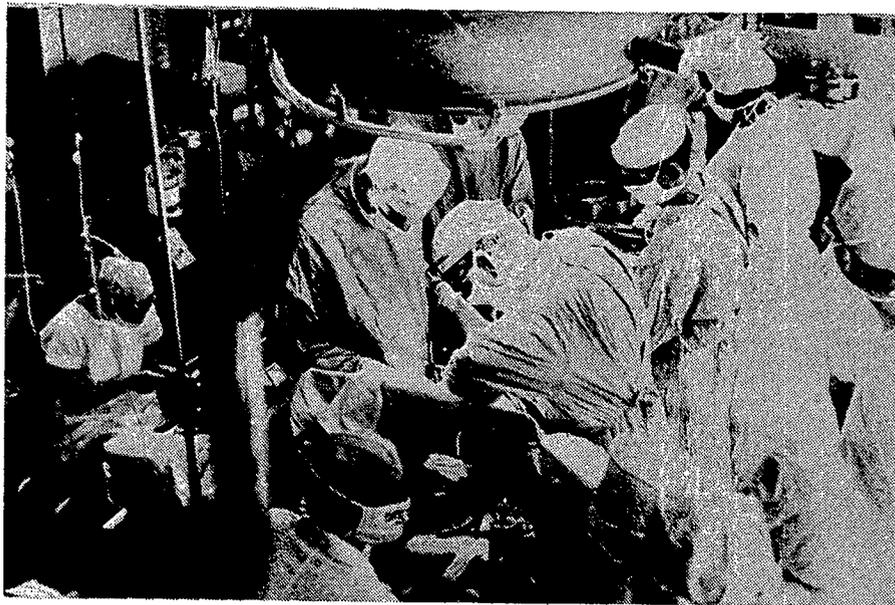
A la hora de las recomendaciones parecía inviable a corto plazo el Servicio Unico y como salida intermedia se proponían equipos de coordinación inter-institucional que sentaran la base para la integración al mediano y largo plazo. (7)

HACIA UN SERVICIO UNICO DE SALUD

En 1971, la Comisión para el estudio de un Servicio Nacional de Salud, de la Federación Médica Venezolana, presentaba un detallado informe acerca de los aspectos doctrinarios, de Organización y Administración, legales, financieros y gremiales implicados en el proyecto de Servicio Unico de Salud. Ese mismo año, por decreto presidencial, se insta al MSAS a la realización de los estudios pertinentes para la implantación del Servicio Unico de Salud, y la comisión especial encargada del estudio presenta sus resultados en Junio de 1972: un conjunto de propuestas de reforma y un anteproyecto de Ley del Servicio Nacional de Salud (8). En marzo de 1974, el Dr. Rafael Caldera concluía su gobierno lamentando no haber podido implementar el Servicio Unico de Salud.

En julio de 1975, un documento de la Federación Médica Venezolana (9), repite y acentúa los aspectos críticos del diagnóstico conocido y propone un plan elemental de acciones inmediatas y mediatas a ser realizadas. Por disposición del gobierno se crea una Comisión encargada de coordinar los servicios de salud a nivel nacional, regional y local; mas la carencia de una voluntad política decidida y la persistencia de disgregadores intereses particulares conducen a la inoperancia de la referida comisión.

El gremio médico ha continuado insistiendo en la necesidad de la Unificación de los servicios de Salud (10) y a raíz de la presentación del proyecto de Decreto sobre el Servicio Nacional de Salud al Ministro de Sanidad en enero de 1980, la Federación Médica fijó su posición manifestando su desacuerdo con tal denominación que "puede crear la ilusión de que se está creando tal servicio, lo que no corresponde al contenido de dicho proyecto, en el cual el objetivo principal es constituir una Oficina integrada al Despacho del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, coordinadora de algunas actividades del área de salud. Esta concepción está en contradicción con la doctrina que tanto en los aspectos médicos como legales tiene la FMV sobre esta materia". (11) La posición de la FMV está presentada



sintéticamente en el documento de Puerto La Cruz, de septiembre de 1980, que recogemos en la sección de documentos de este número de SIC.

Finalmente, en junio de este año, la FMV ha hecho público un anteproyecto de Ley Orgánica del Servicio Nacional de Salud, para su consideración por los diferentes sectores implicados (12).

SALUD AL MODO BURGUES

A estas alturas, parece haberse alcanzado el consenso fundamental acerca de la necesidad del Servicio Unico de Salud. Ahora la discusión relevante es acerca de cuál será el modelo de ese servicio unificado. Más claramente: a qué intereses servirá.

La burguesía venezolana tiene intereses muy definidos en relación con el Servicio Unico de Salud. Sus metas se cifran en lograr atraer a su propio proyecto la cuota máxima de financiamiento estatal y contra esta meta atenta cualquier alternativa en la que proporciones elevadas de la renta petrolera sean transferidas hacia los sectores populares bajo la forma de salarios y servicios. "Todo esto en el campo de la salud se expresa en presiones contra el incremento de gasto, en la búsqueda de formas de privatización de la atención y en gestionar a favor de un Servicio Nacional de Salud organizado en base al esquema actual del IVSS... Fedecámaras designa dos de los 7 directivos del mismo... la atención médica del IVSS tiene un efecto depletor del salario que pagan directamente los patronos, ya que en ausencia del mismo y por vía de Contrataciones Colectivas, los patronos se ven obligados al fi-

nciamiento directo o indirecto de formas de atención médica, reposos, medicamentos..." (13) Además el sistema de financiamiento del IVSS favorece a las grandes empresas, pues su aporte depende de la proporción que en su estructura de costos de producción está destinada al pago de salarios. Esa proporción es notablemente menor en grandes industrias que en pequeñas o medianas.

Otro motivo por el cual la burguesía propiciaría la unificación bajo el esquema del IVSS se deriva de que el 93% de los ingresos del IVSS se destina a pensiones y se acumula en un fondo de inversiones confiado al Banco Central. Este fondo alcanza la astronómica cifra de 9.000 millones de bolívares (1979) y financia proyectos de alta rentabilidad cuyos beneficiarios son los grandes empresarios.

Por su parte la industria farmacéutica, que ha sido privilegiada por el caos administrativo de los servicios de salud, se ha opuesto tradicionalmente a cualquier intento de racionalización de la situación y sólo se avendría al servicio unificado si se le garantiza un mercado en franca expansión.

El movimiento sindical, en principio coincidiría con la burguesía, aunque por motivos diferentes: el IVSS no deja de ser una conquista de los trabajadores y ciertamente las organizaciones sindicales están representadas en su directiva. Si el servicio unificado tiene que constituirse sobre el modelo de las instituciones existentes, sin duda los sectores sindicales optarían por el IVSS frente al MSAS. De aquí la importancia de plantear la discusión en términos diferentes: el Servicio Unico no debe ser enten-

dido como prolongación de las instituciones actuales, sino una estructura nueva que garantice entre otras cosas, la participación de los trabajadores en sus niveles directivos. En referencia al gremio médico —que fue pionero en la proposición del servicio unificado—, sucede algo parecido: en el modelo del IVSS, no sólo tienen representación en la directiva, sino que por vía de contratación colectiva han alcanzado condiciones económico-laborales ventajosas respecto a las que se mantienen en otras instituciones.

MAS ALLA DE LO ESTABLECIDO

Por estas razones es preciso que la discusión acerca del Servicio Unico de Salud se plantee en términos distintos a los de las instituciones existentes. Se corre el riesgo de viciar la discusión y malograr iniciativas muy costosas si el asunto se plantea con escasa imaginación y como un timorato reformismo.

Desde el punto de vista organizativo sería preciso centralizar la formulación de políticas a nivel nacional, regionalizar los servicios y dotar de una cierta autonomía ejecutiva a los niveles locales; someter todo el sistema a un plan con metas claras, jerarquizadas, no muy numerosas y siempre evaluables; garantizar cobertura de toda la población en condiciones de igualdad de acceso. En la estructura deseable debe quedar garantizada una dirección colegiada en la que participen los sectores sindicales, representantes del gremio médico y de las organizaciones populares.

El financiamiento de un servicio unificado no debería provenir exclusivamente del Estado, sino sustancialmente de una recaudación diferencial proporcional a los ingresos. En este sentido los sectores de más altos ingresos subsidiarían la salud de los sectores menos favorecidos.

Sería precisa una política de suministros farmacéuticos que redujera el petitorio de 4.000 a unos 400 medicamentos como ha sido recomendados por la Organización Mundial de la Salud. El Estado debería propiciar si no asumir la producción de un conjunto de medicamentos de consumo masivo en cantidades, calidades y costos adecuados, impidiendo la especulación y la consolidación de monopolios de la industria farmacéutica. El CONICIT ha realizado una investigación en la que se propone un conjunto de pautas indicativas de una política para el sector farmacéutico.

Paralelamente habría que detallar políticas de personal y de formación y mejoramiento del personal médico y paramédico. Los documentos producidos por el gremio médico —que hemos citado anteriormente— aportan los lineamientos fundamentales.

Finalmente, a nuestro juicio debía producirse otro cambio de fondo: la reorientación de los servicios de salud hacia la prevención. Es insuficiente la sofisticación terapéutica: "una terapéutica eficaz puede ser aplicada con éxito en cada caso concreto sólo a partir del momento en que la enfermedad pierde su carácter endémico. Y lo pierde no gracias a los tratamientos curativos sino gracias a la eliminación de las causas sociales, económicas, ecológicas y culturales de la morbilidad" (14). En zonas populares, alrededor de tres cuartas partes de los motivos de hospitalización

son imputables a causas sociales. Hace pocos años, estadísticos franceses mostraban que un incremento del 10% en la tasa de médicos por habitante se reflejaba en una exigua reducción de la mortalidad en un 0.3%; en tanto que una reducción del 10% del consumo de grasas redujo la mortalidad en 2.5%. "La epidemiología y la biología de las poblaciones... atestiguan con la mayor claridad cuán modesto es el papel de la medicina curativa y cuán eminente es el papel del medio, del modo de vida y de la higiene... en la lucha contra la morbilidad y por una salud mayor" (15). Sin embargo, la institución médica invierte el énfasis.

Se impondría pues, no sólo un cambio de actitud en el gremio médico, sino una política eficaz de reorientación de recursos para fines de prevención.

NOTAS:

1. Comisión de Médicos del MIR "Consideraciones sobre la "Crisis Sanitario-Asistencial y el Servicio Nacional de Salud" (Material de discusión). Mimeo. p. 4. Este trabajo presenta el proceso que sintetizamos.
2. FMV: Primer Congreso Médico Social. Memoria. Ed. MSAS; 1965; p. 100-101.
- 3-7. Ibid.
8. Comisión Especial... Documento General sobre el Servicio Nacional de Salud. 1972.
9. FMV "La Situación Asistencial del País: Análisis Crítico y Soluciones", Mimeo, 1975.
10. Cf. II Congreso Médico Social, 1977.
11. F.M.V. "Posición de la Federación Médica Venezolana...", Mimeo, 1980.
12. F.M.V. "Anteproyecto de Ley Orgánica del Servicio Nacional de Salud", Mimeo, 1981.
13. Comisión de Médicos del MIR, doc. cit. p. 13.
14. GORZ, A. "La Medicina contra la Salud", en Viejo Topo Extra 5.
15. Ibid.

Los diagnósticos de salud y proceso industrial

JORGE DIAZ POLANCO

Existe hoy día en el ámbito de los sectores que se ocupan de la consideración de la situación de salud, toda una polémica sobre las formas más adecuadas de captar la realidad sanitaria. La epidemiología, ciencia que contribuye decisivamente a esta tarea, constituye el espacio preciso dentro del cual tales discusiones tienen lugar. El debate fundamental se da en términos de aproximación a la realidad de salud, en la forma como se incorpora esta realidad dentro de un esquema interpretativo. El problema central es la validez de enfoques epidemiológicos tradicionales, caracterizados por el uso de criterios universales fundados en una perspectiva fundamentalmente biológica y biologizante, y otros modelos, en los cuales la determinación social de la salud y la enfermedad se convierte en el centro del análisis. En los primeros, las explicaciones sociales aparecen como "factores" que se agregan, de la misma manera como se haría con las dimensiones de un objeto material cualquiera, contribuyendo a mantener la discusión en el ámbito estricto de la concepción biológica de los problemas de salud. De esta manera, las

actitudes y las creencias de la gente serían elementos que contribuirían a explicar lo que le pasa a la población y que señalan, en última instancia, que la responsabilidad de la enfermedad es del enfermo, en la medida en que lo que él hace o deja de hacer es lo que lo enferma o lo que lo mantiene sano. Por supuesto que éstas son algunas de las implicaciones del uso de estos modelos; el otro aspecto es el que tiene que ver con la eficacia. La lógica de estos modelos está orientada, no a buscar las explicaciones de los fenómenos, sino a derivar esas explicaciones de lo eficaz de la intervención, en el sentido de cómo dichas intervenciones pueden influir y modificar el curso de una determinada crisis en la salud colectiva. Este cierto pragmatismo no margina la teorización; por el contrario, elabora, a partir de estas yuxtaposiciones de "variables", una teoría de la causalidad en la cual los factores o variables sociales intervienen de la misma forma que otro tipo de variables, contribuyendo a explicar el fenómeno biológico de la enfermedad, sin ningún tipo de vínculo explícito con teoría social alguna que pudiese darle

algún poder explicativo a tales variables. En otras palabras, biologiza lo social.

La consecuencia práctica en el terreno de la investigación, es la de presentar resultados que reflejan las situaciones de salud como independientes de determinaciones sociales y, por lo tanto, explicables sólo a partir de los sucesos biológicos.

LA BIOLOGIA COMO DESCONOCIMIENTO

En el terreno de los hechos esto significa que los diagnósticos de salud de la población venezolana se expresan en los términos de este modelo arriba descrito. La mayoría de las veces la información que circula públicamente, es decir, la información no técnica, se limita a describir en forma detallada las tasas de morbilidad y mortalidad de la población venezolana, sin ningún criterio que contribuya a aclarar el por qué de las posibles variaciones que puedan ocurrir en los fenómenos enumerados. Así, para 1978 el anuario de Epidemiología y Estadística Vital del Ministerio de Sanidad, señala las principales causas de muerte para el año en cuestión:



da, se convierte en un problema médico. Este problema de la medicalización de la vida, ha sido enfocado por diversos autores entre ellos, el más conocido Iván Illich, llega a proponer la abolición de la medicina como la única forma de redefinir la vida humana. (4) Otros, en cambio, definen la medicalización como un proyecto político que impone la "somatocracia", (5) como es el caso de Michael Foucault (6) quien en un interesante análisis histórico, asigna un lugar a la medicina y otro a la salud, sin caer en los extremos de Illich.

De cualquier manera, esta concepción técnica del problema salud lo define como ámbito de competencia exclusiva de determinada élite, para la cual, lo único que concierne a la población es el aceptar pasivamente lo que las disposiciones oficiosas y competentes deciden sobre lo que debe creer y hacer en cada oportunidad. Por ello, la participación de los sectores populares en salud se concibe como una dádiva y se efectúa de manera mediatizada, no de acuerdo a los intereses definidos autónomamente por las clases populares, sino por la élite técnica la cual juega entonces el papel de la clase dominante para reforzar, mediante el ejercicio de la "ciencia", las relaciones de dominación de clase y el proyecto global de hegemonía.

Es claro que no todos los sectores comprometidos en diversos niveles en el trabajo en salud actúan de la misma forma. Las instituciones de salud, como aparatos del Estado, no son homogéneas. Al interior de estas instituciones se ensayan día a día respuestas alternativas que plantean serias contradicciones a las políticas hegemónicas con respecto a salud. Tampoco los gremios profesionales son monolíticos en sus respuestas a la organización popular. Cada vez más, sectores médicos y de otras profesiones de la salud se concientizan y formulan propuestas sobre la necesidad de formas orgánicas de vinculación a las luchas de las clases oprimidas. A cada momento, se organizan eventos para denunciar situaciones en las cuales la salud de la población está en peligro y se proponen medidas y actividades que tienden a nuclear fuerzas alrededor de las definiciones no oficiales sobre estos problemas.

MORBILIDAD INDUSTRIAL

Desde un punto de vista teórico, la fuerza ideológica de la argumentación del modelo epidemiológico tradicional, constituye su debilidad técnica. El querer forzar explicaciones sociales donde

- 1) Enfermedades del corazón.
- 2) Accidentes
- 3) Cáncer
- 4) Enfermedades peculiares del período perinatal.
- 5) Enfermedades cerebrovasculares.
- 6) Neumonías.
- 7) Enteritis y otras enfermedades diarreicas.
- 8) Suicidios y Homicidios.
- 9) Diabetes mellitus.
- 10) Anomalías Congénitas (1).

Estas constituyen, en orden, las diez primeras causas de muerte en Venezuela. Tal información va acompañada de las tasas correspondientes. Estas mismas cifras se dan también para cada estado, y por grupos de edad y sexo e incluso se llega a discriminar por municipios. Muchos de los diagnósticos que se elaboran tienen relación con las razones biológicas de la presencia de estas causas y, de su posición relativa en una escala de importancia según la magnitud que presentan. Algunos indicadores más refinados, destacan tasas que son sensibles a las condiciones sociales, como es el caso de la mortalidad infantil y de la población económicamente activa (población comprendida entre los 15 y 45 años de edad). Así, en el VI Plan de la Nación se señala: "La tasa de mortalidad infantil experimentó una disminución del 28,0% entre los años extremos del período considerado (1969-1978)... Esta disminución se realizó a expensas de, los componentes neo-natal y post-neonatal" (2)

En cuanto a la mortalidad por algunas causas, en el mismo documento, se señala: "Desde el punto de vista cuali-

tativo se deben destacar los logros importantes en relación a los indicadores referidos a enfermedades infecciosas, evidenciándose cómo la morbilidad en cierto tipo de estas enfermedades, tiende a disminuir; podría citarse como ejemplo la tasa de mortalidad por paludismo, la cual desciende de 76,3 por 100.000 habitantes, a 38,9 entre 1969 y 1978. Similar comportamiento presentan enfermedades tales como sarampión, tosferina, fiebre tifoidea, poliomielitis, difteria, rabia humana y tétanos, cuyas tasas de morbilidad y mortalidad disminuyen considerablemente en el período mencionado" (3)

SALUD MEDICA

Estos criterios, el conjunto de ellos, son los utilizados para diagnosticar las situaciones de salud. Los progresos logrados se analizan a través de comparaciones cronológicas; se parte del supuesto de que la acción sanitaria es eficaz en la medida en que tales cifras descienden en un lapso determinado. Así, desde el mismo comienzo el análisis atribuye a la acción oficial de salud, específicamente a la acción médica, el mejoramiento de los indicadores. Desde el punto de vista de la salud colectiva, un ascenso en alguno de los indicadores, es explicado por la mala adscripción y/o utilización de los recursos. Así el diagnóstico queda enmarcado dentro de los mismos límites fijados por el análisis, es decir dentro del estricto ámbito sanitario y más aún, dentro del modelo médico-biológico definido por las prácticas sociales de los grupos de expertos en salud. Como consecuencia, la salud, la vi-

no caben demuestra que su uso es eminentemente ideológico, una buena excusa que pretende presentar al analista de los problemas fuera de toda sospecha de determinación biologicista. La Venezuela de hoy día, gracias al mismo proyecto de desarrollo de la burguesía, no es la misma de hace 20 ó 30 años. Este modelo de desarrollo —caracterizado en términos generales por los diferentes intentos de establecer un modelo industrial— lejos de determinar mejores niveles de vida para la población, ha contribuido a generar diferencias cada vez más marcadas entre las clases sociales. Este es un hecho relativamente viejo. Diversos autores lo han denunciado repetidamente desde sus obras de economía, sociología, política, medicina y casi todas las ramas del saber (7). Incluso, informes oficiales confirman este hecho ineludible (8). Algunos de esos informes nunca fueron publicados por los gobiernos que los encargaron porque les resultaban políticamente inconvenientes. La reproducción de la miseria, de las desigualdades sociales en forma cada vez más marcada, el conflicto social que emerge de esos mismos hechos, representan el fracaso estruendoso con que debe cargar la burguesía nacional. Tales hechos no pueden ahora achacarse a los extremistas ni a la subversión, como ocurría en la época de Betancourt; aunque algunos raquíticos intentos se hacen para culpar al trabajador por “flojo”, nadie cree tal cuento. Hay un hecho incontrovertible: este modelo de desarrollo fracasa porque reproduce en forma eficaz las relaciones de producción de explotación de la clase trabajadora, produciendo un proceso de concentración cada vez más marcado de la riqueza en pocas manos. Muchas evidencias demuestran estos hechos. La distribución del Ingreso en Venezuela muestra una tendencia regresiva, es decir, tiende a acentuar los patrones de concentración y este fenómeno opera con mayor rigor en las zonas más “desarrolladas”, en los “polos de desarrollo”. Ciudad Guayana, Valencia, Aragua, asientos de un vasto complejo industrial no muestran trazos de haber mejorado para nada las condiciones de vida de sus habitantes. (9).

¿Qué significa todo esto desde el punto de vista de la salud de la población? Significa que desde hace algún tiempo —el tiempo en que han madurado los diversos proyectos industriales— el pueblo trabajador ha experimentado ciertos cambios en las formas de enfermar y morir. O, como eufemísticamente afirmarían algunos sanitaristas, han va-

riado las causas de muerte y ahora tenemos causas nuevas; ya el pueblo no se muere de hambre, se muere de cáncer, suicidios, accidentes de tránsito, etc., es decir, por causas que pertenecían a un país desarrollado. ¡Qué orgullo! ¡Morir desarrolladamente!

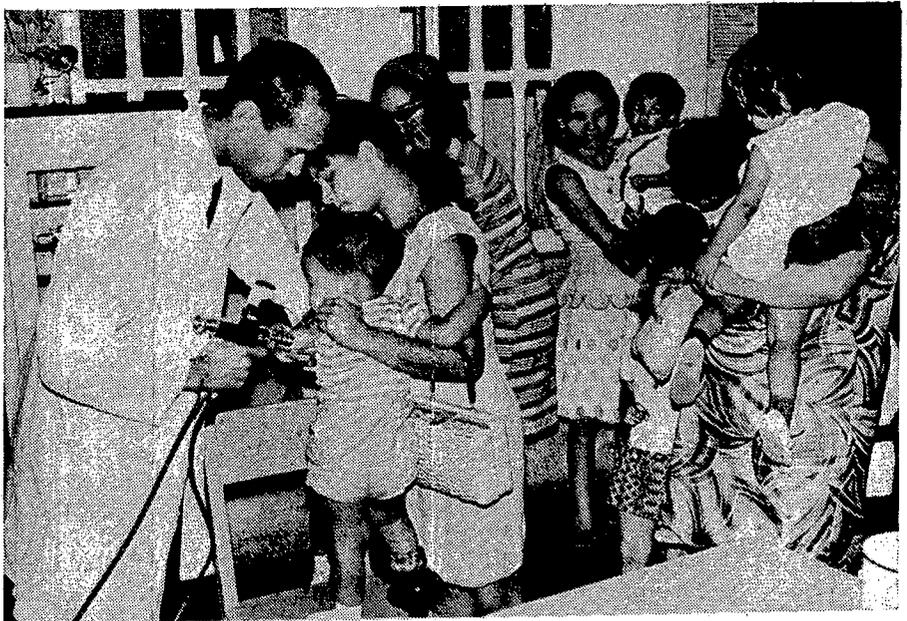
Sin embargo, al revisar las causas de consulta en los principales centros de asistencia médica del país, vemos cómo ellas no han variado significativamente en muchos años. Los niños de las familias de los trabajadores siguen pasando hambre, sus mujeres siguen pariendo prematuramente, fenómeno muy vinculado al estado nutricional de las madres, y las diarreas y enfermedades respiratorias proliferan entre la población menuda.

La otra explicación para este fenómeno es que, como somos un país “en transición”, “en proceso de desarrollo”, experimentamos una curiosa mezcla de enfermedades que corresponden a la abundancia y a la pobreza. Es claro que ninguna de estas razones puede proporcionar explicaciones suficientes para el fenómeno y, mucho menos, motivos de orgullo...

La realidad venezolana es otra. Muy diferente a la que se refleja en los patrones de superconsumo de las clases medias urbanas. Muy diferente a la reflejada en las cifras del Ministerio de Sanidad. Desde un punto de vista tradicional, que no toma en cuenta la dinámica socio-histórica del país y los procesos políticos y económicos porque no caben dentro de una manera establecida de interpretar la realidad de salud, no puede aparecer sino como la hemos estado describiendo.

La entrada de Venezuela dentro del proceso industrial plantea, tanto a la ciencia epidemiológica como a la práctica política, cuestiones muy distintas, perspectivas tan desconocidas que no pueden seguir enfrentándose a partir de esclerosados conceptos de una ciencia que no alcanza a entender qué es lo que pasa. Se necesita renovar esos puntos de vista. Refrescarlos con formas de enfrentar y analizar la problemática que incluyan categorías comprensivas de la realidad social. La determinación social de la salud colectiva no puede tratarse mediante la adición a los modelos epidemiológicos tradicionales de “factores sociales”. Necesita de una nueva teoría de la sociedad, de una teoría que explique esa determinación y que permita encontrar razones estructurales de lo que ocurre con la salud de la gente. No descripciones vacías de contenido, ni formas autoritarias de explicación, sino enfoques abarcativos, estrategias de participación.

La introducción de procesos capitalistas de producción en zonas cuyas economías eran fundamentalmente agrícolas con una gran parte de esa economía dedicada al autoconsumo, genera patologías muy diversas que no pueden ser explicadas mediante el uso de categorías como sexo y edad, sino a través de la significación epidemiológica de la nueva organización de los procesos de trabajo que implica esa “modernización” de la base económica de las regiones citadas. Recientemente, en un estudio realizado para la Universidad de Carabobo por un profesor de la Facultad de Ciencias de la Salud y quien esto escribe, encontramos una relación



bastante estrecha entre el proceso histórico de industrialización del Estado Aragua y el ritmo de crecimiento de algunas enfermedades carenciales. Concretamente, se observa cómo al aumentar la implantación de determinado tipo de industrias (químicas, metalmeccánicas y otras) varían también las muertes por causas como las enfermedades diarreicas, y respiratorias (10). Es decir, dado que tales causas de muerte afectan fundamentalmente a la población infantil, ya no se trata solamente de cómo el trabajador directo es afectado por las sustancias tóxicas utilizadas en el proceso productivo —cosa que genera profundos trastornos de salud en el trabajador— sino que esta penetración e implantación del capitalismo afecta a sus familias, a sus niños, a sus mujeres, actuando mediante mecanismos que aún deben ser descritos localmente, pero que otros autores en otros contextos han venido describiendo con preocupación constante desde hace unos cuantos años (11). El deterioro de la salud no se restringe solamente a la afección de los indicadores usuales (morbilidad, mortalidad), sino que tiene que ver fundamentalmente con la transformación de las condiciones de vida, en general. El patrón de distribución del ingreso entre la población asalariada del Estado Aragua, refleja lo que hemos denominado una sobre explotación de la fuerza de trabajo (12), no permitiendo una reproducción de dicha fuerza de trabajo y reponiéndola a partir de la marginalidad que el mismo proceso industrial genera. Desde el punto de vista ideológico esto se expresa en un aumento nominal de los ingresos familiares, toda vez que aumenta significativamente el número de ocupados por familia (13). El caso de las mujeres que se incorporan



a la fuerza de trabajo (23% en el Estado Aragua) es aún más dramático. Reciben salarios muchísimo más bajos que los de los hombres.

Si además tomamos en cuenta que la mayoría de las industrias efectivamente trabajan con sustancias altamente contaminantes del ambiente y mortíferas para el trabajador, el cuadro de la salud industrial no es nada halagador. Muchas de estas actividades económicas han sido exportadas desde los países desarrollados porque allí se descubrió el alto riesgo que su presencia y operación representaba para los trabajadores y para la población en general. Castelman (14) demuestra cómo se produce este fenómeno en la medi-

da en que los costos de las medidas preventivas en los países desarrollados son enormemente altos, elevando los costos de producción más allá de lo aceptable por el empresario. La salida es ubicar estas fábricas en sitios donde, o no exista protección alguna, o los costos de tales medidas sean mucho menores. Desde el punto de vista de la salud colectiva, éste es uno de los papeles más nefastos desempeñados por el imperialismo. Por supuesto que hay otros.

Creemos que cualquier análisis sobre salud que pretenda arrojar resultados verdaderos sobre nuestra realidad sanitaria debe comenzar por revisar y cuestionar el esquema teórico del cual parte, someter a una crítica profunda sus formas de análisis e incluir dentro de las categorías que utilice para sus exámenes, una visión de la sociedad que no sólo describa los fenómenos que estudia, sino que además dé buena cuenta de las causas de lo que ocurre.

Es necesario decir, por último, que en varios países latinoamericanos estos esfuerzos por elaborar diagnósticos más explicativos de salud, están siendo desarrollados sistemáticamente. Brasil y México tienen grupos de brillantes investigadores quienes trabajan árdamente en este sentido. Recientemente en Venezuela se notan algunos esfuerzos en esa misma dirección. En todo caso, estos esfuerzos deben llevar, tanto a la redefinición de tales diagnósticos, como a la elaboración de una nueva epidemiología que explique la realidad sanitaria como socialmente determinada y no desempeñe el triste papel de enmascarar, detrás de innumerables tecnicismos, la verdadera realidad sanitaria.

NOTAS

- (1) Anuario de Epidemiología y Estadística Vital. Año 1978. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Caracas, 1979.
- (2) VI Plan para el Desarrollo de la Nación. (versión definitiva) Volumen II, pág. 58.
- (3) VI Plan para el desarrollo de la Nación. Pág. 59.
- (4) Véase: Iván Illich: Némesis Médica.
- (5) Foucault entiende por somatocracia, la organización médica que centrada exclusivamente en el cuidado del cuerpo, resulta como respuesta a las exigencias de salud del capitalismo, definida ésta como la capacidad para trabajar y reproducir la propia fuerza de trabajo.
- (6) Algunos comentarios interesantes sobre estos conceptos pueden ser rastreados en los trabajos de Michael Foucault: Historia de la Medicalización y Crisis de la Medicina o Crisis de la Antimedicina.
- (7) Son muy numerosos los autores que en América Latina y en el mundo han escrito sobre este tema. Véanse, entre otros: Samir Amín: "Desarrollo Desigual". Pedro Paz y Oswaldo Sunkel, Darcy Ribeiro, etc.
- (8) Chossudowsky. La Miseria en Venezuela. Vadell Hermanos, editores.
- (9) CENDES. Alternativas para Caracas, especialmente los capítulos referentes a la distribución del Ingreso y al Empleo.
- (10) Díaz Polanco, J. y Giannoni, J.: El Desarrollo Socio-Económico del Estado Aragua y su Relación con las Condiciones de Salud de la Población. Universidad de Carabobo, 1981.
- (11) Gross y Underwood: Los determinantes en la Distribución de la Enfermedad. El caso del cultivo del hemequén en el nordeste brasileño.
- (12) Díaz Polanco, J. y Giannoni, J: op. cit.
- (13) Díaz Polanco, J. y Giannoni, J: op. cit.
- (14) CALTELMAN, Boray: The Export of Hazardous Industries to developing Countries.

¿En qué consiste la crisis de la salud?

Entrevista a WALDO REVELLO*

SIC: Se habla de "crisis del sector salud"... ¿Se pueden precisar indicadores concretos que reflejan tal crisis?

W.R.: Evidentemente hay indicadores que se evidencian a través de la calidad de vida del venezolano; son los indicadores de salud y sus modificaciones en el tiempo, lo que conocemos como perfil epidemiológico; otros indicadores serían: el estancamiento de los programas y servicios que se dan a la población, las repercusiones de esto en el abarrotamiento de los servicios; una tendencia que se observa en los últimos años al deterioro de los servicios públicos de salud; y, finalmente, el estímulo al sector privado que se manifiesta en indicadores relacionados con la atención médica lucrativa y la industria farmacéutica.

SIC: ¿Qué se puede decir acerca del perfil epidemiológico?

W.R.: Los únicos indicadores que recogen los organismos oficiales, son las causas de muertes. Existen otros indicadores pero no son incluidos en la encuesta oficial.

Entre menores de un año, las principales causas de muerte entre el año 1970 y 1978, no han variado: son enfermedades que tienen que ver directamente con las condiciones de vida: desnutrición, privaciones económicas, habitacionales, etc. En primer lugar, enteritis y enfermedades diarreicas, enfermedades del aparato respiratorio, infecciones en recién nacidos y la prematuridad de los partos, así como las lesiones debidas al parto y asfixias que tienen que ver con deficiencias en el tipo de programas de control prenatal y la atención al parto, que tiene como consecuencia altas mortalidades en este rubro. Estas causas son las mismas hace diez años y ocupan sus mismos lugares de significación a pesar de que en algunas se han producido ligeras disminuciones en las respectivas tasas relativas.

Entre niños de uno a cuatro años, las principales causas de muerte siguen

siendo enteritis, enfermedades diarreicas, neumonías, sarampión y accidentes. Tampoco ha habido modificaciones notables hace diez años.

Si nos referimos a las enfermedades tropicales que en nuestro país han sido frecuentes, han sido objeto de una campaña dirigida a hacer creer que están bajo control: paludismo, fiebre amarilla, mal de Chagas, leishmaniasis, etc. El número de casos o se ha mantenido o ha ido en aumento. A partir del 1975, los programas dirigidos a controlar la incidencia de enfermedades tropicales en el país, no han tenido resultados significativos, en el sentido de que se han mantenido su aparición recurrente.

Este perfil de patologías, es un indicador de la crisis.

SIC: ¿Cómo se refleja la crisis en la cobertura de los servicios públicos de salud?

W.R.: El número de hospitales públicos y de camas hospitalarias en los mismos, ha reducido su ritmo de crecimiento. Se ha visto un freno en las inversiones en el sector salud desde la década de 1970 y se ha hecho mucho más evidente en los últimos cinco o seis años repercutiendo notoriamente en el estancamiento en la construcción de nuevos hospitales, el descenso en el ritmo de crecimiento del número de camas hospitalarias del sector público, una menor disposición de recursos financieros para la actividad preventiva y una desproporción en las inversiones en medicina curativa respecto a la medicina preventiva, así como un deterioro en la cobertura de programas como los de vacunación.

En 1963 había en el país 183 hospitales públicos; en 1976 seguían siendo los mismos; y en 1979 llegaron a 188. Es decir, cinco hospitales en dieciséis años.

Sin embargo, paralelamente se viene produciendo una progresiva privatización en la atención hospitalaria: en 1963 había 143 hospitales privados, en 1976 llegaban a 202 y en 1979 sumaban 259.

Si la situación se observa desde el punto de vista de las camas hospitalarias, en 1963 las camas del sector oficial llegaban a 24.954 (88 por ciento) y las del

sector privado eran 3.540 (12 por ciento). Dieciséis años después, las camas del sector privado eran 9.256 y constituían el 23 por ciento del total de camas hospitalarias, mientras que las camas del sector público habían descendido al 77 por ciento. Evidentemente hay una tendencia a descargar en el sector privado la responsabilidad social de la salud.

SIC: Sin duda la distribución del presupuesto evidenciará otro aspecto de la crisis...

W.R.: Ciertamente. Desde la década de 1950 hay una tendencia sostenida a dedicar proporciones crecientes del presupuesto a la medicina curativa en detrimento de la medicina preventiva y el saneamiento ambiental que incluye la calidad del agua potable, del aire, la recolección de basura, la eliminación de excretas, la conducción de aguas negras y otros aspectos relacionados. En 1950 el 29 por ciento del presupuesto se destinaba a estos fines y especialmente a medicina preventiva; en 1960 baja la proporción a 13 por ciento; en 1971 se limita a 10 por ciento; en 1976 continúa en 10 por ciento; y en 1978 apenas llega al 6 ó 7 por ciento del presupuesto de MSAS. Por otro lado, el presupuesto dedicado a medicina curativa ha pasado de 34 por ciento en 1950 a 53 por ciento en 1978. Las partidas dedicadas a servicios de malariología han pasado en el mismo período de 12 por ciento a 9 por ciento.

Si a consultas curativas del MSAS nos referimos, cada año la población atendida es proporcionalmente menor: en 1972 el 60 por ciento de la población estaba cubierta por las consultas curativas; en 1974 el porcentaje subió a 63 por ciento; en 1971 a 61 por ciento, para reducirse al 47 por ciento en 1979.

Si consideramos las consultas preventivas, la disminución de cobertura también es evidente. En este renglón se incluyen las consultas de Higiene Escolar, Higiene Infantil y Pre-escolar y las consultas prenatales. La Higiene escolar pasó de una cobertura del 64 por ciento de los niños en edad escolar en 1963 a un 29 por ciento en 1978.

Las consultas prenatales entre 1963 y 1979 se han mantenido con una

* Dr. Waldo Revello, Médico, Formación en Salud Pública, docente e investigador adscrito a la cátedra de Medicina Preventiva y Social de la Escuela Vargas. Caracas.

cobertura del 38 ó 39 por ciento de las mujeres embarazadas. En cuanto a las consultas infantiles y pre-escolares, actualmente apenas 18 de cada 100 niños tienen acceso a este tipo de servicios.

SIC: *¿Cuál es la cobertura estimada de las campañas de vacunación?*

W.R.: Sucede algo similar: La vacuna triple cubrió el 48 por ciento de la población infantil en 1961 y desde entonces viene descendiendo la cobertura hasta el 24 por ciento en 1978. La vacuna antipolio en 1961 protegió al 7 por ciento de la población; en 1973 alcanzó el 100 por ciento de cobertura, para descender al 65 por ciento en 1978. La B.C.G. cubría en 1961 el 61 por ciento de la población; en 1970 alcanzó el 90 por ciento para descender en 1978 al 62 por ciento.

Todos estos datos de cobertura permiten apreciar un sensible retraimiento del sector oficial frente a la problemática de salud.

SIC: *¿Qué pasa con la población no cubierta?*

W.R.: Una parte apreciable se queda irremisiblemente al margen de los servicios de salud, mientras que otra parte deriva hacia servicios privados lucrativos o es atendida por otros servicios especiales.

SIC: *En otras palabras, el retraimiento oficial estimula de alguna forma el desarrollo de la medicina lucrativa del sector privado...*

W.R.: Evidentemente... A partir de la década de 1970 se hace patente la tendencia del Estado a disminuir su responsabilidad en la prestación de servicios de salud a la población. Paralelamente se estimulan formas de atención en las cuales el Estado no asume responsabilidad o bien formas combinadas como el IVSS.

Lo que es mucho más evidente es el estímulo del Estado al fortalecimiento del sector privado mediante aportes financieros. El Estado venezolano exonera la importación privada de equipos tecno-médicos; a través del Fondo de Desarrollo Urbano financia las construcciones clínicas privadas con préstamos a bajos intereses y larguísima plazos y permite a la vez la incorporación de capital bancario a la construcción de hospitales en asociación con grupos de médicos.

Otra manera directa de financiamiento es a través de la contratación de servicios que realizan instituciones públicas al sector privado. Un ejemplo claro son las camas del IVSS que, en 1979 fueron contratadas al sector privado en un 65 por ciento. Esto sucede es-

pecialmente con camas psiquiátricas y obstétricas. En la misma línea está la contratación de servicios especializados por parte del IVSS, que, al no tener capacidad de realizarlos, los contrata al sector privado, especialmente tomografías axiales, radioterapias, exámenes hormonales, etc...

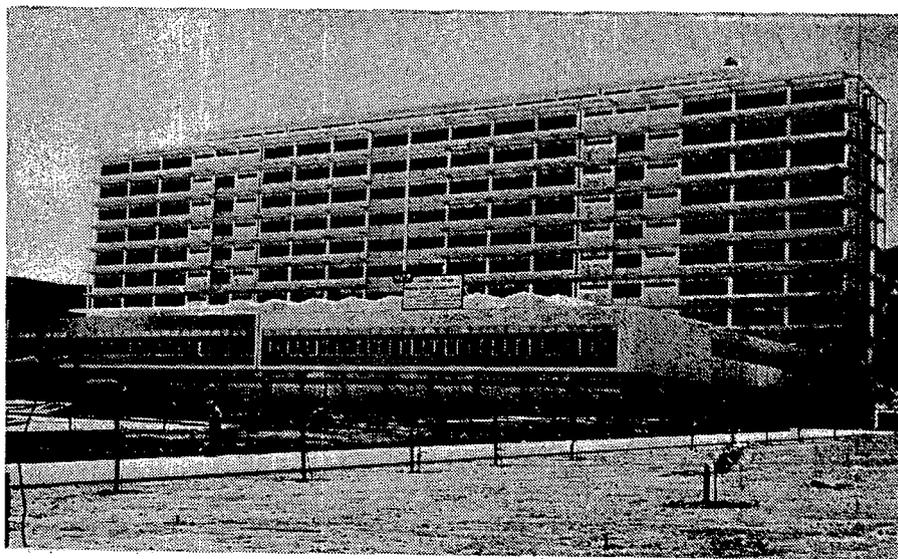
Todo esto es lamentable y criticable pues a pesar del desarrollo de la medicina privada, la cobertura real disminuye, como se evidencia en el abarrotamiento cotidiano y creciente de los hospitales. Por otro lado, también en el sector salud se ha extendido la práctica de transferir financiamiento público al servicio de intereses privados privilegiados.

Actualmente se realiza un estudio acerca de la transferencia de recursos al sector privado por vía del IVSS; lamentablemente por el momento no tengo ci-

5 son venezolanos y controlan apenas el 8 por ciento de las ventas a droguerías. Como se ve, el capital nacional participa en muy reducida medida del mercado; no así el transnacional.

En cuanto a la distribución, está fuertemente monopolizada. Existen básicamente cuatro o cinco grupos que monopolizan la distribución en el país: el grupo Beloso en Zulia; Lara y Caracas; el Grupo Lara y el grupo Herrera Zubillaga en centro y centro-occidente principalmente.

En 1977 existían 33 mayoristas en todo el país, seis de los cuales estaban controlados por un sólo grupo que además era propietario de 55 farmacias y administraba otras 99 en el área metropolitana de Caracas y controlaban el 44 por ciento de la distribución privada de medicamentos en Venezuela.



fras exactas que ofrecerles. Pero, sin duda, lo más grave es la tendencia del Estado a descargarse de su responsabilidad constitucional de velar por la salud de las mayorías nacionales y el paralelo proceso de privatización del servicio y el derecho a la salud.

SIC: *Otro aspecto importante en referencia al sector privado es la industria farmacéutica. ¿Cómo se estructura?*

W.R.: Por un lado, está totalmente en manos del sector privado. El Estado no llega a producir el 1 por ciento de los medicamentos consumidos en el país. En otra época fue distinto: el Estado llegó a producir el 4 por ciento de los medicamentos. Otro elemento es la penetración de capital transnacional.

De los 300 laboratorios establecidos en el país, apenas 30 controlan el 61 por ciento de las ventas a droguerías privadas. De estos 30 laboratorios apenas

Otro aspecto, es la manipulación del mercado realizada por la industria farmacéutica, estimulando la prescripción y el consumo de determinados productos por medio de la publicidad a nivel de personal médico y de la población en general.

SIC: *¿Se conocen los volúmenes de ventas?*

W.R.: Han venido en ascenso permanentemente. La Industria Farmacéutica es una de las que presenta mayor capacidad de reproducción del capital. En 1977, las ventas alcanzaron a 821 millones de bolívares; al año siguiente llegaron a los 920 millones; en 1979 fueron de 944 millones; y, finalmente, en 1980 alcanzaron a los 1.057 millones de bolívares. El público pagó por esas medicinas 1.510 millones de bolívares. Es decir, que entre el precio pagado a la industria y el pagado por los consumidores

se experimentó un incremento mayor de 40 por ciento.

Esos volúmenes sólo representan las ventas al sector privado que constituyen el 69 por ciento del total. El 31 por ciento restante fue adquirido por los servicios públicos de salud. El seguro social hizo compras por alrededor de 500 millones de bolívares.

SIC: *Darfa la impresión de una excesiva diversificación del mercado de medicamentos. ¿Qué hay de cierto?*

W.R.: En Venezuela existen unos 4.000 productos farmacéuticos patentados. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud, ha recomendado petitorios que no excedan de 400 medicamentos: es excesiva la multiplicidad de medicamentos en el mercado. Sin duda se trata de un mecanismo para multiplicar injustificadamente los beneficios econó-

cratización y a la lucha eminentemente economicista, entabando el proceso:

Otro aspecto que no debe pasar desapercibido es el creciente papel de nuevos movimientos de la población frente a la crisis de los servicios. Me refiero a los movimientos vecinales, y núcleos reivindicativos así como grupos populares con una creciente conciencia de la importancia del sector salud y de lo que podría ser una respuesta futura a nivel popular.

SIC: *¿Existen otros grupos sociales con intereses en la crisis?*

W.R.: Los sectores económicos dominantes, la burguesía monopolista fundamentalmente, cuyo interés en el sector está dado en la pretensión de garantizar su papel de decisión en algunas instituciones de salud. Esto se pone de manifiesto en especial en la discusión acerca

nomédica.

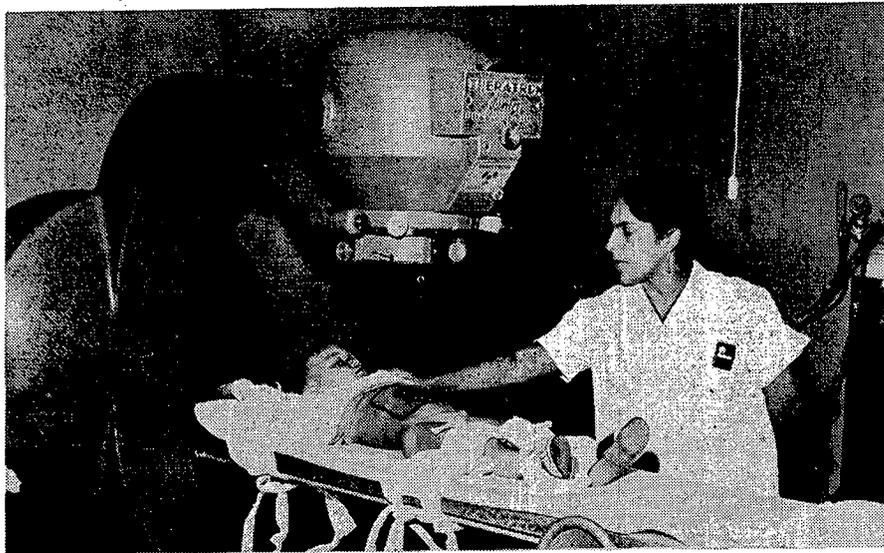
El sector empresarial en general parece interesado en que el Estado no asuma el financiamiento total de un Sistema Único de Salud. Me explico: en los últimos años, se ha visto cómo los ingresos del Estado han ido a financiar proyectos industriales en los que el sector empresarial tiene fuerte importancia y penetración. Ante una previsible reducción de las disponibilidades financieras provenientes del Estado, el sector empresarial pugnaría por llevar al mínimo el financiamiento estatal a sectores sociales como el de la salud, para que altas proporciones del dinero público pudieran derivarse hacia los proyectos industriales de los que percibe apreciables beneficios. Esto coincide con la tendencia al retraimiento del Estado en la prestación de salud y a la proliferación de formas mixtas o simplemente privadas de dispensar salud. Millones que no se dirigirían al sector salud, quedarían disponibles para otros sectores.

En el caso del IVSS, el Estado ha venido extendiendo su cobertura, se han incorporado nuevos estados a la prestación del servicio y así se incorporan nuevas capas cotizantes. Pero al mismo tiempo, como decía antes, esto ha significado una expansión de una fuente de financiamiento a las instituciones privadas de atención médica.

SIC: *Finalmente, Dr. Revello, ¿podría describir los mecanismos por los cuales una institución como el IVSS "financia" al sector privado?*

W.R.: Uno de los mecanismos más importantes y menos conocidos se realiza a través del fondo de pensiones. El IVSS recibe un financiamiento con tres fuentes: el Estado, los empresarios y los trabajadores. Por cada Bs. 1.25 que aporta el Estado, las empresas aportan Bs. 9 y los trabajadores Bs. 4 aproximadamente. El presupuesto global se distribuye así: un 5.7 por ciento se dedica a la atención curativa, un 1.25 por ciento se dedica a pensiones a corto plazo, es decir, reposos médicos (indemnizaciones diarias); el 93 por ciento restante entra al Fondo de Pensiones a Largo Plazo (jubilaciones, vejez, incapacidad, muerte, etc...): Este Fondo en 1979 alcanzó la cifra de 9.000 millones de bolívares. Esta suma va al Banco Central de Venezuela, el cual la invierte en proyectos de alta rentabilidad... en el sector privado por supuesto.

No puede extrañar, pues, que haya sectores poderosos que propugnen la configuración del Sistema Único de Salud dentro del esquema actual del IVSS.



micos de las industrias que al mismo tiempo afirman estar a punto de quiebra para justificar frecuentes incrementos en los precios.

SIC: *¿Qué papel han jugado los gremios y sindicatos en esta crisis?*

W.R.: Las respuestas que han dado a la crisis han adolecido de un análisis que profundice las causas últimas de la crisis del sector salud. Básicamente se han orientado hacia reivindicaciones de tipo gremial y económico, casi exclusivamente.

Ultimamente existe la tendencia en los gremios profesionales a considerar el problema de la salud en su conjunto, en relación con el proceso de desarrollo de la sociedad y descubriendo el papel de las determinantes sociales de esa crisis.

Por parte de la estructura sindical se ha observado una tendencia a la buro-

cratización del Sistema Nacional de Salud, pues les interesa participar definitivamente en las decisiones de un servicio tal y que se organice de manera que la participación de los sectores populares sea prácticamente nula. Así está planteado en la propuesta presentada recientemente ante el Congreso Nacional, en la que no hay participación de ningún sector organizado de la población, a excepción del nivel ejecutivo del MSAS y probablemente de la Empresa Privada o al menos mediante uno de esos sofisticados mecanismos de penetración del aparato del estado a través de sus sectores ejecutivos vinculados estrechamente con sectores empresariales.

A la industria farmacéutica le interesa garantizar que la cobertura de los servicios de salud absorba en proporciones crecientes su propia producción. Algo parecido sucedió con la industria tec-

La salud es un derecho

JUANITA ORTEGA*

Todos los días cuando el sol de medio día está provocando una siesta en Barquisimeto, un camión blanco lleva un "trailer", los dos señalados con la cruz roja, hacia los barrios de Garabatal y La Carucieña.

El trailer, equipado como consultorio médico, es el esfuerzo de la Parroquia Cristo Rey para proveer de una asistencia médica integral a los habitantes de estos sectores populares. Hasta recientemente, era el único servicio de salud para una población de casi 40 mil habitantes. En este contacto diario, se vive intensamente, como en microcosmos, la problemática que rodea el esfuerzo del pueblo venezolano para mantener o recuperar la salud. Allí en este microcosmos se ve plasmada la paradoja de esta problemática, sufrir las enfermedades de una población desarrollada como son las enfermedades cardiovasculares y cáncer (los cuales son también las primeras dos causas de muerte en los Estados Unidos) y los padecimientos silenciosos del pueblo oprimido, como gastroenteritis y desnutrición, las cuales son igualmente mortíferas.

Antes de comenzar la consulta, llegan dos maestros de una escuela cercana con un niño de 8 años que ha perdido el conocimiento en la clase. Cuando el niño se recupera un poco, empieza a llorar y cuenta que vive en los ranchos que rodean las casas construidas. Vive con un hermanito menor y su papá con la mujer de éste. Su mamá vive en Guanare con sus hermanitas y él irá a verla en diciembre. Ha comido una sola comida hoy y eso fue sólo "spaghetti". Su pelo seco y pajoso testimonia su desnutrición. Ha perdido conocimiento por hambre en el país de los petrodólares. En La Carucieña no hay comedores escolares.

Pero no son sólo los niños escolares los desnutridos, como podemos sos-

pechar de las estadísticas. La desnutrición es aún más común en el pre-escolar. Rafaelito tenía 2 años y no había comenzado a caminar cuando su madre le inscribió en la Consulta de Niños Sanos. No demostraba otra señal que retardo psicomotor, y con terapia con calcio comenzó a caminar en un mes. Su madre admitió que hacía los teteros con un atol de crema de arroz y sólo una cucharada de leche en polvo, porque de otra manera no le alcanzaba la leche para sus seis hijos. Su esposo es obrero y gasta el sueldo de un día en una lata de dos kgs. de leche en polvo, que no dura ni una semana.

Recientemente han acudido mujeres embarazadas, con las anemias más severas que se habían visto en los últimos siete años en que la Clínica Móvil ha servido esta población. En general, no son mujeres que han tenido un sangramiento agudo o crónico, sino anemias que resultan de haber sacrificado la poca proteína que podía comer, en favor de sus hijos. En dos casos, las madres necesitaban dos transfusiones de sangre cada una para poder enfrentar su parto sin peligro para su vida, porque las cifras de la hemoglobina eran entre 5-6 gm. (normal, 12-14 gm.) Ambas mujeres tienen ocho hijos. Todas las mujeres embarazadas inscritas en Control Prenatal reciben Polivitaminas y Sulfato Ferroso como parte del programa del Instituto Nacional de Nutrición, pero en el último año ha sido más y más frecuente la necesidad de inyectar hierro para las anemias que presentan.

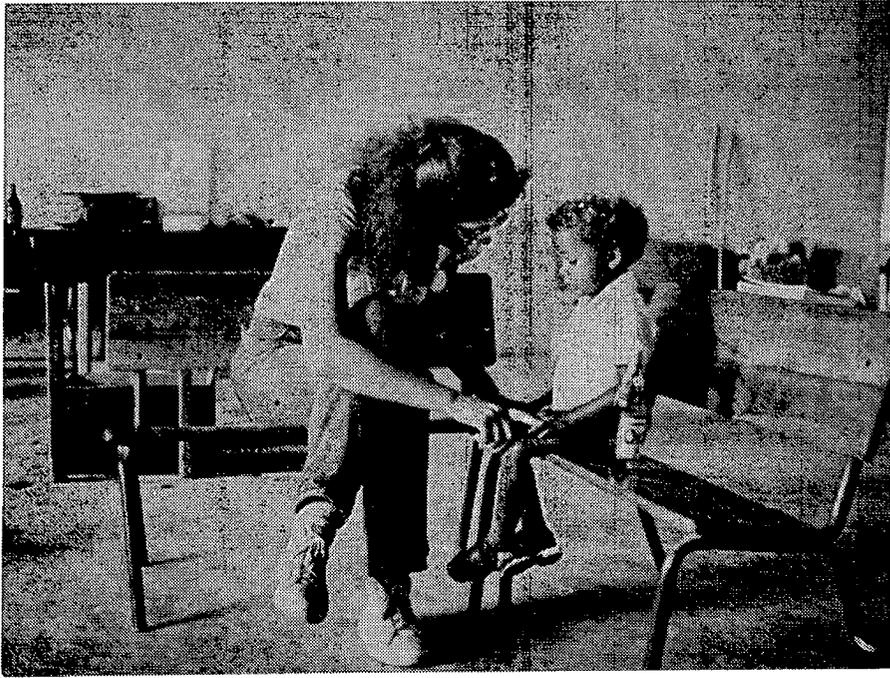
Hay quienes ven la Planificación Familiar como una panacea para estos casos. Pero uno se pregunta si los que proponen la píldora y el dispositivo intra-uterino conocen los llamados "efectos secundarios" de estos métodos. ¿Sería que no han visto mujeres de 30 años con hipertensión, flebitis y trombosis porque han utilizado anovulatorios por 3 a 5 años para evitar un embarazo? ¿Serían sólo las mujeres pobres que llegan a la Clínica Móvil las que sufren sangramientos profusos y endometritis como resultado de la presencia de la espiral en sus úteros flácidos de partos continuos? ¿O será que los propagandistas de estos métodos sólo buscan una manera rápida y eficiente (?) de controlar la

población, sin pensar en lo que esto puede resultar en diez años para estas mujeres y los que las cuidan entonces? Si las enfermedades cardiovasculares están entre las primeras causas de muerte en Venezuela, ¿serán aumentadas con lo que hoy se propone como una solución?

Cuando se habla de las enfermedades cardiovasculares viene a la mente Manuel, un padre de familia de 41 años. Pesa 101 kgs. y vino a consulta porque tenía dolor pre-cordial. Su tensión arterial estaba ligeramente elevada, pero exámenes de laboratorio demostraban que el nivel de las grasas en la sangre estaba peligrosamente elevado. Sus padres habían muerto de enfermedades cardiovasculares y todos sus hermanos sufren de estas enfermedades. Fue enviado al Servicio de Medicina Interna del Hospital para evaluación. Sigue una dieta pobre en grasas, además de trotar, ya que su ocupación de chofer es sedentaria y llena de tensiones inevitables. La mayoría de los pacientes hipertensos son mujeres y acudían a la consulta por dolor de cabeza u otra enfermedad no relacionada con la hipertensión. Como práctica de despistaje, se toma la tensión arterial a todo paciente adulto y toda mujer embarazada. La mayoría de estas pacientes son obesas porque los carbohidratos son baratos, y toman una dieta alta en grasas, muchas veces sobresalada. Pero responden muy bien a la enseñanza sobre una dieta balanceada y la necesidad de tomar poca sal. Muchos de los pacientes que sufren gastritis, dispepsias y otros problemas de la digestión se recuperan con el establecimiento de una alimentación balanceada. Pero la limitación económica es el mayor obstáculo a la alimentación sana.

Con todo esto, en una población acostumbrada a pasar hambre, comer mal y mascar chimó, hay una alta incidencia de cáncer del tubo digestivo. Tristemente, cuando consultan, suele estar el proceso tan avanzado que no deja posibilidades sino para medidas paliativas. Los meses que deben esperar para conseguir una cama para ser operados o recibir radioterapia, aun cuando el diagnóstico está hecho, no permite mucha esperanza. Precisamente por la escasez de camas hospitalarias en Barquisimeto, una vez que se hace la cirugía, el

* La Hna. Juanita Ortega pertenece a la congregación de Hermanas Misioneras Médicas. Es Licenciada en Enfermería y fue profesora durante muchos años de la Escuela de Enfermería de L.U.Z. Actualmente responsable del programa de salud de la Parroquia Cristo Rey en el barrio La Carucieña, Barquisimeto.



paciente será dado de alta, aunque hay que alimentarlo con sonda y soluciones endovenosas; para la angustia de la familia y el dolor y sufrimiento del paciente, ya que hay pocos profesionales de la medicina o la enfermería dispuestos a cumplir tratamientos en el hogar de un barrio. Cuando su esposo vino del hospital la señora Josefina no sabía su diagnóstico, ni para qué tenía un tubo en el estómago, menos sabía con qué podría alimentarlo. ¿Es justo dejar una familia a la deriva porque nadie le explicó cuál tenía que ser el desenlace?

¿Y qué decir de los enfermos que caen en las manos inescrupulosas de los curanderos, brujos y espiritistas? Varían los casos de verdadera enfermedad mental o física a casos de histeria y celos matrimoniales. Moraima, una joven retardada se volvió psicótica después de seis meses de "tratamientos" del espiritista en un cuarto oscuro. También tenía neumonía, y tercer grado de desnutrición y pellagra cuando se logró hospitalizarla en una unidad psiquiátrica.

La falta de acceso a los servicios hospitalarios públicos y la confusión que existe en el proceso de referencias y contra-referencias suelen ser la razón más poderosa por la que el paciente no mejora o deja el tratamiento. El paciente se siente atrapado en una maraña, donde además de las demoras y las colas interminables, debe aguantar el maltrato verbal, y a veces hasta físico. La señora Leocadia, madre de una familia llegada del campo hace seis años, se inscribe en la Consulta Prenatal y cumple fielmente

con su control, altamente motivada por el hecho que su último hijo fue feto muerto cuando no se controló. Llega la fecha del parto, empieza a sentirse mal y acude a la Sala de Partos para que la examinen. Allí el médico le dice bruscamente que no está en trabajo de parto, no escucha los otros síntomas que tiene, y le regaña diciéndole que no regrese sino cuando ya tenga dolores fuertes. Después de aguantar unos días, Leocadia regresa al hospital y es rechazada. En desesperación, angustiada e hinchada, acude a la Clínica Móvil. Presenta hipertensión arterial y otros signos de sufrimiento fetal. En vista de la urgencia de la situación la Clínica Móvil le envía a un obstetra de confianza, con la esperanza de que por su palabra será aceptada para admitirla a Servicio de Obstetricia del Hospital.

Todo esto le dice al pueblo que solamente los que pueden pagar para una atención médica tienen derecho a recibirla. Los demás tienen que mendigar la salud.

Y aun cuando lleguen a ser admitidas al hospital, no está asegurado el tratamiento que requieren. Si la familia no puede comprar el medicamento, la paciente queda sin ese tratamiento. Especialmente falla el factor humano. Actualmente los periódicos cuentan que el segundo morocho de una paciente en el hospital no fue atendido en el proceso del parto y cayó de la camilla, causando su muerte. ¡Cuáles no serían las repercusiones de este accidente si hubiera

ocurrido a una mujer de la clase adinerada! ¿O será que no hubiera ocurrido?

Muchas veces las malas condiciones y pésima atención en los servicios públicos de salud suele achacarse a la falta de suficiente presupuesto. Pero en países de muy pocos recursos se ha comprobado que el dinero gastado en medios preventivos y educación para la salud rinde mucho más en beneficios y cuesta mucho menos que los servicios curativos. La Clínica Móvil funciona en base de este principio y ha comprobado que la enseñanza de las Hojas Educativas y cursos sobre salud han transformado muchas madres de barrio en promotoras de salud para sus vecinos. Los cursos de cocina han convencido a las familias de pocos recursos que es posible tener una alimentación balanceada dentro de las posibilidades económicas de un obrero con una familia de seis o siete personas.

Pero quizás el problema con consecuencias más serias para la salud que ha enfrentado la Clínica Móvil, ha sido el problema del agua. Por varios años hubo agua sólo dos días de cada semana en La Carucieña. Las afecciones de la piel, especialmente escabiosis, eran incontrolables. Después de una manifestación pública, los habitantes lograron un suministro de agua bastante regular hasta mayo pasado, cuando las inundaciones causaron daños a las instalaciones de INOS y de nuevo La Carucieña fue sometida a un mes sin agua durante el día, y con barro que venía por la tubería de noche. Las amibiasis y hepatitis se multiplicaron, junto con las diarreas bacterianas, hasta que de nuevo los vecinos tomaron la calle. En 24 horas el agua clara fluía por la tubería de nuevo. Recientemente zanjas y playones llenos de basura y aguas negras (de los ranchos sin cloacas) han dado lugar a una nueva epidemia de gastroenteritis, hepatitis y amibiasis, con familias enteras tumbadas con 40 grados de fiebre y diarreas debilitantes. ¿Se dejarán ahogar por la basura y la inanición o tendrán que tomar la calle otra vez? Depende de cuánto valoren su salud.

Todas estas experiencias han enseñado a muchas personas en La Carucieña, como también en otros sectores populares de Barquisimeto, que sólo unidos en un esfuerzo solidario pueden lograr la salud para sus familias. Están convencidos de que la salud es un derecho. Lo dice la Constitución Nacional. Por esto han formado los Comités de Salud para formarse y luchar para lograrlo.

Hacia una medicina autogestionaria

OTTO MADURO

Una tendencia marca todos los ámbitos de la vida humana en la sociedad capitalista. También el de la producción, reproducción y distribución de la salud. Esa tendencia es la de hacer de toda necesidad humana un terreno explotable a través de monopolios lucrativos

1. LA MEDICINA CAPITALISTA

La necesidad/capacidad de mantenernos sanos (característica de toda sociedad humana) se convierte bajo el capitalismo en un dominio más donde irrumpe, de modo creciente, la implacable lógica del capital: se priva a las comunidades de los medios materiales e intelectuales para producir, reproducir y distribuir salud. Se persigue y castiga —jurídica, policial e ideológicamente— la capacidad del común para prevenir, diagnosticar, tratar y curar sus propias enfermedades. Se transfiere arbitrariamente esa capacidad médica a un reducido cuerpo de funcionarios especializados, complicadamente seleccionado tras un largo proceso de adiestramiento; cuerpo organizado de modo jerárquico, piramidal y autoritario, erigido en único detentor socialmente legítimo de la capacidad curativa. Se organiza la elaboración de medicamentos como cualquier producción privada de mercancías, regida por el exclusivo interés del lucro, por las reglas de la oferta y la demanda, por los mecanismos de la competencia y de la publicidad; todo ello amparado en una legislación que obstaculiza cualquier intento de reapropiación popular no lucrativa de la producción/distribución de medicamentos. Así, la vida y la muerte, la salud y la enfermedad de los ciudadanos, se convierten en un ámbito que escapa al control de los afectados; ámbito librado a un monopolio minoritario (estatal, particular o, en la mayoría de los casos, mixto).

2. ¿CUAL SOCIALIZACION, ENTONCES?

Cuando se habla de socialización de la medicina, desgraciadamente se lo hace casi siempre en una perspectiva populista. Es decir, se trataría de "mejorar" la medicina vigente para curar más gente en menos tiempo y con los costos más

bajos posibles. Para ello —mediante una planificación centralizada cuyo ideal es el monopolio estatal —se buscaría masificar, acelerar, ampliar geográficamente, organizar funcional y eficazmente, así como abaratar los costos de servicios médicos. En otros términos se tendería a contrarrestar algunos efectos del capitalismo en materia de servicios de salud, mediante el paso de una economía mixta de la salud a una economía estatal de la salud. Pero, en ambos casos, el pueblo llano sigue siendo un objeto paciente de tales servicios. Por eso hablo —y la cuestión— de socialización populista de la medicina: el capitalismo sigue intacto; la capacidad social de producir salud continúa bajo un monopolio —poco importa que éste sea estatal— que priva a las mayorías de participar en la producción de su propia salud.

Para mí, por el contrario, de lo que se trata es de ir más allá: Pensar desde ahora la posibilidad-necesidad-deseo (sociales) de una medicina autogestionaria. Una medicina de la que el pueblo llano sea sujeto agente. Ello requeriría, sin duda, un proceso —largo, duro y conflictivo— de reapropiación por parte del pueblo de su capacidad colectiva de mantenerse sano. Reapropiación social de los medios materiales e intelectuales de producción, reproducción y distribución de salud. Reapropiación popular de la capacidad de prevenir, diagnosticar, tratar y curar sus enfermedades.

Esta es la socialización de la medicina que muchos soñamos. Hablemos ahora de algunas de sus indispensables dimensiones.

3. SOCIALIZAR LOS CONOCIMIENTOS MEDICOS

Hay un viejo adagio que dice "si regalas un pescado alivias el hambre de un día, si enseñas a pescar ayudas a aliviar el hambre de todos los días". Algo análogo pasa con la medicina. Una socialización radical de la medicina tendría que empezar por enseñar a la gente a curarse a sí misma. Después de todo, muchas de las enfermedades que causan estragos en más gente son, relativamente, las más fáciles de evitar, reconocer y combatir.

Claro que una enorme cantidad de

estas enfermedades se alimenta del hambre del pueblo. Claro que habría que acabar con la explotación capitalista para multiplicar las posibilidades de salud de las mayorías. Pero esto no significa que haya que "dejar para más tarde" la socialización de los conocimientos médicos. Si así lo hacemos, es probable que construyamos una "nueva" sociedad con un "nuevo" tipo de monopolio de la salud. Habría que comenzar desde ya —aquí y ahora— a plantear el que cada vez más gente tenga mayores conocimientos acerca de su cuerpo y su entorno social y natural, acerca de sus capacidades y recursos para mantenerse (o volver a estar) sana, acerca de los factores que amenazan su salud y cómo contrarrestarlos —antes, durante o después de la enfermedad—.

Postergar esta lucha, me parece, es mutilar el combate contra el capitalismo, fortalecer un importante ámbito de la explotación, multiplicar y alargar innecesariamente los sufrimientos de los sectores más oprimidos, preparar el camino para nuevos monopolios y nuevas dependencias en el futuro.

4. SOCIALIZAR EL LENGUAJE DE LA MEDICINA

Uno de los mecanismos tradicionales de efectuar la expropiación de conocimientos es entrenando a los respectivos especialistas en una jerga esotérica que, por ser totalmente ajena al lenguaje del común, refuerza la cohesión, la autoconfianza y el desprecio al "vulgo" por parte de tales especialistas, tanto como la inseguridad, la dependencia y el auto-desprecio en el pueblo llano.

Hablar de "cefalalgia" en lugar de dolor de cabeza, "flatulencia" en vez de gases intestinales, "antipirético" en lugar de remedio para la fiebre, son tantas otras formas concretas de mantener al común de los mortales en situación de paciente pasivo y sufriente, discriminado y descalificado en su capacidad de autosanarse, objeto —pues— del médico y del farmacéuta, entre otros.

Pienso que se trata también, entonces, de socializar el lenguaje médico-farmacológico: acercarlo al lenguaje común, divulgarlo, despojarlo de la pedantería hermética tradicional. Se trata,

pues, de que todos podamos decirnos como cuerpos, decir nuestras dolencias, compartir nuestras experiencias médicas y farmacológicas... y todo ello sin sonrojarnos ni avergonzarnos, sin disfraces ni "pantallas" semánticas: con la humildad de quién quiere estar sano contribuyendo a vivir en medio de congéneres que también estén sanos.

5. SOCIALIZAR LAS FUNCIONES MEDICAS

Nos hemos acostumbrado tanto a la división del trabajo sanitario que ya lo vemos como algo natural (o peor: sobrenatural) y no como lo que es: un hecho arbitrario, artificial y dañino; producir, manifestación e instrumento del proceso de imposición del capitalismo.

Así, nos parece normal y bueno que se distingan, discriminen y jerarquicen rígidamente los papeles del paciente y del médico, del médico y la enfermera, del médico general y del especialista, del sano y del enfermo, del enfermo y del farmacéuta, del farmacéuta y el vendedor, etc.etc.

Pienso que aquí se halla otro importantísimo —y muy descuidado— terreno de lucha en el camino hacia una socialización auténtica de la medicina. La tarea, aquí, sería la de romper la división del trabajo médico, romper las jerarquías y las discriminaciones (incluso salariales), acabar —lenta pero progresivamente— con esos papeles rígidos que se nos imponen a cada momento. Y es que el médico es también ignorante de mu-

chas cosas; el enfermo tiene mucho que enseñar y que aprender; la enfermera goza de una experiencia directa que a menudo falta al "doctor"; el sano nunca lo es totalmente (ni el enfermo tampoco); el especialista carece de una visión de conjunto; el farmacéuta es víctima de tradiciones y propagandas; etc. Es decir: todos tenemos algo que aportar y algo que recibir en la tarea común de mantenernos sanos.

6. SOCIALIZAR LOS MEDIOS MATERIALES DE PRODUCCION DE SALUD

Si sólo el médico puede emitir una receta, sólo la enfermera puede medir la temperatura, sólo el laboratorista puede manejar el microscopio, sólo el farmacéuta puede expender la medicina, entonces nos hallamos ante una sociedad en que los dueños de la salud (y de la enfermedad) de las mayorías son una minoría de diplomados.

Hay que acabar con ello. Los ins-



trumentos materiales de producción de la salud —al igual que los medios intelectuales— tienen que volver a las manos de las más pequeñas comunidades, tienen que tornar bajo el control de los interesados en su uso, tienen que regresar a ser administrados socialmente por la misma colectividad, y no por empresas o instituciones monopólicas.

En este sentido, planteamos la tarea de acabar la apropiación privada del proceso y de los medios materiales de producir salud. El proceso de producción de medicamentos, aparatos e instrumentos médicos tiene que hacerse con la participación y bajo el control de las comunidades. La distribución de tales medicamentos, aparatos e instrumentos —así como su uso concreto— tienen que hacerse mediante gestión comunitaria de los afectados. Entre otras cosas, se trata aquí de suprimir las jerarquías, los secretos y la gestión vertical, unilateral y autoritaria en la fabricación y utilización de esos medios materiales de producción de salud.

Ello exige, obviamente, las "tres socializaciones" previamente descritas: de los conocimientos médicos, del lenguaje médico y de las funciones médicas.

6. SOCIALIZAR LA MEDICINA POPULAR TRADICIONAL

Un historiador de la medicina, médico y profesor de la UCV, sostenía algunos años atrás que la medicina académica y la farmacología industrial occidentales han recibido mucho más aportes de las tradiciones curativas populares que de la investigación científica "pura" (es decir, no "contaminada" de conocimientos médicos populares). Y, agregaba, la medicina y la farmacología occidentales han recibido del pueblo más de lo que le han devuelto a este mismo pueblo.

Me parece que en estas reflexiones

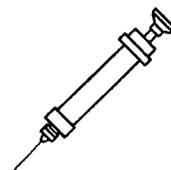
se encierra un llamado que comparto y quiero hacer explícito. Hay que revalorizar la medicina popular tradicional; reconocerle —devolverle— a la gente común la capacidad legítima y el orgullo servicial (que alguna vez tuvieron) de investigar, descubrir, inventar, experimentar y compartir en el ámbito de la salud; de la prevención y curación de enfermedades. Hay que rescatar, sistematizar y divulgar las perspectivas y conocimientos médicos que los sectores populares han producido. Hay que abandonar el desprecio, la persecución y el castigo de quienes —esforzada y fraternalmente— tratan de brindar un aporte médico sin haber obtenido diplomas. Hay que renunciar a esos remoquetes (brujería, superstición, magia, superchería, ignorancia, ilusión) que se endilgan —casi siempre de manera injustificada— a los campesinos que quieren compartir su sabiduría sanitaria con los doctores de la ciudad.

Y, a la par, hay que relativizar, cuestionar y erradicar la grosera pedantería de mucho profesional urbano que — pese a sus dificultades e incapacidades curativas— se pavonea como único propietario de La Verdad Médica (en singular y con mayúscula), ignorando y contradiciendo la historia misma de su propia disciplina.

7. SOÑAR... ¡NO CUESTA NADA!

Ninguna de estas ideas es original. Las he recogido de campesinos y especialistas, de enfermos y sanos. En todos estos ambientes he encontrado gente que me ha enseñado alguna de estas ideas. También he hallado a quienes se escandalizan, se burlan o se enfurecen con estas proposiciones. Y —lo más importante— en muchos lugares he conocido gente que vive sanamente esta lucha por una medicina autogestionaria... y la vive en medio de logros, alegrías, problemas, conflictos y esperanzas.

El sueño de una medicina al servicio de todos los seres humanos, y no al servicio del poder, de la fama o del lucro de unos pocos, he aquí lo que mueve estas líneas. Por supuesto, soñar no cuesta nada. Lo que sí cuesta es materializar en la práctica los sueños más hermosos. Y este sueño parece que vale realmente la pena intentarlo.



Una nueva crisis universitaria

ANGEL E. ALVAREZ DIAZ

Este artículo se escribe cuando las universidades nacionales viven su enésima crisis presupuestaria. Como pensamos que ésta no es más que una de las tantas de la larga cadena que nos conducirán al caos de no implementarse correctivos de urgencia, no hablaremos nada de los detalles particulares de esta nueva tensión. Es preferible tratar de reflexionar sobre las causas estructurales que las determinan y señalar algunas medidas implementables a corto plazo para contrarrestarlas en el futuro.

Para explicar la crisis de la educación superior hay que reflexionar un poco sobre el funcionamiento global de la sociedad venezolana. Nuestro país funciona como unidad política gracias a la existencia de un pacto caracterizado básicamente por dos rasgos: la inclusión de los más diversos sectores, clases y grupos en un sistema de compromisos resultantes de la distribución de prebendas y beneficios que provienen de la renta petrolera, y, en segundo lugar, el monopolio de la acción directa por parte de los partidos que obstruyen y mediatizan cualquier intento de participación que escape de sus canales.

Nuestras universidades no son una realidad distinta a la de todo el país. Por más que se proclame o aspire la autonomía, ésta nunca será aislamiento. Por esta razón, en las universidades se expresan de modo particular las dos características antes anotadas. De un lado, los centros de enseñanza superior funcionan como sistemas de distribución de prebendas y beneficios materiales entre los miembros de su comunidad más que como institutos de formación de recursos humanos. Del otro lado, las universidades viven una excesiva penetración por parte de los partidos políticos de todo color que le impiden resolver como unidad los problemas planteados por su crecimiento. Seguidamente se argumentará con más claridad sobre estos dos aspectos del problema universitario.

LA UNIVERSIDAD POPULISTA

Antes que nada valdría la pena preguntarse por cuáles son los objetivos reales de la educación superior en el país. Pensamos que en este sector, como en muchos otros del sistema político venezolano, hay una incongruencia entre los fines reales y los declarados. Una y otra vez se ha proclamado que nuestro sistema educativo, y en particular la institución universitaria, funciona para lograr el fortalecimiento de la democracia y formar los recursos humanos indispensables para el desarrollo. Estos fines, muy nobles por cierto, tienen muy poco que

ver con la dinámica real de los centros de enseñanza superior.

La educación venezolana, y en particular la superior, funciona más para la distribución de prebendas que para la adecuada formación técnica y científica de los estudiantes. La educación superior es usada como una vía para drenar tensiones y mitigar el conflicto. Ella constituye un camino para la promoción social real o, por lo menos, para mantener vigente la expectativa de ascenso. De este modo contribuye al mantenimiento de un orden político, por algunos denominado populista, que se fundamenta en la capacidad para incluir a los más diversos sectores sociales en la distribución de la renta petrolera. La lógica de nuestra enseñanza superior es más la distribución de títulos que la formación de profesionales. Que del proceso distributivo resulten egresados bien entrenados o no, es otro problema.

El ciudadano común percibe con claridad este hecho y es perfectamente racional cuando aspira para sí o para sus hijos a una formación universitaria que le garantice el sustento. Por esta razón acude a las universidades a reclamar su porción de torta petrolera con sabor a educación gratuita. Demás está decir que, por otro lado, el sistema educativo no abre ninguna otra alternativa real al bachiller que no sea la universidad.

Con el crecimiento permanente de la población que reclama "cupos para todos" crecen también los requerimientos de personal docente y administrativo lo cual es agravado por el hecho de que se mantienen casi inamovibles las estructuras académicas, la docencia tradicional y los sistemas viejos de organización de la burocracia. Así, no sólo crecen los requerimientos de personal, sino que se emplea más personal del que se necesitaría si se administrara con criterio de economía de costos. Pero el criterio para administrar no es el costo-beneficio, sino la eficacia con la que se logra el fin político de mantener los conflictos reducidos a su mínima expresión.

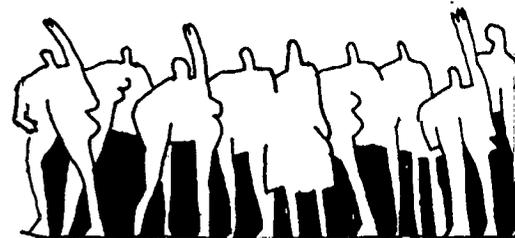
Este modelo de crecimiento de la

población universitaria encuentra hoy dos límites. Uno es de tipo físico. Las universidades existentes no pueden ampliarse irracionalmente sin ocasionar daños irreparables en su ambiente, tal como es el caso de la U.C.V. Además, tampoco es posible crear a diestra y siniestra centros de enseñanza para paliar el problema, sin afectar sus verdaderas causas. El otro límite, tal vez más importante, es de tipo financiero. El presupuesto universitario no puede seguir creciendo desmesuradamente y mucho menos sin que se introduzcan elementos racionalizadores del gasto.

La necesaria racionalización en el uso de los recursos puede ser implementada de dos modos. Bien mediante una política autoritaria y de fuerza, o bien mediante el logro de un acuerdo básico entre los miembros organizados de la comunidad universitaria. La primera fórmula ya ha tenido sus defensores en las universidades; para quienes la sostienen lo indicado es proceder a restringir el cupo, expulsar a los profesores desagradables y despedir sin más a los empleados supuestamente sobrantes. Mientras dure el sistema democrático-populista en Venezuela esta vía no será implementada, pero el asunto es si, de no implementarse correctivos a tiempo, el caos de la educación superior no contribuirá a la desestabilización de tal sistema.

Para quienes creemos que ante el autoritarismo es preferible la democracia siempre, por defectuosa que sea, la segunda fórmula es más deseable. Por lo demás, introduciendo mediante el consenso elementos racionalizadores y de eficacia en la educación se contribuye a mejorar el funcionamiento del sistema político al menos en uno de sus puntos más críticos.

El consenso para reducir el gasto e incrementar la productividad es hoy la única salida posible aunque, hay que reconocerlo, difícil. Seguir inflando el presupuesto sin hacer correcciones nos conducirá irremediamente a que den-



tro de poco nos lo recorten por la fuerza.

LA UNIVERSIDAD Y LOS PARTIDOS

Se ha dicho que la excesiva partidización de la vida universitaria es la causa final de todos sus males. Esta opinión es tan exagerada como la de aquellos que en la práctica niegan la existencia de intereses universitarios relativamente superiores a los partidistas. No pretendo defender la tesis de que estos intereses están dados o que existe alguna fuente suprema de sabiduría capaz de definirlos. No pretendo sustituir un autoritarismo por otro. Los intereses de la universidad sólo pueden ser definidos por sus miembros, pero hace falta precisar que es necesario que éstos —y en especial los militantes de partido— se dispongan a formular las bases de un acuerdo mínimo para alcanzar una mayor eficiencia y, por otro lado, que los partidos den cabida a la participación de sectores y organizaciones no partidistas.

El desprestigio de los partidos nacionales también se vive en las universidades. En el movimiento estudiantil esto ha quedado evidenciado por la altísima abstención en las elecciones y por el nacimiento de organizaciones estudiantiles no partidistas que le disputan la dirigencia a los partidos. Esta situación evidencia la necesidad de buscar formas de participación más directa y no mediatizada por aquellos.

Por lo demás, las campañas electorales y los despliegues propagandísticos han contribuido a la destrucción del ambiente y del ornato de las universidades, al tiempo que hacen incrementar los costos de limpieza y mantenimiento.

Es ingenuo y antidemocrático plantear la supresión de los partidos, pero la ampliación y el mejoramiento de la democracia pasa por presionarlos para que acepten otras formas de participación política al margen de las que ellos controlan. Este razonamiento, válido para el país, es también adecuado para las universidades. La comunidad universitaria, por su parte, tiene el reto de crear organizaciones gremiales capaces de anteponer los intereses de sus asociados a

los partidistas.

LA CUOTA DE RESPONSABILIDAD DE LAS AUTORIDADES

Ya en otro lugar hemos dicho antes que el papel de los gremios es defender a sus afiliados y, en una sociedad democrática y pragmática como la venezolana, esta labor consiste en darles los mayores beneficios materiales posibles para garantizar su apoyo electoral. Por esto, el que las asociaciones intrauniversitarias tengan espíritu gremialista no soluciona totalmente el problema que nos ocupa.

De nada vale que la comunidad tenga disposición, cosa que por cierto está lejos de verse en la realidad, si las autoridades no definen una estrategia para hacer eficientes y verdaderamente autónomas a las universidades.

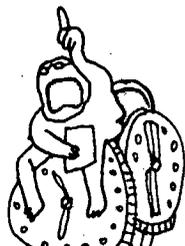
REFLEXIONES FINALES

No sería bueno concluir este artículo, por lo demás de carácter muy general, sin al menos hacer una cuantas precisiones que podrían formar parte de una estrategia que reclaman nuestras universidades. No hay duda de que algunos de los puntos que siguen pueden resultar, a primera vista, antipáticos, pero

de su implementación depende en parte el que podamos garantizar el futuro autónomo de aquéllas. La mayoría de las formulaciones que siguen han sido ya propuestas por miembros de la comunidad universitaria, algunos muy conservadores y otros no tanto, pero la actual crisis presupuestaria hace necesario recordarlas.

1. Buscar fuentes alternas de financiamiento que tiendan a liberar a las universidades, al menos parcialmente, de la dependencia con respecto al Estado. Habría que generar proyectos que se autofinancien y contratos con entes públicos y privados que arrojen dividendos.
2. Sincerar el pago de servicios de transporte, comedores y servicios administrativos.
3. Establecer criterios claros y eficientes para implementar la matrícula diferencial. Está bastante claro que a las universidades públicas asisten estudiantes con suficientes recursos como para pagar más por su educación que los que tienen menos.
4. Ampliar, mejorar y dotar bien a las bibliotecas para evitar gastos excesivos en reproducción de materiales. Así mismo, vitalizar a los bancos de libros para hacer préstamos, a bajo precio, a los estudiantes de recursos escasos.
5. Implementar medios para garantizar la eficiencia de las tareas desempeñadas por docentes, investigadores y empleados. Estos tienen que ir desde controles eficientes de asistencia, facilidades para el mejoramiento profesional y evaluaciones periódicas y objetivas.
6. Que la comunidad genere formas de organización extrapartidistas que modifiquen la actitud de los partidos haciendo que la polémica y la competencia se centren en asuntos gremiales y académicos.

Estas medidas no son suficientes, habría que producir cambios más hondos, pero si ya aquéllas son casi utopías, estos otros son inimaginables.



Hasta encontrarlos...

PEDRO TRIGO

DESDE EL REVERSO DE LA HISTORIA

¡Hasta encontrarlos! grita el lema del II Congreso Latinoamericano de Familiares de Desaparecidos (Caracas 24-28 de noviembre). Ante un tema como el de los desaparecidos, ante una decisión tan definitiva como la de sus familiares debemos confesar que la reacción espontánea es tratar de escurrir el bulto y, si uno no lo logra, entrega compulsivamente la contribución pedida para regresar cuanto antes a la cotidianidad. El tema nos incomoda; lo sentimos como una amenaza. El tema de las masacres perpetradas por los cuerpos de seguridad, el de las torturas y el de los desaparecimientos son temas tabú. Pensar en ellos nos pone tristes, nos puede traer la mala suerte y de todos los modos rompe la confortante imagen nacional, tan laboriosamente construida entre todos, de un estado de derecho y de una situación ascendente hacia el progreso social y la justicia.

Nos falta una perspectiva adecuada para situarnos ante estos temas. Adquirir esa perspectiva supone traspasar las mistificaciones del orden establecido y mirar cara a cara la realidad. Y atreverse a hacerlo no sólo no resta energías sino que es el único camino hacia la paz verdadera y el rescate de nuestra condición humana y de su dignidad.

Permítaseme una extensa cita de Fermín Toro que expresa mejor que yo la necesidad que tenemos de una ruptura epistemológica, y que por datar del 1839 indica también que nuestro empeño es bien tradicional y puede remitirse a antecedentes gloriosos. Dice así el ilustre venezolano: "Tenemos otra escala para medir el estado de la sociedad, otra balanza para pesar su dicha, y faltan en el mundo los datos necesarios para hacer el cotejo. La ciencia que ha de suministrarlo está aún en su infancia. Las estadísticas están formadas según el espíritu de la sociedad europea y no según el espíritu que debe guiarnos para apreciar el estado de las sociedades humanas e investigar la suma de bien que gozan. En ellas se estiman las fuerzas, los productos, los consumos, los goces, las riquezas, absolutamente por sus masas; en

ellas la escala se forma del que tiene al que más tiene; el número de los que gozan determina el grado de prosperidad pública; quíérese, en fin, por lo positivo medir la felicidad de un pueblo, cuando el bien de la humanidad no es más que una negación. Si es verdad que el género humano no ha de dividirse en raza de víctimas y raza de sacrificadores, apreciarse debe la condición social de una nación no por el número de los poseedores, sino por el de los que carecen. Examínese dónde las fortunas están más repartidas; fórmese la escala descendente; dígase dónde hay menos seres racionales que carezcan de lo que hace la vida más llevadera, dónde hay menos que carezcan de lo absolutamente necesario, dónde hay menos de esos seres que viven en perpetua agonía y para quienes la vida es una maldición, y la creación entera, una iniquidad; y entonces diremos a punto fijo cuál es la nación más dichosa, cuál la sociedad más humana" (1).

"El bien de la humanidad no es más que una negación". Sin duda el lenguaje es provocativo, pero ineludible "si es una verdad que el género humano no ha de dividirse en raza de víctimas y raza de sacrificadores". Para nosotros esto es una verdad, y por eso no nos resignamos a esta división como si fuera un hecho fatal o una misteriosa disposición de la providencia. Porque nos sentimos llamados a "una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres" (2) hemos podido constatar la fecundidad que se origina al situarse "desde el reverso de la historia" (3). La negación es positiva: los pobres juzgan al mundo (4).

La negación tiene grados. El desaparecimiento, la tortura y la masacre, perpetrados por las fuerzas de seguridad, constituyen en esta escala de la deshumanización la trinidad de la ignominia. Cuando se convierten en sistema condenan inapelablemente a una sociedad. Ningún logro puede redimir tamaño atentado contra la dignidad humana. Estas prácticas revelan la radical depravación del "orden" establecido que las exige, demuestran que la legalidad que las ampara no es más que "violencia institucionalizada" (5), y quienes las ordenan, quienes las ejecutan y los jueces

que las amparan no son ya autoridades que puedan reclamar una obediencia en conciencia sino déspotas y criminales, y sus súbditos o vencidos o cómplices.

LUZ/VIDA VERSUS TINIEBLAS/MUERTE

Creemos que cuanto llevamos dicho resulta patente para cualquier persona que tenga un corazón de carne, para quien no haya sido corrompido por el dinero, por el poder y por la ideología encubridora que segregan. Este sentir elementalmente humano recibe de la revelación cristiana su ratificación, a la vez que su último fundamento y la esperanza firme de que su realización es posible y va. Lo mostraremos brevemente siguiendo el evangelio de Juan (6).

Juan contrapone la luz de este mundo y la luz de la vida. No se trata de maniqueísmo ya que la contraposición no es metafísica sino histórica. El mundo (en el sentido de sistema, de orden establecido) tiene una luz, un sentido, una legalidad. Si se absolutiza, eso significa que lo que el sistema valora vale y lo demás queda despojado de valor; los hombres han de caminar a la luz establecida, en caso contrario son echados fuera del sistema. El hombre resulta medido por el orden establecido, en definitiva por el Dinero (el Capital) y por el Estado. Frente a este estado de cosas Jesús proclama que la única luz digna del hombre es la luz de la vida. Por estar la vida contenida en el proyecto divino, según el cual el hombre ha sido creado, el anhelo de vida es constitutivo de su ser. El hombre percibe que está destinado a la vida plena, digna y solidaria, y que ése debe ser el objetivo de su existencia y actividad.

Pero hay hombres que "reprimen la verdad con las injusticias" (Rm. 1,18). Esa es la impiedad e injusticia que enciende la cólera de Dios (id.) A fuerza de injusticias llega a oscurecerse la verdad: la luz de la vida queda reprimida y se la sustituye por la mentira. Las tinieblas se disfrazan de luz: la ideología que alumbra engañosamente, que confunde a los hombres llamando bien al mal y mal al bien, dando a los ciegos la ilusión de la vista e impidiéndoles así desear la luz de la vida y luchar por llegar a ella.

Si la obra de Dios en Jesús consiste en dar al hombre la posibilidad de salir de la tiniebla en que se encuentra y pasar a la zona de la luz de la vida, confinar a los hombres en la tiniebla arrancándolos de la luz de la vida es la obra antagónica de Dios, es la obra del anticristo. No es un pecado más, es el pecado.

Este pecado capital segrega el pecado segundo: el de la resignación al mal, el pecado de aceptar el régimen de opresión, el pecado de negarse a dejarse interpelar por la Palabra de Vida por temor a ser arrojado fuera del sistema, a las tinieblas que construye el sistema para confinar en ellas a los que no se resignan a su mentira/muerte.

Con la venida de Jesús la lucha entre la luz de la vida y las tinieblas de la muerte ha llegado a su máxima exacerbación. Por una parte la vida (Jesús y los que se dejan llevar por su Espíritu) es irreductible al orden establecido injusto y por el mero hecho de existir desenmascara que su luz son tinieblas. Por otra parte los dirigentes que configuran este orden de muerte rechazan la luz, tienen que matarla para que no se descubra que sus obras son malas.

EL SILENCIO DE LA MUERTE Y LA VOZ DE YAVÉ

Así como el crimen de Estado y la tortura perpetrada por los cuerpos policiales representan macabramente a la muerte oponiéndose a la vida, así los desaparecimientos llevados a cabo por las fuerzas de "orden" público representan el clímax de las tinieblas queriendo apagar la luz de la vida. Frente a la Vida, silencio y sombras de muerte, tan tupidas que ni la muerte es palabra adecuada para expresar la situación. Indicios vagos y contradictorios y por fin la incertidumbre total. Se busca reducir a los opositores reales o potenciales, reducir al pueblo entero a "seres que viven en perpetua agonía" (como protestaba Fermín Toro), se pretende llevar a la sociedad a un estado de postración total. Por eso el desaparecimiento configura el atentado por antonomasia contra la esperanza. Pretende quebrar ese último hilo del que pende la luz de la vida. La esperanza, lo último que se pierde (dice el pueblo) mientras haya fe, el hilo que mantiene la dignidad humana, la resistencia contra el envilecimiento que nos propone el sistema como la única posibilidad. Eso, lo más sagrado, es lo que se busca matar.

Por eso el clamor de los familiares de los desaparecidos es nada menos que la voz de Yavé, nuestro Dios, que se di-

rige a nosotros como la vez primera, que nos reclama: "¿Dónde está tu hermano?" (Gn 4,9). La voz que nos grita "¿dónde está tu hermano?" no es una palabra más de Yavé, nuestro Dios, sino la palabra decisiva en la que se autorrevela en todas sus dimensiones. Se muestra en primer lugar como trascendente, irreductiblemente Otro. Esa voz no puede venir de nuestros deseos y necesidades, no es la sublimación de nuestro sistema. Es la voz que nos impide totalizarnos, aquietarnos en nuestra situación individual y social. Es en segundo lugar la voz de nuestro Señor, una voz que nos reclama, desenmascarando así el falso señorío del orden establecido. "Yo tengo poder para soltarte o para condenarte" dice como el gobernador romano el orden establecido, él pretende que estamos en sus manos, él es, dice, la fuente del derecho. Frente a esta pretensión se yergue la voz inapelable de Dios que nos reclama a nuestros hermanos. En tercer lugar y sobre todo en este reclamo aparece Dios como Padre, Dios Padre que nos mira como hermanos y nos exige que miremos así a los demás.

Si acallamos este clamor, nos resignamos al pecado del mundo, aceptamos como realidad esta mentira institucionalizada. No tenemos salvación porque renunciamos a la luz de la vida por amar más la gloria de los hombres que la que viene de Dios. Si con los hechos respondemos a nuestro Dios "¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?" (Gn 4,10), nos cerramos el acceso a Dios porque no puede reconocer a Dios como Padre quien no reconoce al hombre como hermano.

Por eso tenemos que agradecer esa suprema determinación con que los familiares de los desaparecidos gritan "¡Hasta encontrarlos!". Esa voz que nos incomoda no hay que entenderla como la hipnosis de la muerte que aparta de la vida a quienes se entregan a ella. Por el contrario es el grito de la dignidad, de la luz de la vida que no se resigna a rendirse a las sombras de la muerte. Si cesara esta determinación absoluta de los familiares eso significaría que la verdad habría finalmente perecido ahogada por las injusticias.

Y nuestra resistencia visceral a encarar seriamente estos temas se revela entonces, no como la resistencia de la vida sana a entregarse a la necrofilia, sino como falta de fe en las fuerzas de la Vida que nos lleva a entregarnos a la simulación de una cotidianidad que, con las apariencias de la vida, vive de sus víctimas.

DESCENDIO A LOS INFIERNOS

Desde esta fe tenemos que decir a los familiares de los desaparecidos, a los desaparecidos y a la sociedad entera que Dios traspasa las tinieblas, que las sombras de muerte no son impenetrables para él (Sal 139,11-12). Los desaparecidos no están, pues, dejados de la mano de Dios. Dios no sólo conoce sus sufrimientos sino que sufre con ellos "porque todo aquello que afecta la dignidad del hombre, hiere, de algún modo, al mismo Dios" (7). Que los sufrimientos de los hombres afectan a Dios se ha revelado sobre todo en Jesús: él ha sufrido también persecución por la justicia. Como confesamos en el Credo, él ha bajado a los infiernos que los servidores de los dioses de las tinieblas de muerte han fabricado para los hombres que siguen la luz de la vida. Jesús ha bajado al infierno a cuya puerta se lee: "dejen toda esperanza". Ha entrado al lugar de los tormentos sintiéndose abandonado de Dios y de los hombres; y sin embargo en esa experiencia consumaba su condición de Hijo y su condición de Hermano, se realizaba como creyente y como solidario. Y Dios no permitió que se perdiera en las tinieblas de la muerte. Se perdió para sus enemigos, pero está en Dios, en la Vida, y viene a nosotros como fuente de esperanza, como esperanza contra esperanza, como esperanza más allá de las posibilidades del orden establecido.

Pero esta proclamación de nuestra fe sólo cobra sentido cuando se convierte en testimonio, es decir cuando la hacemos verdad con nuestra vida. Los familiares de los noventa mil desaparecidos al gritar "¡Hasta encontrarlos!" se convierten en testigos de la luz de la Vida. Y nosotros, si no queremos convertirnos en cómplices de los asesinos, tenemos también que luchar por romper este silencio de muerte. En su grito ha sonado para nosotros la voz de Yavé, nuestro Dios. "Ojalá no endurezcamos nuestros corazones".

NOTAS:

- 1) Toro, Fermín, Europa y América. En la Doctrina Conservadora/Fermín Toro 1. Presidencia de la República, Caracas 1960, pp. 51-52.
- 2) Puebla No. 1134.
- 3) cf. Gutiérrez, Gustavo: Teología desde el reverso de la historia. CEP, Lima 1977.
- 4) Cf. Mt. 25,31-46.
- 5) Medellín, 2,6.
- 6) Nos ha servido la lectura de Mateos, Juan y Barreto, Juan: El evangelio de Juan. Cristiandad, Madrid 1979.
- 7) Puebla: Mensaje No. 3.

Lecturas marginadas de la Liturgia

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Entre las reformas litúrgicas impulsadas por el Concilio Vaticano II, una muy valiosa fue la de las lecturas para las misas de los domingos. Se pusieron 3 lecturas en lugar de 2. Y el ciclo anual, a partir de 1970 se cambió en trienal. Con esto casi se quintuplicó el número de lecturas. Esto puede enriquecer mucho el conocimiento que los católicos que van a Misa los domingos tienen de la Biblia.

El trabajo realizado por los liturgistas ha sido enorme. No es mi intención corregírselo. Sólo pretendo compartir con otros agentes de pastoral mis impresiones sobre algunas lecturas que han quedado fuera de la selección realizada.

PRIMERAS LECTURAS

El Antiguo Testamento es muy extenso. De él se seleccionaron unas 166 lecturas, distribuidas así: 81 de los profetas, 41 del Pentateuco, 23 de los libros históricos, y 21 de los libros sapienciales. No contamos aquí los salmos, que se leen en forma dialogada entre las lecturas.

El libro preferido ha sido indudablemente *Isaías*, con 39 lecturas. Por eso llama tanto la atención que haya quedado fuera la crítica inicial al culto (Is 1, 10-20), a las autoridades (1, 21-26), a los antisociales (5, 8-25 y 10, 1-4). Falta también una excelente explicación del "santificado sea tu nombre" (29, 17-24), del "venga tu reino" (32, 1-8), una acertada crítica al ayuno (58, 1-6), y la hermosa utopía del profeta (65, 17-25).

El segundo libro es el *Génesis*, del que se han tomado 14 lecturas. Nos llama la atención que falte la perícopa de Caín y Abel (Gen 4), fundamental para clavarnos la pregunta: "¿Dónde está tu hermano?", y "la sangre de tu hermano me está gritando desde la tierra".

Del *Exodo* se eligieron 13 lecturas. Hubiera ayudado a entender la historia de Israel leer la opresión a que estaba sometido (Ex 1,8-16), o la toma de conciencia de Moisés (2, 11-15), o completar las indicaciones que Dios le hace (3, 9-12. 16-22). A la ceremonia de la alianza del Sinaí le falta la dimensión yahavista del banquete (24, 1-2. 9-11).

Falta también la impresionante solidaridad de Moisés con su pueblo (32, 30-35).

Del *Deuteronomio* se seleccionaron 10 lecturas. No se ha incluido el respeto y servicio a Dios (10, 12-22), la ley del perdón de las deudas y liberación de los esclavos cada 7 años (15, 1-15), las advertencias sobre el rey (17, 14-20), y algunas de sus típicas leyes sociales (24, 10-22; 26, 12-15).

También de *Jeremías* se extrajeron 10 lecturas. De nuevo falta precisamente la crítica al templo (Jer 7, 1-15). Echamos de menos que el verdadero conocimiento de Dios es practicar la justicia (9, 1-5; 22, 13-17) y el interesante capítulo de la frustrada manumisión de los esclavos (34, 8-22).

De *Ezequiel* encontramos 9 lecturas. No ha sido incluida la impresionante alegoría del capítulo 16, quizá por demasiado fuerte y extensa. El capítulo 18, tan importante para el tema de la retribución personal, hubiera resultado más concreto de haber comprendido los primeros versículos (18, 5-8). El tremendo capítulo 34 contra los pastores de Israel ha quedado reducido a 6 versículos para la fiesta de Cristo Rey. La impresionante visión de los huesos la han reducido a 3 versículos.

De la *Sabiduría* se tomaron 8 lecturas. No ha entrado la conexión entre el festejar de unos y la opresión de los justos (Sab 2). Del *Eclesiástico* entraron 7 lecturas. No ha encontrado puesto el capítulo que motivó la conversión de Fray Bartolomé de las Casas, con la conexión entre culto y justicia (Eclo 34, 18-22).

Del primer libro de los *Reyes* hay 7 lecturas. Falta la elección de Roboam (1 Re 12, 1-16) que descubre la opresión económica que supuso para el pueblo el reinado del "sabio" Salomón. También falta el enfrentamiento del profeta Elías con la autoridad de Ajab, culpable del asesinato de Nabot (1 Re 21).

Ningún otro libro llega a la media docena de lecturas. Entre las lecturas marginadas contamos el año jubilar (Lev 25, 8-34), la crítica a la autoridad de Jotan (Jue 9, 4-20), la crítica a la realeza por sus abusos (1 Sam 8, 10-18), la

situación de opresión del pueblo en tiempos de Nehemías (Neh 5), y la venida del Espíritu sobre todos los miembros de la comunidad (Joel 3).

SEGUNDAS LECTURAS

En el libro de los *Hechos* se vuelve a marginar el cumplimiento de la profecía de Joel (Hch 2, 12-21). Falta también el primer enfrentamiento de Pedro y Juan con la autoridad religiosa (4, 13-22) y la venida del Espíritu sobre toda la comunidad (4, 23-31), así como el llamado de Gamaliel a juzgar por los hechos (5, 33-39). Parece increíble que falta la conversión de Pablo, que los *Hechos* cuentan 3 veces (Hch 9, 1-25; 22, 1-16; 26, 1-18). La conversión de Cornelio (Hch 10 y 11) se cita 3 veces, y nunca entera. De la asamblea de Jerusalén (15, 1-21) sólo se recogen las conclusiones. Comprendemos que no alcanzan los domingos para contarnos todos los viajes de San Pablo. Pero a las omisiones señaladas hay que añadir que la segunda lectura suele quedar sin comentario, por no tener relación en el tiempo ordinario con las otras dos. A los agentes de pastoral nos queda la responsabilidad de ver cómo presentar y hacer apreciar a los católicos en general la figura de Pablo. Si no, corremos el peligro de que para ellos Pablo pueda ser el gran desconocido.

En la carta a los *Romanos* se escogen 9 lecturas del capítulo 8, algunas hasta de 2 y 3 versículos, mientras no queda puesto para el capítulo 12. Pienso que el comienzo del capítulo 13 (Rom 13, 1-7), sobre las autoridades, se prestaría para aclaraciones muy necesarias.

En la primera carta a los *Corintios* se ha conservado la última Cena, mientras se ha marginado la descripción de las primeras eucaristías (1 Cor 11, 17-34). Falta todo el capítulo 14, dedicado por entero a los carismas en la comunidad.

De la segunda carta a los *Corintios* no se recoge nada del capítulo 9, sobre una importante colecta. Parece increíble que se haya omitido todo el impresionante resumen que Pablo hace de los trabajos pasados durante su vida (2 Cor 11, 21-12,7).

En la carta a los *Gálatas* los litur-

gistas han omitido la pelea de Pablo con los falsos hermanos y con Pedro en Antioquía (Gál 2). Falta también la descripción de las tendencias de los bajos instintos y del Espíritu (5, 19-24).

En la carta a los Efesios marginaron el llamamiento a no ser niños (Ef 4, 11-16). La exhortación al amor mutuo podía haber quedado más completa (4, 25-5,7).

En la última lectura tomada de los Filipenses omitieron precisamente los versículos (Flp 4, 15-18) que explican la predilección que Pablo tuvo por ellos.

Ningún domingo se escuchan las recomendaciones de las Pastorales sobre las funciones directivas en la comunidad (1 Tim 3, 1-13; Tit 1, 5-9), o las recomendaciones a un dirigente concreto (1 Tim 4, 7-16) o la desconfianza de la plaza (1 Tim 6, 3-10. 17-19). En la segunda carta a Timoteo han omitido precisamente la frase "Sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dió" (2 Tim 1, 12), tan expresiva sobre la fe.

En la carta a los Hebreos falta la crítica al ser niños (Hebr 5, 11-14). Se han omitido muchas persecuciones de los testigos de la fe (11, 33-40).

En la crítica de Santiago a las discriminaciones contra los pobres, se ha omitido la segunda mitad (Sant 2, 6-10). Falta el capítulo sobre la lengua (3, 1-12), de tanta actualidad. La mención de la unción de los enfermos (Sant 5, 13-16) habría posibilitado una reflexión cristiana sobre los enfermos graves.

En la primera de Pedro se ha dejado de lado el tema de las autoridades (1 Pe 2, 13-20). Hubiera tenido actualidad el tema de los matrimonios y la comunidad (1 Pe 3, 1-12), así como el de los presbíteros y la comunidad (5, 1-7).

Del Apocalipsis no ha cabido ninguna de las cartas a las 7 iglesias de Asia. Tampoco el tema de la venganza de los perseguidos (Apc 6, 9-11). Ni la segunda parte de la lucha del dragón contra la mujer (12, 10-17), que descubre la dimensión comunitaria. Faltan los capítulos 17 y 18, tan importantes para identificar al gran antagonista histórico de la comunidad, que es la autoridad civil romana.

EVANGELIOS

Un año los evangelios se toman en forma continuada del de San Mateo. Otro año de San Marcos, completado con el de San Juan. Y otro del de San Lucas. Normalmente cuando falta un pasaje es porque se ha preferido poner



su paralelo en otro evangelista. Aunque hay pasajes que se leen hasta 3 veces, como alguno que destaca a San Pedro.

No ha encontrado puesto el momento en que los sacerdotes se acercaron a Jesús para reclamarle con qué autoridad actuaba de aquella manera (Mt 21, 23-27), y Jesús devolvió una contrapregunta y se negó a responder. También ha quedado fuera la mayor parte del discurso de Jesús contra los letrados y fariseos (Mt 23, 13-39). ¿Pensaron los liturgistas que ya no tenía ninguna actualidad? ¿Qué les hace pensar así? ¿Lo consideraron peligroso? ¿Para quien? Faltan también la recriminación a las ciudades que no se convirtieron (Mt 11, 20-24), la curación del epiléptico (Mc 9, 14-29) y el episodio de la higuera maldita (Mt 21, 18-22), la comunidad que no da frutos.

Del Evangelio según San Mateo no ha encontrado sitio el pasaje en que Jesús enseña a los discípulos la versión del Padre Nuestro que rezamos siempre (Mt 6, 7-15). Falta también un llamado al desprendimiento (6, 19-23), un aviso sobre persecuciones (10, 16-25), Jesús como el que anunciará y hará triunfar el derecho (12, 15-21).

Del Evangelio según San Marcos han omitido la curación del endemoniado de Gerasa (5, 1-20), la decapitación de Juan Bautista (6, 14-29), el sustento de los papás (7, 9-13), lo que no mancha al hombre (7, 16-20), Jesús se niega a dar una señal (8, 11-13), la incompreensión de los discípulos (8, 14-21), la curación del ciego de Betsaida (8, 02-26), la denuncia a los letrados (12, 38-40), y la limosna de la viuda (12, 41-44).

Del Evangelio según San Lucas, el Magnificat (Lc 1, 46-55) sólo se oirá si el 15 de agosto cae en domingo. Y el canto del Benedictus no se escuchará ningún domingo (1, 67-79). Falta tam-

bién toda la denuncia a los letrados (11, 37-54 y 20, 45-47). Y la invitación de Jesús a juzgar nosotros mismos lo que se debe hacer (12, 54-59), la curación de la mujer encorvada (12, 10-17), la oposición de Herodes y Jerusalén (13, 31-35), la curación del hidrópico (14, 2-6), así como la versión lucana de la parábola del gran banquete (14, 15-24).

Del Evangelio según San Juan faltan reflexiones sobre Jesús y Juan Bautista (Jn 3, 22-36), la curación del paralítico de la piscina (5, 1-18) y todo el capítulo 5. Casi todo el 7 y el 8, el final del 10 (10, 31-42) y del 11 (11, 45-57), cuando es más fuerte la oposición a Jesús. Y el final del 12 (12, 34-50), el odio del mundo a los discípulos de Jesús (15, 18-27), la actuación del Espíritu (16, 1-11) y casi todo el capítulo 16 (16, 16-33). Falta también la aparición a María Magdalena (20, 11-18).

¿ALGUNAS CONSTANTES?

Aparecen marginadas muchas lecturas de contenido económico. Y muchísimas con críticas fuertes a la autoridad, tanto política como religiosa. Se han marginado también varias críticas al culto. Faltan igualmente varias lecturas que hablan de persecuciones de parte de la autoridad, por fidelidad a Dios. Se han omitido pasajes referentes al Espíritu derramado en todos los miembros de la comunidad.

Los liturgistas han sido muy cuidadosos y metódicos. Por tanto nadie puede hablar de descuidos. De ninguna forma pretendemos entrar en el análisis de las intenciones. Simplemente observamos que la selección hecha favorece una estructura autoritaria con poderes discrecionales. Nada de participación de la base.

Tantas lecturas marginadas no permiten presentar ingenua o ni tan ingenuamente como querida por Dios estructuras producto de culturas históricas pasadas.

"Lex orandi, lex credendi". Las fórmulas litúrgicas influyen en nuestra fe. Es distinta la actitud de un grupo que habla de un Dios creador a la de una comunidad que confiesa su fe en un Dios que quiere a su pueblo libre de opresión.

Por eso a los agentes de pastoral nos queda la responsabilidad de medir las consecuencias que puede tener en los católicos en general la marginación de determinado tipo de lecturas. Y de pensar alternativas para evitar cualquier empobrecimiento de la riqueza de nuestra fe.

DESCONTENTO GENERAL

No son los atentados contra la seguridad personal ni siquiera la inflación lo que desalienta y envejece hoy a los caraqueños. Es más bien el aspecto ceñido de la gente, la pérdida del saludo, la desilusión interior traducida en acritud externa.

La descortesía social, el des-amor, el pugilato de hombre contra hombre comienza de madrugada en la cola de esas camionetas que en Estados Unidos sirven para transportar legumbres y en Venezuela pasajeros. Pero también quien maneja carro propio debe convertirse en pícaro y endurecer su corazón si quiere llegar a su destino. ¡Cuánta neurosis en las autopistas!

Llegamos al trabajo de mala gana, con semblante desencajado como si hubiéramos tenido que matar al vecino para sobrevivir nosotros. Y empiezan las escuelas: Profesores malhumorados que traslucen en el aula su desinterés; médicos desleales a su vocación de servicio; obreros cansados a las nueve de la mañana; funcionarios públicos con rostros de gorila; alumnos que van a clase como a un vomitorio. ¿Quién ama lo que hace, quién se desdobra en lo que elabora, quién se goza en lo que produce?

Las semanas se tejen con días desvaídos, con vida desencantada, sin entusiasmo ni superaciones. Los caraqueños llegamos al viernes estafados y recogemos el cheque del salario sin amor porque tampoco lo trabajamos con amor. Aquí se cuece el descontento y la desolación que nubla nuestras relaciones de convivencia. Venezuela sabía sonreír y lo ha hecho hasta ahora incluso durante períodos de economía apretada. Pero ahora la situación se ha enrarecido.

Es la insatisfacción del empleado bancario pendiente de la hora de cierre, la mala crianza del taxista, la zafiedad del mesonero que sirve con desgana o la prepotencia de quien ordena la inscripción militar y no exige que se implementen mecanismos que la faciliten o la hagan al menos más to-

lerable, consecuencia de tener que comprar boleto de autobús, de cine o de avión sin número adherido, consciente de la rebatiña que habrá que enfrentar más tarde. Es una acedía más honda, es el miedo que produce la nublazón del horizonte, es ver egoísmo a diestra y siniestra. Es falta de gobierno, ausencia de cordura y humanismo.

Es descontento general...

METIO LA PATA, SR. CANCELLER

Claro que todos debemos ser anti-imperialistas. Pero de ahí a atacar a un país que reclama el suelo que le robó precisamente el imperialismo, hay un abismo.

Las declaraciones del Canciller del Gobierno Cubano atacando a Venezuela por reclamar lo que en justicia le corresponde, por tratar de recuperar la parte del suelo de Guyana que Inglaterra con dolo y mala fe le arrebatara, son intolerables para cualquier venezolano.

Se comprende que los cubanos estén molestos frente a la actuación de los tribunales venezolanos en el caso de la criminal explosión del avión cerca de Barbados. Se comprende que ambos países se encuentran enfrentados respecto a muchos problemas que afectan hoy el área del Caribe. Pero eso no le da ningún derecho a proclamar lo que ha proclamado y a defender lo que es a todas luces indefendible.

Declaraciones de esa índole no sirven más que para dificultar y retrasar la reanudación de unas relaciones entre los dos países que todos deseamos como signo de hermandad entre los pueblos y como camino que contribuiría a encontrar soluciones justas, como la que buscamos para Venezuela en su conflicto con Guayana, para todos los países del Caribe.

CAMPAÑAS TENDENCIOSAS

De unas semanas a esta parte, una buena parte de los medios de comunicación de nuestro país, viene desatando una campaña no pocas veces insidiosa y malintencionada, contra Cuba, Nicaragua y todo movimiento popular.

Esas campañas, iqué casualidad!, coinciden con las declaraciones de ciertos prohombres del gobierno norteamericano sobre posibilidades de bloqueos militares y hasta de intervenciones armadas contra estos países. Como si se estuviera preparando los ánimos para que la opinión pública llegara a aceptar la idea de la bondad y la necesidad de una intervención de los tristemente famosos marines en alguna de las patrias latinoamericanas.

Claro: todo esto se hace para defender la democracia y la civilización occidental y cristiana. Casualidad también: los más ardientes defensores resultan ser los que tienen la barriga (y las arcas) bien llena. Tan llenas que uno no sabe si lo que defienden es la democracia o lo que tienen. Para defenderlas valen todos los recursos. Hasta convalidar que la Patria Grande de los latinoamericanos pueda ser pisoteada por soldados extranjeros.

No cabe la menor duda que los pueblos de América Latina miran con esperanza lo que sucede en Nicaragua. Les duele los intentos de acorralamiento y las amenazas de intervención que buscan justificar cualquier desmán que pueda ocurrírsele a los duros del binomio Reagan-Haig. Igualmente temen por los logros que en beneficio del pueblo ha realizado la revolución cubana, con el apoyo y sacrificio de una buena parte de ese pueblo. Es necesario que los promotores de las campañas tendenciosas sepan de una vez por todas que esos pueblos que aman la libertad no perdonarán jamás a quien se atreva a invadir sus territorios y a los que sean colaboracionistas de ese tipo de intervención.

Por lo demás ya todos los conocemos. Son los mismos que

apoyarían un golpe militar en Venezuela si con ello sienten más seguros sus intereses egoístas. Que se saquen de una vez las máscaras. Ya no sirven para tapar lo que de verdad defienden cuando dicen que defienden la democracia.

CUANDO SE CAMBIAN LOS RITMOS

Es tradicional en Venezuela y toda América Latina escuchar el himno nacional de pie y con sumo respeto. Al comienzo de las clases en las escuelas, de los espectáculos públicos, de los actos patrióticos o de eventos de especial significación pública...

El satélite televisivo-deportivo nos ha acostumbrado a esa ceremonia en otros países. En los Estados Unidos cada intérprete arregla y canta el himno a su modo. Eso no ofende el sentimiento del pueblo. Quizá ese mimetismo que nos lleva inconscientemente a hacer las cosas como las hacen los gringos llevó a un músico popular colombiano a interpretar el himno venezolano en ritmo de cumbia.

Gran escándalo. Es evidente que a los venezolanos no les gustó, sintieron esa rara sensación de que algo se había profanado. Sin embargo, la drástica actuación de las autoridades: detención, expulsión y prohibición de reingreso al país, aprovechando la posibilidad de exacerbar el patriotismo por el hecho y por tratarse de un colombiano, también causó desazón en los venezolanos.

Más grave es la denuncia de que el imprudente músico fue golpeado y maltratado mientras estaba detenido por las autoridades venezolanas. De ser cierta esa denuncia también se está ofendiendo a la patria por no tratar a un ser humano como persona, aunque se le apliquen las sanciones que su imprudencia merece.

EL MILAGRO DE SAN CAYETANO

En el centro del barrio Liniens, una de las más populosas zonas obreras del gran Buenos Aires, se yergue, enorme como un abrazo de paz, el santuario de San Cayetano. Desde que fue erigido, se convirtió en centro de multitudes de obreros que acuden a encomendar al santo sus problemas. Por lo visto el buen santo no podía atender tantos pedidos y decidió especializarse. A San Cayetano se acude, pues, a pedir eso que tanto necesita el obrero, PAN Y TRABAJO.

Pero aun con la especialización el santo ha sido desbordado. Las cosas están muy mal para los obreros en la Argentina. Desarticulados los sindicatos, "una fría tecnocracia aplica modelos de desarrollo que exigen de los sectores más pobres un costo social realmente inhumano" (Puebla 50). Falta trabajo y falta pan. Además, en muchos hogares de los barrios que rodean el Santuario, ni siquiera hay quien trabaje y traiga el pan, porque el jefe de la casa es uno más de los exiliados, de los apresados o de los desaparecidos. La Seguridad Nacional militarista que padecen los argentinos, aumentó la clientela de San Cayetano y son demasiados los que necesitan pedir pan y trabajo.

Entonces San Cayetano hizo el milagro. Les recordó a los obreros —como también lo hicieron recientemente Juan Pablo II en su última encíclica— que el trabajo y el pan se consiguen con la lucha valiente y solidaria de los hombres de trabajo. Y el Santo arrancó de sus corazones el miedo que la dictadura venía cultivando con tanto esmero.

Buenos Aires se llenó de asombro. Miles y miles de obreros llenaron las calles en una peregrinación-manifestación que marchaba hacia el Santuario de San Cayetano y que exigía a las autoridades la justicia social que necesitan. Desde el golpe militar de marzo del 76 la ciudad no veía algo semejante.

Ese ha sido el milagro de

San Cayetano, el santo abogado para el pan y el trabajo, que ha devuelto a los obreros la solidaridad y la valentía para conquistar sus derechos. Cuando los hombres se unen así y son capaces de desafiar así a un régimen represivo, algo pasa.

Saludamos con alborozo esa aurora que, gracias al milagro de San Cayetano, comienza a aclarar las densas tinieblas que cubrían, ahogando toda esperanza, a la Argentina.

REPUBLICA DEL ZULIA

Varias veces se ha acusado a los zulianos de ser regionalistas a ultranza. Y no les han faltado en el pasado intentos fugaces de constituirse en república independiente.

Pero ahora son los organismos oficiales, especialmente los cuerpos de seguridad, quienes parecen pensar así. Viajar "en autobús" de Maracaibo hacia oriente (siempre les toca a los pobres) equivale a cruzar una frontera. Allí está en el puente la guardia venezolana solicitando documentos, requisando equipajes, hostigando a los pasajeros, y exhibiendo su prepotencia.

Los "robos" de las fuerzas armadas son allí diarios, flagrantes y ante testigos. Es la Guardia quien decide arbitrariamente lo que es contrabando, y quien se queda con lo que le viene en gana: radios, discos, ropa, relojes, regalos. El pasajero sabe que la reclamación difícilmente será escuchada, y en todo caso le llevará más tiempo y dinero del que puede disponer; el funcionario también lo sabe y se aprovecha.

Nadie pone en cuestión el derecho de toda nación a proteger sus fronteras, disuadir el contrabando y estimular la producción nacional. Pero la frontera de Venezuela y Colombia, según nos enseñaron, está entre Guarero y Maiac; no en el lago.

CRISIS MERCEDADA

Hace unas semanas los distribuidores de carros se quejaron en la prensa de estar pasando por un momento de crisis. Cualquiera que últimamente haya intentado comprar un carro pensará que la tienen merecida.

Pedir el carro más barato (Chevette, Corcel, Renault 5, Fiat 147) casi provoca la risa del vendedor. Algunos distribuidores exponen incluso en lugar visible una caricatura donde un grupo a carcajadas se aprieta el estómago, golpea el suelo o se seca lágrimas de regocijo mientras pregunta: ¿para cuándo dijo usted que lo quería?

Ellos echan la culpa a las fábricas. La Renault entrega un R5 por cada carro de lujo que coloque el distribuidor. La Fiat tiene un L 131 automático, pero lo retiene en fábrica para vender el Supermirafiori. La Ford y la General Motors simplemente ni se acuerdan que existen los carros más baratos. Para ellos el "barato" es el Zephyr o el Malibú.

Pero el cliente sabe que también el distribuidor juega su juego. No quiere vender lo que no le produce ganancias substanciales. Vende regulado a regañadientes, cuando no tiene más remedio y buscando cómo saltarse la regulación. El R5, por ejemplo, cobra aparte el traslado del carro desde la fábrica a la distribuidora y obliga al cliente a comprar unas alfombrillas accesorias.

Con la crisis de transporte que existe hoy en muchas ciudades, un carro económico no es un lujo; es un instrumento de trabajo. En este, como en tantos otros campos, la "protección al consumidor" es una ficción.

LA HORA DE LA VERDAD

Carlota, la de Caucagüita, la de las famosas cuñas de la campaña electoral de Copei, está de nuevo en campaña. Ahora aparece en una de las cuñas del Gobierno de Copei.

Carlota es una mujer de gran sentido común. Por ello la cuña de Carlota rompe la monotonía del "cuanto más conoces, más sabes que sí hay progreso en Venezuela".

Carlota, realista ella, mira de distinta manera ese futuro promisor que las demás cuñas tratan de inculcarnos. Por eso a ella le gustan los edificios que acaban de inaugurarse en su Caucagüita, porque no son torres y así "cuando llegue la hora de la verdad que no funcionen los ascensores", se podrá subir y bajar por las escaleras sin demasiada incomodidad...

Porque esa es la tragedia de este país. Que las obras parece que se hagan para inaugurarlas, no para que duren y sirvan adecuadamente. Que por falta de adecuado mantenimiento, los costosos corotos que nuestros petrodólares nos permiten importar, quedan inservibles al poco tiempo, en cuanto les llega la hora de la verdad.

El país se va convirtiendo en un inmenso cementerio de máquinas arrumbadas. Máquinas que en cualquier parte del mundo, con el mantenimiento adecuado, seguirían sirviendo por muchos años. Total...: nos resulta más fácil importar nuevos corotos que formar los técnicos que cuiden los que ya tenemos... Por eso tenemos petróleo.

Todavía no nos hemos percatado que una de las maneras de sembrar el petróleo es formando al venezolano para que haga durar las máquinas. Para que no les llegue tan pronto la hora de la verdad.

¿Por qué intervinieron a SUTISS?

JOSE IGNACIO ARRIETA A.

Las peculiaridades de la Siderúrgica del Orinoco, SIDOR, están presentes en la tensión que actualmente vive la empresa. Esta, por su alta concentración de trabajadores (alrededor de 16.500), por las condiciones de trabajo muy rudas (exposición a decibeles sobre el máximo legal permitido, a temperaturas elevadas y a elementos productores de enfermedades y accidentes), debe constantemente justipreciar cuanto impide un normal desenvolvimiento de las relaciones de trabajo. El objetivo productivo de la empresa tendría que ser alcanzado mediante el interés humano y social de toda la comunidad laboral y teniendo en cuenta la importancia que para la nación entera tiene dicha industria.

Los traumas actuales de SIDOR podrían ser analizados desde la perspectiva de una intransigencia de la dirección empresarial o de SUTISS ante la firma de un contrato. Se circunscribiría el problema a un asunto de relaciones laborales. La empresa dada su situación económica no podría acceder a las peticiones "millonarias" francamente abusivas del sindicato o la directiva no estaría dispuesta a compartir los beneficios con sus trabajadores. Pero también, y quizás más avalada por los hechos, podría presentarse otra explicación: La empresa no estaba dispuesta a firmar con la actual directiva de SUTISS. El nudo gordiano no es el contrato sino la composición actual del sindicato. Las actuaciones empresariales durante la discusión contractual irían preparando el acto final de la intervención. No resultó todo como había sido planeado. SUTISS no se prestó al juego y la intervención tuvo que aparecer como era: un acto de fuerza anti-democrático sin justificación.

El Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Siderúrgica y sus Similares (SUTISS) es el sindicato más poderoso del país.

DOS VISIONES DEL SINDICALISMO

El último proceso electoral tuvo como resultado una espectacular victoria de las corrientes de izquierda desplazando mayoritariamente a AD y COPEI, quienes quedaron sólo con un representante cada uno. La bandera de la lucha

por las 40 horas habría sido el eje cardinal de la victoria de Causa R. El planteamiento de la constitución de un sindicalismo nuevo de corte clasista y participativo había triunfado enfrentando a los vicios de la tradicional y poderosa burocracia sindical. La CTV y sus filiales FETRAMETAL y FETRABOLIVAR dominadas por los partidos del status, AD y COPEI, eran conscientes del caballo de Troya que albergaban en su vientre. SUTISS en esta nueva composición ideológica, a pesar de ser el sindicato metalúrgico mayor del país, no estaba representada en FETRAMETAL ni regionalmente en FETRABOLIVAR. Estas federaciones sin relación con sus bases seguían siendo controladas por AD y COPEI. La juventud y novedad de SUTISS enrostraba la autoelección y los rostros cansados y requeteconocidos de los líderes cetevistas. Algunos de estos, curtidos —quizás, quien sabe— en méritos en la clandestinidad, como si esto fuera suficiente para manejar autocráticamente y en su provecho a la organización sindical. Aquellos —no, por jóvenes, inmaduros— con el interés puesto en los trabajadores y en el ascenso de éstos como clase y para quienes lo que valía era que las decisiones fueran producto de procesos colectivos. Dos estilos, dos visiones.

Pero la CTV no acepta disensiones. No tolera sindicatos no controlados ideológica o partidariamente por la confederación o no dirigidos por ella. Si se presentan, busca la forma de desintegrarlos, desconocerlos, y aplastarlos. Los métodos son variados: paralelismo sindical, intervención, firmas de contratos colectivos a espaldas de la genuina representación de los trabajadores, indiferencia externa ante la situación pero arreglo interno con las empresas para expulsión de trabajadores de tendencias opuestas con ofrecimiento de nuevos obreros e implementación de sindicatos conformes a las líneas cetevistas y hasta uso de bandas armadas que produzcan terror. Los ejemplos abundan. La industria textil firmó el contrato el año pasado del modo señalado. Los miles de despidos ocasionados pasaron ante la indiferencia de la Central. En este mismo número de SIC publicamos el caso de

SUT de Maracay. Ferrominera, Venalum, Alcasa; Harbor, etc. están sufriendo las dentelladas del monstruo por ser sindicatos orientados por ideología de izquierda. La Bananera de Yaracuy, H. Fundiciones y Frica del estado Carabobo etc. por la misma razón son ejemplos que se suman a la falta de democracia sindical de la CTV. Esto nos ilumina para entender que los sucesos de SUTISS no se ubican en el hecho de defender puntos de vistas opuestos sobre el contrato sino en enfoques distintos sobre el sindicalismo y el poder sindical. La CTV interviene o interfiere todo sindicato que no domina y el "Mollegazo" es su manifestación más genuina. José Vargas, Presidente de la CTV, jactándose del espíritu democrático y del poder legislativo, señala que el sindicalismo tiene sus propias leyes que determina la CTV: "Las leyes del movimiento sindical las ponen los sindicatos organizados y con ellos la CTV" (El Nacional 25-XI-81 p. D-8). Los argumentos son refinados: "La ultra-izquierda", "los desadaptados", "los destructores de una empresa de interés nacional". Así lo expresaba Mollegas en el momento de la firma del contrato: "al firmar este contrato el movimiento sindical organizado del país no olvidó jamás que se trata de una empresa de los venezolanos, básica y vital para el desarrollo del país, que pretendía ser acosada y destruída por un grupo inadaptado al sistema democrático" (El Nacional 20-XI-81 p. D-8). (¡Esto se le olvidó en 1971!). Esta perspectiva no diferiría absolutamente en nada de las declaraciones de la empresa, de los voceros del gobierno o de COPEI. Los partidos estaban de acuerdo y también su brazo sindical: la CTV y FETRAMETAL.

Las declaraciones de los partidos del status, de la CTV y del gobierno, insistían en el comportamiento anárquico y ultroso de estos dirigentes sindicales frente a la responsabilidad de la empresa por defender para la nación la industria siderúrgica. ¿Cómo podrían aceptarse responsablemente las demandas del sindicato dados los 2.000 millones de déficit de este año? Los dirigentes de SUTISS, con sentido de madurez, trataban de desenmascarar el sofisma implicado en la argumentación. Ante la opinión

pública se ponía el problema en términos falseados. Los sindicatos, sin perder la calma, hacen observar cómo las ridículas y provocativas contraofertas empresariales manifiestan su claro deseo de no negociar. Pasan los meses y se amenaza con la aplicación del art. 12 del Instructivo No. 11. La provocación a SUTISS era patente. Las huelgas y paros podrían ser elementos decisivos para la "intervención" del sindicato y para endosar a los trabajadores la ineficiencia empresarial. El sindicato "no pisó el peine", aun cuando no pudo evitar totalmente los espontaneismos. Por el contrario durante la discusión contractual la productividad mejoró de 23 horas/hombre por tonelada a 17 horas/hombre por tonelada. Así se establecía que el enfoque de la ambivalencia entre beneficios económicos de la empresa y concesión de mejoras a los trabajadores estaba mal enfocado. La aceptación de las 40 horas y de los aumentos no necesariamente desangraría la empresa. Los dirigentes sindicales a lo largo de la negociación señalaron muy concretamente las causas del fracaso económico de la gestión: mala administración, incoherente planificación etc. En contra de lo que la dirección empresarial y la CTV resaltaban, el sindicato se responsabilizaba y ponía de relieve la importancia de la empresa pero con ella la del valor de los trabajadores, el precio de su salud, desde un enfoque no managerial sino participacionista: las soluciones técnicas y económicas deben ser seleccionadas favoreciendo a la comunidad laboral y desde ésta. El dedo urgaba así la llaga y eso tampoco interesaba. Señalaron que mientras 5.800 empleados de SIDOR consumen el 52 por ciento de los gastos de personal para el resto de 10.200 sólo queda el 48 por ciento. Estos planteamientos clasistas iban apoyados por un sindicato de más de 11.000 afiliados. Su "izquierdismo" basado en asambleas, foros, actos culturales logró que un sindicato que no agrupaba ni 5.000 asalariados se constituyera en esta asociación desconocida en los anales sindicales venezolanos. A este propósito señala Alfredo Maneiro: "Lo que se intenta en este caso es frenar el desarrollo de la democracia sindical en Venezuela. A SUTISS la han querido acusar de anárquico; sin embargo hasta ahora, pese a la escalada de provocaciones, no ha habido paros en este conflicto. La anarquía de los trabajadores es la que realiza en sus tiempos libres. Les molesta que los trabajadores en vez de estar en actividades de botiquín, hagan asam-



bleas donde se discute el mejoramiento de la vida interna de los sindicatos" (El Nacional 22-XI-81 p. D-28). Y como esto "pica y se extiende" la CTV está perdiendo el control en la primera zona obrera del país. Por ello la intervención se acerca y ya que SUTISS no pone la causa habrá que crearla.

EL REFERENDUM Y LA INTERVENCIÓN

FETRAMETAL, experta en intervenciones, y Mollegas, artífice de ellas, la van a construir. Se empieza a jugar con un contrato paralelo con diferencias mínimas. SUTISS había aceptado posponer la pretensión de las 40 horas aceptando la constitución de un comité que estudiara la posibilidad de la reducción en las áreas particularmente críticas: hornos eléctricos, fábricas de tubos, acería, planchales y materias primas. Ya la firma estaba en puertas (El Nacional 7-XI-81, p. D-8). El contrato había sido presentado por SUTISS así como el pliego conflictivo (25-X-81). Aunque FETRAMETAL había estado ausente en las discusiones vio que debía apresurarse. En el contrato presentado por la federación metalúrgica se pretendía no tanto conciliar cuanto ofrecer otro que sirviera de base al referendun y desprestigiar con ello al sindicato izquierdista. Pero FETRAMETAL está lejos de los trabajadores. Entre estos había disensiones sobre el modo como los negociadores laborales habían operado. Existían diferencias sobre la logística empleada, las concesiones dadas, las pocas movilizaciones efectuadas y aun sobre la utilización partidaria del sindicato y el contrato. FETRAMETAL creyó equivocadamente que por ahí podría dividir. Pero el pueblo, a través de su conciencia crítica, no se deja engañar: "el contrato debe ser firmado por SUTISS porque es

nuestro sindicato; a los directivos les pasaremos luego la factura". El referendun apareció desde el principio como intervencionista. Esta fue la razón del rechazo. Son conocidas las características del referendun así como la connivencia entre empresa FETRAMETAL y fuerzas de orden público en su realización (11-XI-81).

A pesar de ser entregado el material de votación junto con el sobre de la paga no logró superar los 400 votos. Ante la ridiculez, el referendun debió ser suspendido. La asamblea posterior de más de 6.000 trabajadores (16-XI-81) rechazando la intervención (13-XI-81) y la marcha de San Félix (20-XI-81) demuestran que a pesar de las diferencias internas, los trabajadores defendían a SUTISS y evidenciaban el carácter antidemocrático y burócrata de FETRAMETAL.

El referendun desde el comienzo apareció amañado. La misma forma de la tarjeta de votación como si SUTISS buscara la huelga muestra la manipulación. La insistencia en el carácter subversivo de los sindicalistas quiso justificar la presencia de la fuerza pública en la calle, el allanamiento de viviendas de dirigentes y el apresamiento de líderes gremiales (20-XI-81) que no fueron sólo de SUTISS. El gobernador Palazzi (El Universal, 26-XI-81 p. 4-36) trató de explicar los allanamientos por razones de seguridad contra guerrilleros no vinculados a SIDOR. (Nueva manipulación ¿conscientemente confusionista?). Esta acción policial se orientó desde el punto de vista propagandístico a la opinión pública y desde el punto de vista político a amedrentar a grupos de izquierda demostrando con ello que la pacificación tiene un límite que es el de no inmiscuirse en ciertos predios que son del status.

Con ello la empresa estatal apare-

ció aliada a la CTV y FETRAMETAL. La firma del contrato (19-XI-81) ha signado esta alianza. ¿Ha madurado la empresa suficientemente las consecuencias de la firma? Suponemos que sí. La fuerza pública custodia los bienes de la CVG. COPEI ha manifestado no ser interventor de sindicatos (El Nacional 19-XI-81 p. D-20) pero no deja de señalar el anarquismo de los dirigentes y la necesidad de poner orden en el sindicato. El gobierno no ha logrado convencer con su figura de Pilatos y mucho menos después del brindis del presidente de SIDOR con Mollegas con motivo de la firma. AD, que siempre ha cacareado ser defensora de la democracia, estrena a su líder sindical Manuel Peñalver, como Secretario General del partido, avalando y prohibiendo este atentado a la democracia sindical. Sus artífices principales Vargas y Mollegas son adecos y Antonio Ríos, nuevo secretario laboral de AD ratificó la necesidad de la medida para poner orden a la subversión (El Nacional 16-XI-81 p. D-15). La coordinadora de izquierda (15-XI-81) en cambio ha protestado la intervención y el golpe contra la democracia sindical. Los representantes de izquierda en la CTV también lo han hecho, aunque la "seriedad" de sus partidos resta fuerza a sus denuncias al pedir elecciones cuanto antes (El Universal 25-XI-81 p. 1-25). ¿Esto no es aceptar por un lado lo que se critica por otro? Es importante resaltar el apoyo del Colegio de Ingenieros de Venezuela al sindicato "intervenido" (El Nacional, 25-XI-81 p. C-15).

EL DERECHO "AJUSTADO"

El derecho no tiene importancia. Todo puede ser arropado con el "nos hemos ajustado a derecho". Podría haberse dado a la acción interventora alguna apariencia de justificación basada en

el comportamiento de unos líderes "desobedientes" y "contumaces". La junta directiva "intervenida" estaba compuesta por 4 representantes de Causa R, uno de la Liga Socialista, uno del MIR-Américo, uno del CLP y uno del GAR. En total 8 puestos por la izquierda y uno por AD y otro por COPEI o sea dos por el status. Toda esta decisión popular ha sido eliminada por decisión todopoderosa de la burocracia sindical: todos los puestos están ahora en manos de AD y COPEI. El Presidente de la Comisión interventora Ildefonso Díaz, por si hay dudas de su relación con la empresa, era el suplente del director laboral de SIDOR y en cuya calidad se habrá sentado en el consejo directivo de la empresa. No se trataba pues de sustituir a ciertos miembros "rebeldes" sino de liquidar a la izquierda en pleno. Ha sido un robo del sindicato.

Las justificaciones jurídicas pueden sobrevenir. Las contradicciones entre la ley del trabajo y los estatutos de FETRAMETAL en cuanto a posibles desafilaciones pueden ser contradictorias. ¿Qué importa? ¿Cuál es el significado de lo justo o lo injusto en el derecho? ¿Cuál es el sentido ahora de la libertad sindical? ¿Cuál es el estado de derecho, cuando ni la integridad física es asegurada? ¿Cuál es el porvenir de los detenidos? ¿Por qué se les detiene? La CTV pisotea una democracia que jamás ha desarrollado en serio. Con razón muchos trabajadores están recelosos frente a la constitución de un fuerte sindicato por rama de industria o de una Cogestión en manos de la CTV para quien no es suficiente el poder económico del BTV. Como un monstruo de múltiples cabezas todo debe ser acaparado por estos burócratas, que no líderes. Estas actitudes nos alejan del sindicalismo necesario: fuerte pero al mismo tiempo democrá-

tico y participativo en su seno que puede hacer frente al poder del Capital privado o estatal. Un sindicalismo que se sienta amenazado por sus bases significa que sólo está interesado en mantener las figuras de sus eternos líderes y defender su hegemonía. El sindicalismo de nuevo cuño quiere construir un sindicalismo fuerte pero distinto.

El II Encuentro de Solidaridad con los trabajadores de SIDOR realizado en Valencia el 21 de Noviembre rompió el cerco del Edo. Carabobo para convertirse en un evento nacional, donde se oyeron planteamientos unitarios importantes frente a la CTV, el Estado-Patrón y las empresas estatales creadoras a su vez de explotación. Allí se estableció que la tendencia clasista sindical deberá evaluarse en su realismo político y en el proyecto que está llamada a construir. Si la CTV y FETRAMETAL desenfocaron al adversario real de la clase obrera y de un fenómeno contractual desviaron la atención hacia problemas de relación y poder sindicales, las orientaciones del nuevo sindicalismo no deben dejar de analizar sus aciertos y errores. No todas las victorias se obtienen en una batalla. ¿Se encontró o se desaprovechó el momento adecuado para producir las decisiones correctas que quizás hubieran evitado la intervención? Este análisis deberá hacerse a su tiempo. Ahora, tal como apareció claro en el II Encuentro las diversas corrientes deben enuclearse en la defensa de los intereses de los trabajadores que en este momento se concretizan en la readquisición de SUTISS y de los otros sindicatos intervenidos. Pensamos que un objetivo permanente de las luchas deberá ser el de que la CTV y las federaciones de ella dependientes obtengan su personalidad clasista y democrática que los viejos líderes tratan de enmascarar.

SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO TEXTIL EN MARACAY

Un golpe sindical

JUAN TEJEDOR

1. HACE UN AÑO...

Después de la huelga textil del año pasado ha habido voces de peso y posición clasista que calificaron esta lucha principalmente como un triunfo. El criterio que prevaleció para tal evaluación fue que, aun habiendo sido declarada

ilegal la huelga ya desde sus comienzos, ésta se mantuviera durante cinco semanas. "Han transcurrido 35 días de huelga que bien podría llamarse de defensa contra el cierre patronal enmascarado. Los trabajadores son fortificados en su capacidad de lucha y en su organización clasista. A pesar de los errores finales,

han cosechado mayoritariamente una victoria frente a sí mismos, frente a los patronos y frente al gobierno" (SIC, No. 428, Sep-Oct. 1980).

Sin embargo, muchos obreros luego se preguntaban si merecía la pena haber ido cinco semanas a la huelga para conseguir tan sólo 13 Bs. de aumento sa-

larial. En ARAGUA, precisamente, donde existe la concentración obrera textil más grande del país, se podía observar que el espíritu de lucha después de cuatro semanas no se había apagado. Al contrario, la vanguardia de estos obreros, los que se mantenían diariamente firmes en los portones, en las marchas y en las manifestaciones, estaba dispuesta a seguir luchando por un contrato mejor.

La firma del contrato el día 15 de septiembre de 1980 fue un duro golpe para muchos textileros de Aragua. Y el descontento siguió creciendo aún más.

- por el aumento insuficiente
- por la cláusula 22 del nuevo contrato que define detalladamente los diferentes niveles de la productividad obrera, afectando sensiblemente los bonos de producción
- por los despidos que se produjeron a partir del mes de octubre de una forma selectiva (los "políticos") y luego de una forma masiva a causa del "reacomodo" y la "necesidad de la reducción del personal" por parte de los patronos
- por lo que los textileros aragueños estimaron como una traición: la firma del contrato por parte de "sus" dirigentes del Sindicato Unico Textil, Correa y Flores.

Tal descontento fue seguido por una cierta apatía e indiferencia momentánea por parte de los obreros frente a lo que sucedió después: como una de las graves consecuencias de la huelga, unos delegados de empresa del SUT (provenientes en su mayoría de la empresa Flexilon y comprometidos con AD y COPEI) efectuaron un "golpe blanco" para tomar ellos el poder en el Sindicato Unico Textil.

2. BREVE HISTORIA DEL SUT

Es importante conocer, aunque sea a grandes rasgos, cuál ha sido la trayectoria histórica y política del SUT el cual llegó a contar con casi 8.000 afiliados, sus líderes más destacados, su orientación y rumbo político y la relación entre directiva y base obrera.

El SUT arranca del año 1960 cuando se da un proceso de unificación de los sindicatos existentes para aquella época en Maracay.

Los primeros 14 años (1960-1974) el SUT permanece en manos de la derecha: AD con José Luis Cróquer como Secretario General; fue la era del caudillismo sindical (1960-1967); el sindicato era Cróquer. Le sigue Miguel Mariño con su asesor laboral Luis Jiménez, ambos de

URD (1968-1974). La burocracia sindical enquistada en el SUT durante siete años, entre pacto con los patronos y demagogia de cara a los obreros.

En esta situación los patronos mantienen un control casi absoluto del sindicato, no así de los obreros, quienes comienzan a dar confianza y apoyo a la gente de la izquierda que se manifiesta con protesta y con crítica. El SUT experimenta una división. Manuel Pérez Arellano, que representa la izquierda, funda el Sindicato de Textfín. Surgen a su vez los sindicatos paralelos tanto en Sudamtex (AD) como en Telares Maracay (COPEI).

AD y COPEI pierden su posición hegemónica en el SUT y toman la dirección y control del sindicato el llamado "Grupo Conflicto" con Pastor Yépez primero y Denis Solís más tarde, La Liga Socialista, el MAS, PST, Ruptura, CLP, todo un mosaico de fuerzas de izquierda. Una de las características del SUT ha sido siempre la politización partidista. Este fenómeno ha tenido en el movimiento obrero textil de Maracay una doble repercusión: por una parte ha infundido entre los obreros combatividad, disposición para la lucha, inconformidad, conciencia política, etc.; pero, por otra parte, las peleas interpartidistas y no siempre entre izquierda y derecha, sino entre los mismos partidos de izquierda, han repercutido en desfavor de los obreros, ya que con frecuencia los intereses y necesidades de éstos quedaban en un segundo plano ante la radicalidad de unos y el reformismo de otros.

Sin embargo, durante el período en que la izquierda ha podido tener una presencia oficial y activa en el sindicato, bien dentro de la Junta Directiva, bien desde el mismo seno de los obreros, la intransigencia patronal fue duramente atacada por la combatividad obrera: operaciones morrocoy, paros intempestivos, huelgas, manifestaciones en la calle, toma de gerencias, de Inspectorías del Trabajo, etc., acciones frecuentes a las que han tenido que recurrir los textileros para dejar oír sus voces en reclamo de sus derechos. La respuesta ha sido muchas veces la misma: represión patronal-gubernamental. Detenciones de directivos, plomo a los obreros, secuestros, calificaciones de despido, etc. son golpes duros que recibe el movimiento textil en Maracay para poder conseguir algunas reivindicaciones. Como un hecho que ejemplifica lo que aquí decimos es el agosto de 1978, quizás conocido por muchos de los lec-

tores, cuando se está discutiendo el Contrato Colectivo y Maracay es escenario de la más dura represión desatada por el gobierno de CAP encompinchado con los patronos textiles con el objetivo de apagar la protesta y combatividad de los textileros de Maracay.

El período que antecede a la firma traidora del último Contrato Colectivo (1980) es un período de lucha, de asambleas frecuentes de consulta obrera, gracias a la posición clasista y consecuente de los directivos de la izquierda en el SUT.

3. EL GOLPE BLANCO

Indudablemente, el SUT necesitaba después de la huelga una reestructuración: Correa y Flores habían huído después de vender su firma; el directivo Zambrano (AD) había muerto poco antes de estallar la huelga, a Chirinos (Copei) los mismos obreros lo habían destituido durante una Asamblea General; y la Secretaría de Actas y Disciplina estaba vacante ya desde hace tiempo.

Tomando en cuenta el reflujo de la acción textil en aquel momento y la baja coyuntural de la combatividad de la base, la burocracia sindical de Copei y AD vio la oportunidad de tomar el SUT. Es importante destacar el papel que desempeñó en esto la Federación más grande de Aragua, Fetraragua, y en especial Vicente Paredes Gil (Copei), Secretario General de la Federación en aquella época:

— primero manda una carta con fecha del 13.10.80 a todas las empresas textiles pidiendo no seguir entregando más las cuotas sindicales al SUT donde en aquel momento aún seguían luchando los dirigentes clasistas como Jorge Reyes, Miguel Alviárez, Luis Herrera, etc. O en otras palabras: estrangulamiento económico del SUT.

— en Noviembre 1980 fueron presentadas dos fórmulas de reestructuración al Inspector de Trabajo en Maracay:

1. La primera, que conscientemente llamamos la justa, fue presentada por parte de la izquierda y proponía una representación según el porcentaje de votos de las planchas en las elecciones pasadas (LS, AD, MAS, Ruptura, Copci, MEP y CLP).

2. La segunda, injusta, presentada por la derecha e integrada en su mayoría por gente de Copei y AD (Eduardo Solano, Abraham Díaz, Juvenal Gámez, Ciro Matute, Juvenal Coronado, etc.). De la Junta

Invitación

La Junta Directiva del Sindicato Unico Textil y sus Similares del Estado Aragua, sienten especial referencia en invitarlo a U. Ud. y a su distinguida familia, a la gran fiesta bailable, que se dará con motivo de la celebración del 1ro. de Mayo "Día Internacional de la Clase Obrera", y 15º Aniversario del S.U.T. la cual será amenizada por la Orquesta Primera Clase y el Combo Tropicana.

Día: 9 - 5 - 81 Hora: 9.00 p.m.

Lugar: Casa Los Andes - Torre Formal

Valor de la Botella Bs. 100.00

La Junta Directiva

Directiva anterior sólo quedó Manuel Rojas y Jorge Rojas.

Sabiendo del respaldo tradicional de los obreros textiles a sus dirigentes clasistas y del grado de conciencia del movimiento, el Inspector de Trabajo se declaró incompetente.

— es aquí donde Fetragua da el tercer paso en forma de "liquidación" política de la izquierda en el SUT: a través de un Remitido en el diario "El Siglo" con fecha de 1.12.80 reconoce como nueva Junta Directiva la reestructuración de la derecha. Este Remitido está firmado por el Comité Ejecutivo de Fetragua, compuesto principalmente por gente de AD, Copej y MEP. Ni siquiera los representantes sindicales del MAS en Fetragua se opusieron mucho.

Como Fetragua considera a los que legítimamente están a la cabeza del SUT, se evidencia en el punto 4 del Remitido: "Convocar públicamente a los trabajadores textiles para la toma de la casa del Sindicato, hoy ocupada por personas a quienes se desconoce su procedimiento y sin ningún derecho operan en ese local de los trabajadores" (subrayado nuestro).

Aunque el Remitido habla sobre una reestructuración provisional no se pone una fecha para las elecciones; uno de los primeros pronunciamientos por parte del nuevo Secretario General Eduardo Solano, después de esa reestructuración injusta, trataba de "elecciones prontas"; y hoy —casi un año después— la "Junta Directiva" actual del SUT está hablando de todo menos de elecciones.

4. DEL SINDICALISMO CLASISTA AL SINDICALISMO DEFORMADO

Durante el año pasado los obreros

textiles han podido palpar muy bien la diferencia entre un sindicalismo deformado y burocrático, por una parte, y un sindicalismo clasista-democrático, por otra parte, con su lucha anti-patronal consecuente, su orientación y propaganda clasista y su estructura participativa; y esto a pesar de todas sus fallas e insuficiencias que reconocemos y las cuales se manifestaban en el SUT-clasista en forma de acciones espontaneístas y de vez en cuando ultra-radicales y en forma de una falta de formación sindical sistemática.

— mientras un sindicato clasista defiende siempre y consecuentemente a los obreros contra los atropellos del patrón, la reciente amenaza del cierre del Departamento de Acetato en Sudamtex y la correspondiente amenaza de despido a 52 obreros quedó sin reacción concreta por parte de la actual Junta Directiva.

— mientras un sindicato clasista recibe su poder de la base obrera, la Junta Directiva del SUT —al lado del hecho que no fue elegida— no ha convocado Asamblea General alguna en once meses.

— mientras un sindicato clasista basa su actuación en el conflicto entre las clases, la actual Junta Directiva invitó a distinguidas personalidades de la vida política y pública de Aragua a una celebración del 1o. de Mayo junto con los obreros textiles para demostrar que esos no son guerrilleros (en la invitación se puede leer: "Traje Formal"; Bebidas Bs. 100; Orquesta de primera clase).

— mientras un sindicato clasista planifica jornadas de lucha y una formación sindical para sus afiliados, la Junta Directiva del SUT prefirió quedarse en el reparto de juguetes y útiles es-

colares y celebrar fiestas infantiles.

— mientras un sindicato clasista mantiene permanentemente informados a los obreros, la actual Junta Directiva del SUT sacó sus volantes o para anunciar una fiesta o un reparto o para reaccionar con difamaciones a las informaciones que dio la izquierda.

Además, durante este año se constituyó también un Sindicato de Empresas en Sudamtex para completar el paralelismo sindical con una variante aún más patronal, porque la empresa misma suele "sugerir" a los obreros que empiezan a prestar sus servicios, inscribirse en tal sindicato.

El caso del SUT no es una excepción, sino es parte de una estrategia sindical nacional dentro de la cual el sindicalismo deformado y burocrático quiere frenar el avance de un sindicalismo clasista en varias empresas y ramas importantes del país. La izquierda ha ganado cierto terreno durante los últimos años en la rama textil (Caracas y Aragua), en la rama del Hierro, Acero y Aluminio (en Guayana) y en la rama del Plástico (en Lara). Las potencias sindicales establecidas, sucursales de AD y COPEL, quieren reconquistar este terreno, cueste lo que cueste.

5. EL FUTURO DEL SINDICATO UNICO TEXTIL EN MARACAY

Hasta la fecha el descontento de los obreros textiles en Maracay no se ha podido manifestar abiertamente por razones obvias:

— los despidos masivos en la rama (hasta ahora 5.000 después de la huelga)

— la creciente represión patronal que manda cada día más "obreros policías" o "sapos" a sus plantas

— la actual Junta Directiva del SUT se hace la vista gorda frente al descontento generalizado de los obreros

— la debilidad actual de la izquierda, que, sin puestos en el sindicato, no puede lograr ofrecerles seguridad laboral confiable a los obreros. Además, está perseguida propagandísticamente y hasta maltratada físicamente por los patronos (caso de Miguel Alviáñez en Sudamtex).

La única salida que queda para que se exprese la voluntad de los obreros son elecciones sindicales libres en el SUT. Sería ésta una solución democrática, porque los obreros conocen bastante bien y por experiencia a sus candidatos. El problema consiste en que a los representantes del sindicalismo deformado y burocrático apenas les interesa la voluntad de los obreros.

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

Durante el pasado mes, la situación internacional se tornó más tensa, por motivo de amenazas norteamericanas contra Cuba y Nicaragua. Sin embargo, en el ámbito del problema armamentista se abrieron algunas perspectivas de diálogo, a raíz de un ofrecimiento y un contra-ofrecimiento, hechos por los presidentes Reagan y Brezhnev respectivamente. En el Medio Oriente tendió a ganar creciente fuerza la propuesta de paz formulada por el príncipe Fahd de Arabia Saudita. El Tercer Mundo siguió evaluando y meditando los decepcionantes resultados de la cumbre de Cancún. La OPEP demostró que, no obstante sus divergencias internas, seguirá existiendo y defendiendo los derechos e intereses de sus miembros, como los del Tercer Mundo en general.

EL GARROTE EN CENTROAMERICA Y EL CARIBE

En la administración republicana de Ronald Reagan existen múltiples problemas personales internos. El más grave es el originado a raíz de la acusación formulada contra el Sr. Richard Allen, asesor presidencial y coordinador del Consejo Nacional de Seguridad, en el sentido de que dicho funcionario aceptaría cheques de mil dólares y relojes pulsera a cambio de tramitar entrevistas o audiencias. Al mismo tiempo la rivalidad personal entre Allen y el canciller Haig se agudizó hasta un extremo que obligó al presidente Reagan a llamar a ambos para amonestarlos y emplazarlos a mejorar su conducta. Por último, el director de presupuesto y máximo "cerebro" en materia fiscal, David Stockman, emitió declaraciones despectivas y pesimistas con respecto a la capacidad del gobierno al cual sirve, y fue obligado a efectuar un humillante "mea culpa" público.

Pero hay un punto en el cual todas las personalidades dirigentes del actual equipo gubernamental norteamericano concuerdan. Es en cuanto a la percepción simplificadora y maniqueísta que tienen del mundo exterior. Para ellos, todo se reduce a una simple pugna entre las fuerzas del Bien (Occidente) y del Mal (Unión Soviética y comunismo internacional). El Tercer Mundo, según esa visión, no tiene historia ni dinámica

propias. Sus luchas y sus revoluciones son, sencillamente, el resultado de un "expansionismo soviético-cubano" increíblemente hábil y genial.

Para los asesores y decisores norteamericano, Cuba ha vuelto a estimular activamente movimientos revolucionarios armados en Latinoamérica y el Caribe. El señor Myles Frechette, jefe de asuntos cubanos en la dirección de asuntos interamericanos de la cancillería de Washington, fue enviado en gira por Latinoamérica para explicar que ante esa situación los Estados Unidos no podían quedarse con los brazos cruzados, y el propio Haig reafirmó esa idea. Lo que sorprendió a los interlocutores latinoamericanos de Frechette, fue el hecho de que ese funcionario (conocido por su capacidad y por su pasada orientación liberal) no trajo la menor prueba concreta de lo que afirmaba: Ni un solo dato específico sobre actos intervencionistas cubanos, sino sólo la reiterada afirmación de que "todo el mundo sabe que es así".

La acusación fundamental es la de que Cuba (y el campo prosoviético en su conjunto) estarían introduciendo en El Salvador, a través de Nicaragua, grandes cantidades de armas destinadas a los rebeldes salvadoreños. Según cierta ver-



sión, se trataría de armas norteamericanas capturadas por los vietnamitas y posteriormente despachadas a través de Rusia, Cuba y Nicaragua a El Salvador. (Sería la contraparte a la sorprendente revelación hecha por Anwar El Sadat pocos días antes de su asesinato, de que los norteamericanos habrían enviado a los rebeldes afganos, a través de Paquistán, armas soviéticas suministradas por los egipcios).

Por otra parte, en Washington se estima que el gobierno revolucionario nicaragüense está a punto de abandonar completamente el pluralismo democrático para adoptar el modelo "totalitario" de Cuba. Esa afirmación se hace a pesar de que el régimen sandinista ha venido defendiendo su línea política de **socialismo democrático tercermundista**, basado en una economía mixta con hegemonía del sector público y social, y en una política exterior de consecuente no alineamiento. Ultimamente, el gobierno sandinista tomó medidas enérgicas, tanto contra sectores de derecha que lo difamaban como "marxista-leninista" y "totalitario", como también contra el partido comunista que conspiraba, precisamente, con el fin de derrocar al régimen actual e imponer otro de características marxistas-leninistas.

El endurecimiento y las amenazas del gobierno de Reagan contra Cuba y Nicaragua se deben fundamentalmente al hecho de que, no obstante el fuerte envío de armas y asesores militares al gobierno salvadoreño, los revolucionarios democráticos de ese país continúan cosechando éxitos. Para la mentalidad maniqueísta de los hombres de Reagan, no es posible que tal fortalecimiento de la "subversión" se deba a un creciente respaldo popular: debe ser debido a un mayor apoyo "ruso-cubano-nicaragüense".

La URSS ha reiterado su ya conocida decisión de defender militarmente a Cuba en caso de que fuese agredida. Aunque en Washington existen asesores que opinan que Moscú no cumpliría esa promesa, es probable que el presidente Reagan será demasiado sensato para correr el riesgo. Pero sí es posible que adopte medidas parciales contra Cuba, sin llegar al ataque directo: Alguna especie de fortalecimiento del bloqueo económico ya existente.

Nicaragua está más indefensa. La URSS no está comprometida a defenderla por las armas, y no iría más allá de las protestas. A lo sumo, si tropas norteamericanas invadiesen a Nicaragua, la URSS podría replicar interviniendo a su

vez en Polonia. La derecha norteamericana (y de otros países) derramaría lágrimas de cocodrilo pero secretamente se sentiría complacida: el malvado comunismo habría demostrado una vez más que no es capaz de tolerar disidencias ni respetar libertades.

Las crecientes amenazas contra Cuba, Nicaragua y el pueblo salvadoreño, así como contra la pequeña isla revolucionaria de Granada con su gobierno de izquierda radical vinculado a la Internacional Socialista (Socialdemócrata), resultan doblemente inquietante si se miran dentro del marco de las conclusiones secretas del "Comité de Santa Fe" coordinado por el profesor Roger Fontaine, asesor de Reagan. Ese comité se basa en la noción de que la tercera guerra mundial ya está en marcha, y que la América Latina constituye uno de los baluartes más vitales del poder norteamericano. La consigna es: aplastar disidencias y establecer en todo el continente regímenes conservadores estrechamente coordinados con el de Washington. Dentro de esa perspectiva global, las consideraciones de seguridad y defensa excluyen totalmente la tolerancia ante movimientos de democratización social.

REAGAN Y BREZHNEV: JUEGOS DE GUERRA Y PAZ

Durante los pasados meses, Europa occidental ha venido distanciándose en grado creciente de la política "dura" de Reagan hacia la Unión Soviética.

En primer lugar, el presidente norteamericano dio a entender —y finalmente lo dijo en forma abierta y clara— que está dispuesto a "aceptar" una guerra nuclear limitada en el teatro europeo, con tal de que no entren en juego las armas estratégicas y que el continente norteamericano no sea tocado directamente. En otras palabras, Washington está dispuesto a hacer la guerra —hasta el último europeo.

En segundo término, Europa occidental tiene gran necesidad económica de los países gobernados por comunistas. Europa oriental representa, sobre todo para la República Federal Alemana, un mercado de primera importancia. En la actual época de recesión, esa importancia se ha incrementado extraordinariamente. Además de gran mercado para productos y tecnología, Europa oriental y sobre todo la propia URSS constituyen una fuente de abastecimiento en materias primas. El petróleo y el gas natural de Siberia podrán represen-

tar la tabla de salvación para Europa occidental —y quizás también para el Japón— si algún día se interrumpiera en su casi totalidad el suministro desde el Golfo Pérsico. De allí la aceptación por los países de la CEE del proyecto de participar en la construcción del oleoducto de Siberia: Uno de los más colosales proyectos de la actualidad. A lo largo de toda la inmensa mole de Eurasia —es decir, más de un tercio de la circunferencia terrestre— aquel oleoducto aportará al Occidente europeo su más vital insumo energético.

Ese proyecto ha causado pesadillas en Washington y en Nueva York. Según los estrategas norteamericanos, su realización equivaldrá a la "finlandización" de Europa occidental. Al depender del petróleo siberiano, quedará a merced de cualquier presión o chantaje de la URSS. Los europeos occidentales replican que ello sería verdad únicamente si ellos dejaran de desarrollar sus recursos propios (por ejemplo en el Mar del Norte) y si dejaran de explorar y utilizar otras fuentes de energía.

Los Estados Unidos preparan un proyecto tendiente a ofrecer a los europeos occidentales toda la energía que consumen sin necesidad de recurrir al oleoducto siberiano. Pero ello parece utópico bajo las actuales circunstancias.

El temor a la guerra, el rechazo al belicismo de Reagan y la necesidad del mercado socialista se han combinado para impulsar a Europa occidental (con Alemania federal a su cabeza) hacia un creciente distanciamiento con respecto a Norteamérica. Como lo señaló un columnista del *New York Times*, la torpeza de Reagan en política exterior está amenazando con desbaratar la Alianza Occidental que con tanta pena se construyó, paso a paso, a lo largo de 35 años.

El presidente soviético Leonid Brezhnev se preparaba a visitar la capital alemana federal de Bonn. En las semanas anteriores habían ocurrido en Alemania y en todos los demás países de Europa del Oeste gigantescas manifestaciones de masas contra la guerra y contra la instalación de nuevos misiles nucleares de "teatro" (tácticos) en el viejo continente. Dos días antes de la llegada de Brezhnev a Bonn, banqueros alemanes suscribieron un acuerdo con los soviéticos para la construcción de la primera fase del oleoducto siberiano.

Para tratar de arrebatar a Brezhnev la posibilidad de aparecer ante los europeos occidentales como el Hombre de la Paz en contraste con los belicosos

yanquis, Reagan propuso en un gran discurso a la nación y al mundo, lo siguiente:

— Conversaciones inmediatas entre Reagan y Brezhnev;

— Promesa soviética a desmantelar los lanza-proyectiles nucleares que apuntan hacia Europa occidental;

— Renuncia norteamericana al plan de instalar nuevos lanza-proyectiles en Europa occidental.

El gobierno soviético replicó de inmediato en el sentido siguiente:

— Las conversaciones, en principio, son deseables y posibles;

— Sin embargo, Rusia no puede aceptar la idea de **desmantelar** parte de su propio aparato de defensa mientras el otro bando meramente acuerda **no aumentar** su arsenal destructor.

Con respecto al equilibrio armamentista, las percepciones de los dos bloques difieren. Los occidentales alegan que la URSS tiene **superioridad** actualmente, y que ésta debe ser contrarrestada mediante un aumento de las armas de la OTAN en Europa. En cambio, los soviéticos afirman que actualmente existe **paridad** y que las eventuales reducciones deben ser iguales de parte y parte. En cierto modo ambos parecen tener razón: En términos puramente numéricos, la URSS lleva la delantera, pero las armas del Occidente son más sofisticadas y móviles en su conjunto. Y en lo **estratégico**, como lo admitió un general estadounidense, su país puede borrar a la URSS del mapa veinte veces, mientras que ésta puede borrar a USA sólo trece veces.

Si las amenazas contra Cuba y Nicaragua son preocupantes, pese a todo puede considerarse positivo el hecho de que —con o sin sinceridad profunda— Reagan haya roto el silencio y abierto una incierta posibilidad de diálogo con Moscú. Para que esa incierta posibilidad se pueda transformar en algo más concreto, es necesario que los pueblos continúen sus manifestaciones en favor del desarme nuclear paritario y controlado, y del retorno a un clima de distensión Este-Oeste, sobre la base de un diálogo frecuente y franco entre las superpotencias.

VIDA NACIONAL

VIAJES DEL PRESIDENTE

1)

Después de participar en la conferencia de Cancún (México), el presidente Luis Herrera Campíns emprendió su viaje a China, injustificado para muchos sectores del país. Llegó a Shangai el 27 de octubre, en gira de cinco días por dicho país.

China produce petróleo en tierra y costa afuera y, según cifras aportadas por el gobierno, la producción cubre las necesidades del mercado nacional y queda un excedente para exportación.

Venezuela compra a China más de lo que ese país importa del nuestro, y por lo tanto era importante descubrir qué otros productos le pudiera interesar, para que la balanza de pagos quede equilibrada.

El presidente Luis Herrera, en su segunda entrevista en Pekín con el primer ministro Zhao-Ziyang, le expresó que nuestro país podría exportar a China, en 1982, cerca de 200.000 toneladas de úrea. También en hierro, acero y aluminio hay posibilidades de que adquieran nuestros productos.

China está interesada en los conocimientos tecnológicos adquiridos por Venezuela en sesenta años de explotación petrolera, mientras en aquel país se ha comenzado recientemente la explotación petrolera costa afuera. Por eso, al acabar la visita se firmaron dos convenios: uno de cooperación científica y tecnológica y otro cultural.

También se le invitó al premier a que visitara Venezuela, y él aceptó. La fecha se fijará por vía diplomática, según mutua conveniencia.

Algunos comentaristas de prensa señalaron que en este viaje se intentaba ganar el apoyo de China para la reclamación del Esequibo, pero que los chinos no mostraron la receptividad esperada.

Los políticos de oposición se alarmaron ante el rumor de un acuerdo militar entre China y Venezuela, y propusieron una investigación en el Congreso sobre los acuerdos. El presidente Herrera, en cuanto regresó a Venezuela, declaró que no estaba en su mente un acuerdo militar con China.

2) A LA INDIA

De Pekín, el Presidente se dirigió a Nueva Delhi, en visita de tres días, y se

entrevistó con el presidente de la India, Neelan Sanjivay Reddie.

Este país es un líder importante entre los países en desarrollo, y, aunque mantiene relaciones cordiales con la Unión Soviética, es considerado como de mucha influencia entre los países no alineados. Por eso se comentó en fuentes de la delegación venezolana que este viaje —precedido en junio por otro del Canciller Zambrano Velasco— tenía como uno de sus objetivos centrales ganarse el apoyo de la India para nuestra reclamación del Esequibo. Gran parte de los habitantes de Guyana provienen de la India, y sufren graves discriminaciones por parte del actual gobierno guyanés.

En sus relaciones comerciales con Venezuela, por largo tiempo la balanza de pagos era favorable a la India, hasta el año 1979, a partir del cual se han logrado saldos positivos para Venezuela, a causa de las exportaciones de aluminio en barras a dicho país, que en los primeros once meses de 1980 fueron de 29 millones de dólares.

La India importa el 60 por ciento del petróleo que consume, y paga por él cerca de 60.000 millones de dólares anuales, los cuales equivalen al 70 por ciento de las divisas que percibe por el total de sus exportaciones.

El presidente Luis Herrera, en una de sus entrevistas con la primer ministro Indira Gandhi, aceptó aumentar los suministros de petróleo a ese país, y compartir con él nuestro "cúmulo de experiencias" en explotación petrolera, de modo que en algunos años pueda autoabastecerse.

El año pasado la India compró alrededor de 500.000 toneladas de petróleo venezolano. Venezuela se propone duplicar dicho suministro a partir del 10 de enero próximo, según anunció en Nueva Delhi el Ministro de Energía y Minas, Humberto Calderón Berti.

Al final, la primer ministro Indira Gandhi y el presidente Luis Herrera Campíns emitieron un comunicado conjunto en que, entre otros temas, manifestaron su preocupación por el continuo deterioro de la situación económica mundial, debido a las injustas relaciones existentes entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo. Se mostraron concordes en que "las disputas entre los países deben resolverse

se por medios pacíficos y negociaciones directas, sin interferencia extranjera" (lo cual puede interpretarse como referente a nuestro diferendo con Guyana y el rechazo a la "injerencia" cubana).

Convinieron en la conclusión de un acuerdo de cooperación agrícola, científico, técnico y económico, y otro de cooperación cultural, acuerdos que serán negociados a través de los canales diplomáticos.

3) A WASHINGTON

Tres días antes del viaje, la Administración del presidente Ronald Reagan anunció la decisión de éste de vender a Venezuela una escuadrilla de caza-bombarderos F-16, compuesta por cuatro aparatos de entrenamiento y 20 de combate. Costarían 600 millones de dólares. Sólo el voto negativo de las dos cámaras del Congreso puede anular la operación por parte de EE.UU. Comentaristas venezolanos se preguntaron si ese país estaba más interesado que Venezuela en armar bien a ésta como aliada frente a Cuba.

La visita de cuatro días comenzó el 16 de noviembre, y en ella el presidente Luis Herrera Campíns se entrevistó dos veces —cosa desacostumbrada, pues sólo suele concederse una entrevista— con el presidente anfitrión. Evidentemente, se trataba de lograr un acuerdo con Venezuela en el endurecimiento de las relaciones con Nicaragua y El Salvador con la posibilidad, de que Venezuela pudiera apoyar un bloqueo, la ayuda militar masiva y una eventual intervención armada.

El presidente Luis Herrera mantuvo también varias conversaciones con el secretario de Estado Alexander Haig, y ambos, conjuntamente, tuvieron una breve rueda de prensa. Haig había repetido previamente que para terminar la violencia en el Caribe era necesario "ir a la fuente", sugiriendo que se trataba de Cuba y Nicaragua. En cambio, Luis Herrera, en esa ocasión dijo: "somos, por principio, defensores de la no-intervención en todos sus aspectos". Y después de una de sus entrevistas con Reagan manifestó: "La acción exterior de mi gobierno no se caracteriza por 'anti' de ninguna índole. Se rige por un 'pro' indolegable: los intereses de Venezuela, de América Latina, del mundo en desarrollo y de toda la humanidad".

Al hacer la evaluación de los resultados de esta visita, antes de partir, el presidente Luis Herrera señaló, entre otros puntos, que para América Latina fue una ratificación de conceptos de que

Centroamérica y el Caribe deben ser zonas de paz y desarrollo. En un discurso ante el Consejo Permanente de la OEA, dijo que el mejor aporte que esa organización puede dar a la reducción de tensiones belicistas en Centroamérica y el Caribe, y a la contención de una intervención extraña, "es el respaldo a los procesos electorales que en distintas naciones se adelantan" (refiriéndose, indudablemente, a El Salvador, Guatemala y Honduras).

Por las diversas declaraciones del presidente Luis Herrera, se tiene la impresión de que él no dio su apoyo a las sugerencias intervencionistas en Centroamérica y el Caribe, pero sí pidió respaldo para las elecciones en El Salvador, convocadas por la Junta, sin llegar previamente a un gobierno de unidad nacional que convoque a elecciones libres.

Dentro del país las opiniones sobre este viaje del Presidente Herrera han sido contradictorias. Los sectores que apoyan la actual política exterior venezolana lo calificaron como la más importante gestión diplomática de este gobierno. Para otros sectores se trata de una nueva confirmación de la subordinación de Venezuela a los intereses geopolíticos de los Estados Unidos.

SINDROME ELECTORAL

La vida de los partidos políticos sigue la tendencia a concentrarse cada vez más en la cuestión de las candidaturas y las elecciones, aunque estemos a dos años de distancia y acosados por una infinidad de otros problemas que atender. Durante el mes ha habido gran actividad en este nivel de la vida política venezolana:

a.- El Consejo Supremo Electoral (CSE) interviene en este ambiente de pre-euforia electoral con la intención de "normalizar" el proceso de selección de los candidatos presidenciales y la guerra de las pre-candidaturas. El reglamento, fruto de un acuerdo de todos los partidos con representación en el CSE, difiere la proclamación de cualquier candidatura a la Presidencia de la República y las campañas para su promoción hasta el 1o. de julio de 1982. Permite, sin embargo, las campañas "internas" de los pre-candidatos con algunas restricciones como impedir el uso de la televisión y las vallas de publicidad, y limitando el uso de avisos de prensa, cuñas de radio... etc.

b.- En COPEI la corriente no-calderista mantiene la decisión de lanzar



la precandidatura de Rafael Andrés Montes de Oca. Se justifica esa decisión en la importancia que tiene para el partido el ejercicio de la democracia interna y la desmitificación del Dr. Rafael Caldera como el eterno e indiscutido candidato perpetuo de la organización socialcristiana. Por otro lado se sabe que la pelea de Pepi no es contra Caldera sino contra quienes pueden ser sus herederos políticos dentro del partido, quienes hoy controlan la dirección nacional de COPEI y la están usando hábilmente para asegurarse el futuro. Para el sector de COPEI que hoy está en el gobierno es de vital importancia abrirse espacio dentro del partido y ganar las elecciones aunque sea con el Dr. Caldera de candidato, pero no dejándole el campo libre a la generación sucesora: E. Fernández, J. Curiel, O. Alvarez Paz, A. Vivas Terán... Luis Herrera necesita entregarle el gobierno a un copeyano, aunque sea de la oposición. De otra manera su futuro político queda muy comprometido.

c.- En A.D. la situación se ve más calmada. Se llegó a un acuerdo sobre el modo de elegir el candidato presidencial a través de los "colegios electorales", organismos "ad hoc" que reunirán unos 14 mil adecos de todas las seccionales y todos los niveles jerárquicos del partido. Si los procedimientos técnicos lo permiten serán convocados a votar en los primeros meses de 1982, aunque la proclamación oficial del candidato la haga la Convención Nacional después de la fecha fijada por el CSE. La nominación de Jaime Lusinchí parece casi segura, aunque David Morales Bello hará todo lo posible para ganar espacio interior en AD con vistas al futuro.

d.- Los partidos de la izquierda han mantenido un espacio de discusión y negociación con resultados —la Coordinadora—, que han dado pasos firmes hacia la realización de las elecciones que permitan llevar un candidato presidencial único a las elecciones nacionales y un programa mínimo común. Si las cosas siguen como hasta hoy, entre enero y julio del 82 se realizará el "registro previo" de los electores que participarán en la elección del candidato de izquierda. Entre julio y septiembre se realizaría la elección, para comenzar la campaña unitaria a partir de enero de 1983. La presencia de cuatro precandidatos y la dificultad de llegar a compromisos por la vía del consenso muestran la situación real de los partidos de izquierda. No se puede dejar de subrayar, sin embargo, que el proceso hasta ahora logrado de acuerdo mediante la negociación y el consenso es un gran paso en la maduración de la izquierda venezolana, aunque por algún percance todavía no descartable, no se realicen las "primarias" y no haya candidato único a la Presidencia.

LOS AGRICULTORES SE MOVILIZAN

En acciones con pocos precedentes en el país, se produjeron durante el mes de Noviembre "tomas" de las poblaciones de Turén y Guanare por parte de más de 5.000 productores agrícolas (básicamente dedicados al cultivo del arroz). Las mencionadas poblaciones fueron escenario de manifestaciones y actos públicos en días consecutivos, adelantados por lo demás en forma pacífica e incluso con el apoyo de buena parte de los habitantes de las localidades afectadas, que espontáneamente suspendieron sus actividades habituales en señal de apoyo a los tomistas.

El sentido de esta acción reivindicativa era el enérgico reclamo del pago de 648 millones de bolívares que la Corporación de Mercadeo Agrícola adeuda a los agricultores de la zona, a los que por su parte las instituciones bancarias están exigiendo el pago puntual de sus obligaciones crediticias.

Aunque las autoridades locales se mostraron receptivas, al parecer no está en sus manos sino en las de la CMA y en las del Ministerio de Agricultura y Cría la solución del problema, solución acerca de la que no se había tenido noticia hasta el momento de escribir esta nota.

CRISIS EN LA ATENCION DE LA SALUD PUBLICA

DECLARACION DE
PUERTO LA CRUZ

La XXXV Reunión Ordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana, celebrada en Puerto La Cruz durante los días 3 a 12 de septiembre de 1980, acordó en Sesión Plenaria aprobar la Declaración de Puerto La Cruz, contentiva de la preocupación de nuestra máxima Institución Gremial por la colectividad venezolana, cuya seguridad se ve amenazada día tras día por el deterioro creciente de los Servicios Públicos, con especial mención de lo que específicamente se refiere al deterioro que sufrimos en el campo de la Salud Pública, tanto en lo concerniente a la medicina preventiva como a la asistencia médica a los venezolanos. Venezuela está viviendo en la actualidad un estado de evidente y deplorable crisis en el terreno de la asistencia hospitalaria en las medidas de prevención en el escenario de la salud pública y en la escasez de camas de hospitalización en todo el área del país.

Las instituciones asistenciales dependientes del Estado están afrontando un momento de gravísima incapacidad para satisfacer las demandas que a los mismos les reclama el inmenso contingente de pacientes que no reciben la atención adecuada y es tan alarmante esta situación, que los propios médicos y el personal para-médico y auxiliar han manifestado en más de un centro asistencial hospitalario su decisión de suspender las actividades por carencia de los más elementales equipos, medicamentos e implementos indispensables para cumplir a cabalidad el cometido.

La Federación Médica Venezolana, en sucesivas Asambleas Extraordinarias, por medio de categóricos pronunciamientos de las delegaciones de los Colegios de Médicos de la República, ha estado en disposición de declarar situaciones conflictivas, no en persecución de reivindicaciones económicas para el gremio, sino en protesta dignificadora por las carencias institucionales de los centros de asistencia pública, que no permiten atender con eficacia a la colectividad económicamente débil, representativa del 95 por ciento de los pobladores de Venezuela.

La crisis en la atención de la salud a nivel local, regional y nacional, se evidencia con mayor fuerza en los siguientes aspectos:

1. La organización de salud ha derivado hacia un modelo asistencialista que otorga prioridad a la atención intra-hospitalaria y fundamentalmente curativa, concretando la demanda de servicios en ese nivel e incidiendo cada vez menos en la verdadera relación salud-enfermedad de la población. Se ha abandonado cada vez más la elaboración de programas integrales de salud, minimizándose la acción sobre las causas y la atención a niveles primarios y secundarios, en consecuencia, se ha entronizado un modelo de atención de elevadísimos costos y de poca eficiencia, caracterizada por una deficiente o inadecuada atención médica, tanto en cantidad como en calidad, en los hospitales del país, con gran congestionamiento de los mismos y largas colas de espera para consulta externa y hospitalización. El grueso de nuestra población prácticamente sólo tiene acceso a una atención de emergencia, con el consiguiente deterioro del funcionamiento técnico-administrativo de los hospitales.
2. No se ha iniciado la sectorización de la atención médica en áreas programáticas y los decretos presidenciales sobre regionalización no han sido llevados a la práctica.
3. La capacidad operativa de los sistemas y procedimientos administrativos que sirven de apoyo para prestar la atención médica, tiende a deteriorarse cada vez más por inadecuadas estructuras organizativas, ausencia de planificación para el sector salud, insuficiente mantenimiento repositivo en hospitales, centros de salud y medicaturas rurales, carencia casi absoluta de mantenimiento preventivo e inexistencia de una política racional de suministros y dotación de equipos, que beneficia en forma exagerada a la industria y comercio de medicamentos y equipos tecnómicos por la falta de una petitoria nacional que rijan la materia.
4. Política de personal que no obedece a normas técnicas sino a intereses de otra índole. Es evidente el desmantelamiento progresivo de los cuadros técnicos del Ministerio de Sanidad en todos los niveles.
5. Incoordinación y dispersión organizativa entre las instituciones del sector salud, con duplicación, superposición y mala utilización de los recursos. Las normas y procedimientos administrativos y jurídicos existentes son francamente disímiles.
6. Manifiesta ausencia de sistemas de evaluación de la calidad de la atención médica en las instituciones de Salud.
7. Crisis progresiva de financiamiento, acentuándose la tendencia a frenar la inversión en salud, lo que se traduce en una disminución de la oferta de servicios a la población.

Todo lo anteriormente expuesto genera una creciente insatisfacción y descontento de los usuarios y de los trabajadores de la salud, por la forma como se articula en el sector salud dentro de nuestra economía y de la baja prioridad asignada en la actualidad a dicho sector por el Estado, el cual parece ser señalado como una pesada carga económica que de múltiples maneras se trata de trasladar a otros sectores para concentrar recursos en sus planes de inversión reproductiva a nivel industrial.

LAS RESPUESTAS OFICIALES

Se han caracterizado por incoherencia, vacilación y falta de audacia para adelantar un proyecto de Servicio Nacional de Salud, limitándose a tímidos intentos de coordinación o subsidios interinstitucionales. Por otra parte, el Estado ha continuado financiando y subsidiando al sector privado lucrativo de atención médica, al tiempo que se fortalecen tendencias especulativas ante la carencia absoluta de controles y regulaciones. Se ha desarrollado una tendencia a concentrar en pocas manos la propiedad de estas instituciones.

Como contrapartida, se desarrollan servicios simplificados de discutible eficacia para atender a la población marginal urbana y distintos mecanismos de "recuperación de fondos", mediante los cuales la población urbana contribuye al financiamiento. Otra respuesta ha sido los intentos de extender de manera improvisada y sin ninguna planificación la cobertura del Seguro Social, con miras a incorporar como fuente de financiamiento la cotización obrero-patronal.

La gestión oficial, en definitiva, más que por las necesidades de salud de la población, parece estimulada por la intención de frenar el crecimiento del gasto y por el juego de presiones a las cuales se ve sometida por sectores poderosos beneficiarios de la actual situación.

NUESTRAS PROPOSICIONES:

1. Asumir con audacia y creatividad, la elaboración de una política de salud integral e innovadora, que conceda prioridad a la atención preventiva, ambulatoria y extra-hospitalaria. Que parta de los reales problemas y necesidades y que sienta las bases para la transformación organizativa y programática del sector.
2. Organizar un verdadero Servicio Nacional de Salud Democrático, con adecuada cobertura de los programas, con un financiamiento adecuado y fundamentado en principios de justicia social, de tal forma que quienes más ganen más contribuyen a dicho financiamiento. Que unifique bajo un Comando Único a los Servicios oficiales, regionalice dichos servicios y opere de manera planificada. Que establezca una red de servicios de distintos niveles, interconectados y apoyados mutuamente, capaz de garantizar el real acceso a los mismos sin distinciones geográficas o sociales. Que incorpore a la población organizada, a través de sus sindicatos, gremios y asociaciones vecinales a la planificación, ejecución y evaluación de la gestión de salud.
3. Elaboración con carácter de urgencia de una política de dotación y mantenimiento de las Instituciones de Salud. El diseño de una política de inversiones y construcciones para elevar a un ritmo superior al crecimiento poblacional, el número de camas hospitalarias oficiales.
4. El Estado debe asumir un mayor control sobre la producción y distribución de medicamentos y debe desarrollar su propia capacidad de producción de productos de uso masivo y de primera necesidad.

5. El Estado debe controlar e impedir las tendencias especulativas en la atención médica privada lucrativa y debe contrarrestar las tendencias a la concentración de la propiedad en dichas Instituciones, las cuales deben ser consideradas Servicio Público. Deberán establecerse las condiciones para que operen en beneficio de la población.
6. El gremio médico venezolano considera que vivimos una verdadera emergencia en cuanto a los servicios y programas de salud.

Es necesario conformar un bloque que incorpore no sólo a los profesionales de la salud, sino además a otros gremios, sindicatos y organizaciones vecinales. Es necesario que los trabajadores de la salud y la población nos unamos en defensa del derecho a la salud. Para ello proponemos la conformación a nivel nacional, regional y local, de Comités de Defensa de la salud, integradas por todos estos sectores con la finalidad de coordinar y promover las acciones conjuntas a desarrollar.

Al denunciar en forma responsable tan ostensible situación de deterioro en el campo asistencial, la XXXV Reunión Ordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana reclama del gobierno nacional el aporte urgente de su obligatoria responsabilidad para solventar esta gravísima situación, que al amenazar seriamente la salud de los venezolanos compromete igualmente el desarrollo, por representar ésta su soporte fundamental.

Puerto La Cruz, 10 de setiembre de 1980.

EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES EN LA PERSECUCION DE DELINCUENTES INTERNACIONALES

LA "DESAPARICION" CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD

HECTOR FAUNDEZ-LEDESMA

La lucha contra esta nueva modalidad delictiva de muchos Estados exige mover todos los recursos disponibles en los diversos frentes. Además de la presión interna, la denuncia internacional, la consecución de convenciones internacionales que permitan sancionar judicialmente a quienes cometen estos crímenes, es necesario tener claro la acción que organizaciones no-gubernamentales, es decir, surgidas del pueblo que sufre el embate de la represión, pueden realizar para ubicar y sancionar a las personas responsables de esos delitos. Presentamos a nuestros lectores la ponencia del jurista Héctor Faúndez-Ledesma en el II Congreso Latinoamericano de familiares de desaparecidos que se realizó en Caracas, convocado por FUNDALATIN, entre el 24 y el 28 de noviembre (N. de la R.)

Independientemente de lo que pueda, o no pueda, hacer la comunidad internacional organizada, las organizaciones no-gubernamentales también tienen un papel que cumplir en la lucha por los derechos humanos. Lo que se requiere es tener muy claro cuáles son los objetivos que se persiguen y cuáles son los medios con que se cuenta para lograr los fines propuestos.

En el caso que nos ocupa —la desaparición forzada o involuntaria de personas—, los objetivos fundamentales deben ser: a) disuadir a sus autores de continuar con la política de "desapariciones", y b) en la medida de lo posible, localizar a quienes ya han sido víctimas de las mismas.

En cuanto a los medios, se puede observar que las organizaciones no-gubernamentales han recurrido, hasta el momento, a los mismos medios que señaláramos en relación con la labor de la comunidad internacional organizada, la denuncia, poniendo énfasis ya sea en la víctima o en el gobierno infractor, pero no en los responsables directos de las desapariciones.

El resultado ya se conoce: no se ha logrado disuadir a los gobiernos de que pongan fin a la política de 'desapariciones' forzadas, ni se ha logrado localizar a los desaparecidos.

Un plan alternativo de acción seguramente deberá sugerir lo mismo que dijéramos en relación con la labor de la comunidad internacional organizada. Hay que aumentar el costo de las 'desapariciones', poniendo el énfasis no en los gobiernos, que hasta la fecha han sido insensibles a la mala publicidad y a las súplicas y ruegos de la comunidad internacional, sino en los responsables directos de las desapariciones, ya sea como autores intelectuales, autores materiales, o cómplices de las mismas.

Suponiendo que no exista la voluntad política —ni de parte de los gobiernos ni de la comunidad internacional organizada— para poner en práctica las medidas que se recomiendan a ser adoptadas por ellos, y aún en el caso de que tanto unos como otros pusieran en vigor dichas recomendaciones, la labor de organismos no-gubernamentales puede ser un

complemento muy eficaz y servir de apoyo a las tareas que emprenda la comunidad internacional.

La contribución de los organismos no-gubernamentales puede ser de extraordinaria eficacia en las siguientes áreas: 1) La confección de un dossier de personas implicadas en la violación de derechos humanos; 2) la persecución internacional y el asedio de los mismos; y 3) eventualmente, la constitución de un tribunal internacional (no-gubernamental), a la manera del tribunal Russel, que se reúna cada cierto tiempo a examinar denuncias concretas en contra de determinadas personas. Un programa de acción que comprendiera estas, y también otras medidas, podría ser de vital importancia.

DOSSIER DE PERSONAS IMPLICADAS

Los organismos no-gubernamentales están en condiciones de emprender, desde ya, la confección de un dossier de personas implicadas —de una u otra forma— en la violación de ciertos derechos humanos fundamentales, tales como el derecho a la vida, el derecho a la integridad física, la libertad personal, el derecho a un juicio justo, y otros. Este dossier debe incluir no solamente a aquellos que aparezcan involucrados en la política de desapariciones, sino que también a aquellos que sean responsables de torturas y ejecuciones sumarias; después de todo, existe un nexo entre unos y otros, porque muchas veces la persona desaparecida también será torturada o ejecutada sin forma de juicio. La 'desaparición' es el camino de la tortura y del asesinato.

Ultimamente, la política de desapariciones ha estado caracterizada por la colaboración de los órganos represivos de distintos países. Grupos militares y policiales de diversos países no sólo se intercambian información, sino que realizan operaciones conjuntas destinadas a arrestar grupos disidentes (para luego hacerlos 'desaparecer'), torturar y asesinar seres humanos. Un último ejemplo de esta colaboración lo constituye el caso de los 4 ciudadanos argentinos secuestrados en Perú por efectivos militares argentinos plenamente identificados, con la colaboración de autoridades policiales y militares peruanas, también identificadas. Este es tal vez el ejemplo más reciente, pero no es el único; no es el primero ni será el último.

Si bien es cierto que la cooperación y coordinación de los distintos aparatos represivos resulta vergonzosa, la cooperación y coordinación de los distintos organismos no-gubernamentales, con fines humanitarios y legítimos, no sólo es lícita, sino que también es aconsejable y conveniente. Esta colaboración y coordinación sería de la mayor utilidad en la confección de un dossier de personas implicadas en la violación de derechos humanos.

Un organismo no-gubernamental puede tener conocimiento de alguien que ha intervenido en el arresto o detención, seguido de posterior desaparición, de una persona; o puede tener antecedentes en relación con un torturador o con quien está a cargo de un lugar secreto de detención. Hay muchas fuentes que puedan ayudar a atar cabos y, poco a poco, ir identificando a los responsables directos. Alguien que facilita un documento (proveniente de una alta autoridad) ordenando arrestar y hacer desaparecer (o torturar, o asesinar) a una persona determinada; un prisionero que es liberado y que tiene un testimonio que aportar; un guardia que se atreve a transmitir información; un policía o militar que decide desertar y contar lo que sabe; etc. Todo esto puede consolidar un amplio bagaje de información con el cual se confeccione un dossier individual sobre cada persona involucrada en la violación de derechos humanos. En ese dossier estarán sus datos personales, sus actividades, los delitos que ha cometido y la evidencia que exista en su contra.

Una vez que se cuenta con estos dossiers, la labor de denuncia se puede volcar en contra de quienes figuren en ellos. Del mismo modo como Amnistía Internacional publi-

ca periódicamente, en ciertos diarios de amplia circulación, la fotografía, el nombre y los antecedentes de un prisionero de conciencia, los organismos no-gubernamentales —actuando en forma coordinada— podrían publicar la fotografía (cuando se cuente con ella), el nombre, rango, actividades y delitos cometidos por quienes violan los derechos humanos. Es de esperar que esta publicidad surtirá algún efecto y logrará disuadir a determinadas personas de no continuar violando los derechos humanos. Indudablemente que la efectividad de la misma dependerá del carácter selectivo con que se lleve a cabo. En lo posible debe estar dirigida en contra de las personas claves pero, en todo caso, en contra de aquellas respecto de las cuales las acusaciones sean más graves, y en contra de quienes existan abundante evidencia para probar su participación en determinados delitos. Ello no excluye, desde luego, el que se continúe recolectando información respecto de otras personas, la cual puede en un momento determinado convertirse en algo suficientemente considerable como para ameritar su publicación. Así se logrará un alto grado de credibilidad, destacando la seriedad del problema y produciendo un efecto psicológico aún mayor en el denunciado, puesto que él sabrá que no se está denunciando a cualquier agente de policía, militar, juez corrompido, o ministro de Estado; sólo aquellos que han cometido delitos muy serios y en contra de quienes existe abundante evidencia para procesarlos y sancionarlos. Son, si se quiere, lo peor de lo peor; la escoria de la sociedad.

Una vez que exista un organismo internacional encargado de cumplir la misma función, como se recomienda en el proyecto de convención, toda esta información se puede transmitir a dicho organismo. Del mismo modo, ella se le puede facilitar a las autoridades nacionales de aquellos países dispuestos a procesar, o dispuestos a negar visa de ingreso a sus países a quienes estén acusados de tales delitos, o a declararlos persona non grata en el caso de diplomáticos acreditados en sus países, u otras medidas semejantes.

Nada de esto excluye el uso que los propios organismos no-gubernamentales le puedan dar a la información de que dispongan. En realidad, esta información resultará especialmente útil en relación con las medidas que se proponen a continuación.

PERSECUCION INTERNACIONAL

En una segunda fase de este programa de acción, los organismos no-gubernamentales deberían acosar, sin darle tregua ni reposo, a todas aquellas personas respecto de quienes existan antecedentes fundados de que han intervenido —como autores o cómplices— en la perpetración de determinadas violaciones de derechos humanos. La simple publicidad y denuncia no bastan. En la medida de lo posible, también se deben emprender acciones judiciales en su contra. Ellas podrán ser de naturaleza criminal o civil, dependiendo del ordenamiento jurídico interno de cada país y de la colaboración de las víctimas o de sus familiares.

a) Responsabilidad criminal. Una primera alternativa sería hacer efectiva la responsabilidad criminal de las personas implicadas en violaciones de derechos humanos. Esto podría hacerse con dos variantes: acusando en el país en que se cometieron los delitos, o fuera de él.

Respecto de aquellas personas que han salido del país, se podría intentar hacer efectiva su responsabilidad criminal denunciándolos como autores de un crimen contra la humanidad ante los tribunales del país en que se encuentren. En el peor de los casos, los tribunales nacionales no aceptarían la caracterización de determinadas violaciones de derechos humanos como un crimen contra la humanidad o, aceptándola, se declararían incompetentes para conocer de estos casos. Sin embargo, las acciones que se puedan haber emprendido en contra del criminal lograrán crearle ciertos problemas, habrá ocasión para abundante publicidad en su contra y, eventual-

mente, podrán salir a luz nuevos antecedentes relacionados con sus actividades que permitirán ir completando su dossier. Aunque difícilmente se obtendrá una condena en contra de ellos, mientras no existan los mecanismos adecuados y la voluntad política para sancionarlos.

Respecto de quienes no han dejado el país en que cometen sus delitos, un organismo no-gubernamental, que tenga su domicilio fuera de dicho país en lo posible, y actuando con las suficientes garantías y resguardos, puede formular una denuncia criminal ante los tribunales del propio país en que se cometieron dichos delitos. Esto obligará tanto al gobierno como a los tribunales a tomar posiciones en torno a las violaciones de derechos humanos, ya sea repudiándolas, o avalándolas y convirtiéndose en cómplices de las mismas.

b) Responsabilidad civil. También es importante perseguir la responsabilidad civil de los criminales, no tanto por el beneficio material que ello pueda reportar a la víctima o a sus familiares, sino porque puede constituir un poderoso factor psicológico para disuadir a quienes tengan en mente la comisión de nuevas violaciones de los derechos humanos.

En este sentido, el fallo dictado por la Corte de Apelaciones del Segundo Circuito de los Estados Unidos, en el caso *Filartiga V. Peña*, resulta de una importancia crucial. En este caso, la Corte sostuvo que la tortura constituye una violación del Derecho Internacional y que los torturadores encontrados en los Estados Unidos pueden ser demandados allí, independientemente del lugar en donde se haya cometido el delito que dio origen a dichos daños.

En cada lugar a donde llegue una persona que conoció directamente ha intervenido en la violación de derechos humanos debe haber grupos, u organizaciones no-gubernamentales, preparados para demandarlo.

Por supuesto que en cada país los requisitos para poder demandar civilmente podrán variar. Desde luego, habrá que tener muy en cuenta en nombre de quién se formula la demanda, pues no puede pretender que se le compense por daños quien no ha sido víctima de los mismos. En este sentido, será necesario que exista una amplia cooperación y colaboración entre los organismos no-gubernamentales y las víctimas de violaciones de derechos humanos o sus familiares.

En cuanto a los resultados posibles, es probable que no siempre se gane. No muchos países adoptarán la actitud de los tribunales federales norteamericanos. Lo normal será que los tribunales de un país se declaren incompetentes para co-

nocer demandas por daños originados en delitos cometidos en otro país. Sin embargo, habrá que estar de acuerdo en que esto se puede convertir en una fuerte arma de presión y, en definitiva, disuadir a muchos violadores de derechos humanos en potencia.

La importancia del fallo de los tribunales federales norteamericanos en el caso *Filartiga V. Peña* radica precisamente en eso: el efecto psicológico que ello puede producir en la mente de quienes estén en posición de violar los derechos humanos. Este fallo ha abierto una puerta y hay que hacer todo lo posible para mantenerla abierta. Para ello, será necesario que los organismos no-gubernamentales cuenten con la asesoría de abogados, en distintos países, a fin de estar en posición de saber qué requisitos son necesarios para demandar, y cuáles son las perspectivas de una demanda por daños presentada en contra de quien ha cometido un delito en otro país. Todo ello debe hacerse pensando en crearle los mayores problemas posibles al demandado.

UN TRIBUNAL DE DERECHOS HUMANOS

Por último, y siempre buscando mecanismos encaminados a denunciar a los responsables directos de las violaciones de derechos humanos, los organismos no-gubernamentales podrían pensar en la constitución de un "Tribunal de Derechos Humanos", a la manera del tribunal Russell, integrado por personalidades de reconocido prestigio y caracterizadas por su ecuanimidad, el cual podría reunirse periódicamente (una vez al año, por ej.), con el propósito de examinar denuncias sobre violaciones de derechos humanos.

La función de este tribunal consistiría en oír denuncias respecto de personas acusadas de violar derechos humanos. Esto permitiría discutir ampliamente las actividades de aquellas personas, hasta qué punto ellas están implicadas en la violación de derechos humanos y, sobre todo, recabar mayor información sobre las mismas. Todo ello volcaría la atención y el interés de la comunidad internacional sobre aquellas personas que de manera más notoria han incurrido en graves violaciones de derechos humanos.

Seguramente que la labor de un tribunal de esta naturaleza iría sensibilizando que gobiernos de manera que estos tendrán más cuidado con los métodos represivos que emplean y otros formularán un juicio condenatorio más severo y tomarán medidas más eficaces en contra de los gobiernos infractores o de los responsables directos de esas violaciones.

LA ECONOMIA NICARAGUENSE

XABIER GOROSTIAGA, S.J.

Generalmente no conocemos de lo que sucede en Nicaragua más que lo que las grandes Agencias internacionales de noticias quieren que sepamos. Ya se sabe qué intereses sirven estas Agencias...

Por ello nos parece importante presentar a nuestros lectores lo que un economista de ese país comprometido con el proceso actual, escribe sobre el plan económico. Así podemos conocer de primera mano la racionalidad y el empeño con los que el Gobierno Sandinista se esfuerza en sacar adelante, a favor del pueblo, un país destruido por la guerra. (N. de la R.)

Nuestro plan económico del año es parte de una estrategia global que empezó con el plan económico de 1980. Esta estrategia define tres metas principales de la economía.

I. SATISFACER LAS NECESIDADES BÁSICAS

Nuestra estrategia se distingue de otros modelos de desarrollo económico, los cuales tiene como prioridad principal el establecimiento de un modelo de acumulación. Nuestro primer objetivo, el satisfacer las necesidades básicas, crea una

lógica nueva que, en nuestros programas, llamamos la "lógica de la mayoría", es decir, la lógica de los pobres. En vez de organizar la economía desde la perspectiva y el interés del 5 por ciento más alto, como pasó durante la dinastía de Somoza, tratamos de organizar la economía desde la perspectiva de la mayoría. Esta nueva lógica formará la base de la economía durante los próximos tres o cuatro años, es decir, hasta que terminemos el período de reconstrucción.

Este período de reconstrucción durará cinco años de-

bido a la reducción en el Producto Interno Bruto de Nicaragua. Durante los últimos dos años de Somoza hubo un desarrollo económico negativo del 32 por ciento en el Producto Interno Bruto. En el mes de julio 79 el ingreso per cápita era el mismo que en 1963. Lo primero que estamos tratando de hacer es cubrir los niveles históricos de la producción y el nivel de vida, con, por supuesto, una redistribución diferente de ingresos y poder. El Banco Mundial calcula que esto requerirá diez años. Somos más optimistas y creemos que podemos lograrlo en cinco años.

La primera meta es satisfacer las necesidades básicas: comida, salud y educación. Esto explica el por qué la campaña de Alfabetización era una prioridad el año pasado. En términos económicos, la campaña de Alfabetización no significó el uso más eficiente de nuestros escasos recursos. Pero considerando los intereses de los pobres, en un país con una tasa de analfabetismo de casi el 60 por ciento, vimos como fundamental la Campaña de Alfabetización.

En la educación y la salud hoy gastamos más del doble de lo que gastó Somoza en el año de mayor presupuesto para la educación y la salud que fue en 1978. Ahora tenemos casi 850.000 personas participando en programas educativos. Una tercera parte de nuestra población se inscribe en programas de educación formal o técnica. Esto pesa demasiado fuerte en nuestra economía en este período de reconstrucción. Por eso estamos implementando métodos de movilización de educación como la campaña de Educación de Adultos. Los estudiantes de esta campaña enseñarán después a otros a leer y escribir y también producir en el sector agrícola. Tratamos de crear un sistema educativo que incluya la población total de Nicaragua. Cada Ministerio ofrecerá cursos permanentes de entrenamiento y formación. Nos damos cuenta de que la escasez de gente con preparación técnica y política constituye uno de los obstáculos más grandes para que logremos nuestras metas.

En el área de salud, no tenemos los recursos necesarios para resolver las necesidades de la mayoría de la gente. Es por eso que usamos la campaña de salud. Estamos movilizando la gente para que hagan campañas de vacunación, campañas contra la malaria y programas de nutrición. Estamos uniendo la educación y la salud porque estas dos actividades nos ayudarán en la creación de una nueva fuerza de trabajo, la cual tiene más capacidad de producir, de organizar al país. La salud es parte del sistema de producción. Somos un país pobre, bastante subdesarrollado y un país destruido. Pero demostramos al mundo que la educación y la salud no resultan de los recursos económicos, sino que resultan de la voluntad política. Aunque no tenemos recursos financieros en este período de reconstrucción, estamos resolviendo los problemas de salud y educación mejor que la mayoría de los países de América Latina.

II. LA INDEPENDENCIA ECONOMICA

La segunda meta de la estrategia global económica de Nicaragua es empezar un programa para aumentar nuestra independencia económica. Históricamente, hemos dependido excesivamente de Estados Unidos. Alrededor del 60 por ciento de nuestras relaciones de exportación e importación eran con los EE.UU. En los últimos dos años, hemos reducido esto hasta menos del 30 por ciento. Al mismo tiempo, hemos diversificado nuestras relaciones económicas.

Algunos dicen que esto significa que nos incorporamos en el bloque soviético. Es importante ver que nuestra política es diversificar nuestra dependencia. Somos un país pobre, subdesarrollado y pequeño; siempre seremos dependientes. La única manera de obtener alguna flexibilidad es diversificar nuestra dependencia y aumentar nuestras relaciones exteriores. En vez de andar con dos patas, los EE.UU. 60 por ciento y el resto del mundo 40 por ciento, ahora queremos tener cuatro patas.

En primer lugar, queremos mantener las relaciones económicas y diplomáticas con los Estados Unidos. Segundo, por primera vez tenemos relaciones económicas y financieras con toda Europa y Japón. Tercero, ahora tenemos relaciones económicas con los países no-alineados, como los de América Latina y los árabes. Cuarto, apenas estamos empezando las relaciones con los países socialistas. En este momento solamente el 5 por ciento de nuestras relaciones económicas son con los países socialistas.

Trataremos de aumentar esta figura hasta el 25 por ciento, no para meternos en el bloque soviético, sino para tener más flexibilidad y libertad. En términos generales, pensamos desarrollar el 25 por ciento de nuestras relaciones económicas con cada uno de los cuatro grupos: los Estados Unidos; los otros países capitalistas; los países no-alineados y los del tercer mundo; y los países socialistas. A esto llamamos la estrategia de diversificación de dependencia. No es fácil lograr esto. Implica muchos cambios en la tecnología; requiere tiempo.

También planificamos crear un nuevo Mercado Común de América Central. El modelo anterior del Mercado Centroamericano fue establecido por las compañías transnacionales y los EE.UU. para incorporar esta región en un modelo de desarrollo planificado en los Estados Unidos. Ahora preferimos tener una región mucho más independiente. Queremos ser miembros del Mercado de América Central, pero con propuestas y metas diferentes. También queremos integrar la economía del Caribe en nuestras relaciones. México y Venezuela quizás tienen un papel muy importante. En este momento nos venden el petróleo con buenos precios.

Nicaragua y México han establecido una nueva relación económica muy fuerte. También Nicaragua empieza relaciones económicas nuevas con Cuba, Venezuela y Brasil. Por ejemplo, en vez de importar los tractores John Deer directamente de los Estados Unidos los importamos de Brasil. De esta manera, tratamos de evitar la posibilidad de un boicot económico por los EE.UU. contra Nicaragua, que es un verdadero peligro.

Hemos visto que los EE.UU. primero cortaron toda la ayuda financiera, después usaron los alimentos como armas contra Nicaragua cortando el crédito para la compra de trigo. Ahora los Estados Unidos están presionando al Banco Mundial, al Banco de Desarrollo Interamericano y otros Bancos tratando de bloquear el financiamiento que recibimos de estas instituciones. El nuevo Presidente de EE.UU. está tomando una línea muy dura hacia Nicaragua; no solamente enfrentamos la posibilidad de un tipo de intervención militar; también enfrentamos el peligro de que los EE.UU. nos aislarán financieramente, tratando de crear dificultades para el desarrollo económico de Nicaragua. Es por esto que estamos diversificando los recursos de financiamiento y los recursos tecnológicos.

III. NUEVO MODELO DE ACUMULACION

Después de cumplir las dos primeras metas, nuestra tercera meta principal será empezar un modelo diferente de acumulación. Históricamente la articulación entera de nuestra economía no se basó en las necesidades y deseos de nuestra población. Se basó en las necesidades y deseos de las compañías transnacionales y la oligarquía de este país. Si hemos cambiado la lógica de nuestra economía, también hemos cambiado su estructura, esto es, el modelo de acumulación. Apenas hemos empezado un nuevo programa de alimentación llamado PAN (Programa de Alimentación Nacional). Planificamos ser autosuficientes en abastecimientos básicos (el maíz, el arroz y el frijol) para finales de año o principios del próximo. Cuando se pueda dar esta seguridad al pueblo, se podrá pensar en un tipo de desarrollo más sofisticado, pero antes, hay que dar esta seguridad básica.

PROBLEMAS QUE SE ENFRENTAN CON LA ECONOMIA

Hemos sido enfrentados con tres problemas claves en los últimos dos años: el desempleo, la inflación y una disminución en productividad. En Julio del 79 tenemos cerca del 40 por ciento de desempleo. La tasa del desempleo ya es como del 15 ó 16 por ciento. Vemos esto como una tendencia económica social muy positiva. Pero este empleo se produjo más en los servicios que en el sector productivo. Ahora tratamos de trasladar el empleo del área de los servicios al sector de producción.

El primer año tuvimos que reemplazar la economía. Ahora en el segundo año el desafío es organizar, racionalizar, ser eficientes con una economía que ya está en proceso.

El segundo problema clave con el que nos enfrentamos era la inflación. En 1978-79 tuvimos una tasa de inflación del 85 por ciento. Hemos reducido esta tasa de inflación hasta el 25 ó 30 por ciento. Considerando las malas condiciones de producción que heredamos, la inflación mundial, los precios crecientes del petróleo, la deterioración en el término del negocio, pensamos que lo anterior es un logro significativo. No nos preocupa mucho la inflación de los productos de lujo; sí nos preocupa la inflación de los productos básicos, es decir, la medicina, la comida, el transporte y las viviendas. El sueldo básico no ha crecido en dinero; solamente en el grupo con sueldos bajos. El año pasado, todos los sueldos menores de 1.300 córdobas se aumentaron en 125 córdobas. Este año los sueldos, de menos de 3.000 córdobas se aumentarán. De esta manera, estamos creando una redistribución de ingresos.

El desempleo y la inflación constituyen, pues, las dos áreas problemáticas en donde pensamos que se ha producido un mejoramiento significativo. El problema que no hemos podido resolver es la disminución en productividad.

Todo cambio social ocasiona una disminución en la productividad porque se necesita una adaptación. Hace más de 400 años nuestra mano de obra ha sido bajo la opresión del sistema colonial, el sistema capitalista y además de eso, el sistema dinástico de Somoza. La productividad se obtenía de los obreros por la opresión. Ahora que estamos quitando la opresión, hay un ambiente relajado entre los trabajadores y la producción ha disminuido.

Necesitamos desarrollar nuevas condiciones para la productividad y estas nuevas condiciones dependen de la conciencia política, la organización y las nuevas relaciones de producción.

Si la gente puede entender lo que está pasando en la producción, se darán cuenta de que la producción es para ellos, que ésta es una economía popular, que los recursos, los beneficios y los excedentes de esta economía no van hasta la acumulación capitalista de los ricos, sino que se usan en el servicio de la mayoría. Una vez que estas nuevas relaciones de producción y nueva conciencia se adapten, por una mano de obra organizada, pensamos que podemos aumentar la productividad anterior sin que exista opresión alguna. Pero esto requiere tiempo, requerirá muchos años.

La educación, la salud, la organización popular y los modelos económicos de participación son parte del paquete. Cuando se dice que la Campaña de Alfabetización era una campaña política, claro que sí que lo era. En la misma manera que la nueva organización, de las relaciones económicas, es política y económica a la vez. La división entre lo económico y lo político no tienen mucho sentido en nuestras condiciones históricas. Una vez que los obreros participan en la planificación y la administración de la producción, ellos cambian la relación de producción entre los jefes y la clase obrera. Nuevos movimientos sociales comienzan; depende de la organización.

EL TECNICO EN LA REVOLUCION

Estamos tratando primero de satisfacer las necesidades

de la mayoría, pero necesitamos ser muy conscientes de que si no nos ocupamos de los técnicos, saldrán de los sectores del gobierno e industria para ganar mejores sueldos en el sector privado. El sector privado, por lo común, paga a un técnico doble de lo que le paga el gobierno. En este momento, estamos tratando de crear otros incentivos para los técnicos como entrenamiento técnico, participación en las conferencias, seminarios y congresos internacionales y también se les brinda la oportunidad de tomar un papel importante en una sociedad nueva. Un técnico es una persona respetada en la sociedad sandinista. En el tiempo de Somoza los técnicos y los académicos no se consideraron nunca. Ellos se vieron como marginados, muchas veces subversivos. Ahora los técnicos pueden ver que son personas claves en el proceso total de reconstrucción.

LA ECONOMIA MIXTA Y LAS NUEVAS MEDIDAS ANUNCIADAS EL 19 DE JULIO

Nos referimos a nuestra economía como una economía mixta. Hemos nacionalizado todas las tierras y propiedades de Somoza. Hemos nacionalizado los sistemas comerciales. Hemos nacionalizado el comercio exterior. Todo esto ahora lo llamamos "Área Propiedad del Pueblo". Este nombre "Área Propiedad del Pueblo" se distingue del nombre usado en Chile, Perú o Cuba donde lo llamarían "Área del Estado" o "Área del Sector Público" porque tratamos de demostrar que esta área pertenece al Pueblo. El Estado no es el dueño, es solamente el administrador. El Área Propiedad del Pueblo controla menos del 40 por ciento del P.I.B. El 60 por ciento está en el sector privado. Es por esto que fundamentalmente no tenemos una economía mixta. Tenemos por un lado una economía privada y al otro lado una economía pública. Muy poca gente entiende esto.

El 80 por ciento de la producción agrícola está en manos del sector privado; el 75 por ciento de la producción industrial igualmente pertenece al sector privado.

Esto implica que el "mercado libre" y el capitalismo todavía predominan, aun dos años después de la Revolución Sandinista. Lo que estamos tratando de cambiar es que este "mercado libre" y este capitalismo se cambien hacia los intereses de la mayoría. Por eso tratamos de implementar una economía planificada, una economía que sirva a los intereses de la mayoría.

En esta etapa de nuestro desarrollo, tratamos de crear una economía mixta planificada. Algunos consideran que aquí hay una contradicción, pero pensamos que con este programa político de la unidad nacional, el pluralismo y una economía mixta, si esta economía se planifica y se organiza para servir a la mayoría, este proyecto tiene futuro. Este es el riesgo que toma el Frente Sandinista y también es el riesgo que toma el sector privado.

Es claro que esta Revolución es una revolución para los pobres. Si esta economía mixta planificada no sirve porque el sector privado no colabora, entonces esta revolución tomará las medidas necesarias para asegurar que dicha economía sirva a la mayoría. Para organizar esta economía mixta planificada, considerando que el sector privado controla la mayoría de la producción, es decir, el 80 por ciento de la tierra y el 75 por ciento del sector industrial, el Área Propiedad del Pueblo está creando una alianza económica con los grupos medianos y pequeños entre el sector privado; con los campesinos pequeños y medianos; con los campesinos sin tierra; con los pulperos pequeños y medianos; con los artesanos y con los productores pequeños y medianos en el sector industrial.

Esta alianza económica se realiza de diferentes maneras. Por ejemplo, en relación a los créditos financieros, las cooperativas y los campesinos pequeños, reciben un crédito rural con un interés más bajo que el crédito agricultor que los campesinos grandes reciben. En vez de pagar el 20 por ciento, pagan el 12 por ciento. Entonces, por los mecanismos econó-

micos, estamos organizando esta alianza con el sector pequeño y mediano de la economía para balancear el poder de los capitalistas grandes en la agricultura y en la industria.

Por otra parte, estamos organizando a los trabajadores y campesinos para aumentar la participación de estas fuerzas populares en la dirección de la producción. Por eso organizamos Asambleas de Reactivación y Asambleas de Participación. En ellas, los obreros hablan con los dueños y gerentes de las empresas sobre los programas de producción y financiamiento y de la producción del año. Así usamos no solamente mecanismos económicos, sino mecanismos políticos y participativos. Todo esto crea los antecedentes de las leyes y las medidas del 19 de julio.

En estos dos años hemos descubierto que un sector substancial de los capitalistas grandes, los propietarios, no están invirtiendo. La inversión del sector privado que, históricamente, era más del 80 por ciento, ahora es alrededor del 10 por ciento. La mayoría de la inversión entonces se tiene que sacar del sector público. Como el sector público recibió una economía completamente destruida, la mayoría de esta inversión pública se saca del capital exterior y de préstamos que han llegado al país bajo muy buenas condiciones. Pero esta fuente de capital exterior no se puede continuar por mucho tiempo. Por eso, necesitamos empezar un nuevo proceso de ahorro interno para poder invertir con nuestro propio capital, no con nuestra base de inversión establecida solamente en el capital exterior.

Primero, le pedimos al sector privado que invierta; segundo le pedimos que produzca. Soportamos completamente al sector privado, inclusive el sector privado grande, para que produzca. Damos el 100 por ciento del financiamiento en la producción del algodón y cerca del 100 por ciento de la producción del café este año. Les damos a los productores industriales privados el financiamiento y divisas necesarias para aumentar y reactivar la producción industrial.

Del sector privado pedimos: inversión, producción y un fin a la descapitalización. El 19 de Julio, hubo una denuncia fuerte de la descapitalización. Se dieron algunas confiscaciones contra las empresas que han practicado la descapitalización durante los últimos dos años. Las medidas del 19 de Julio no consistieron en una nacionalización radical, sino que las nuevas medidas definieron las reglas del juego. Tienen que invertir. Tienen que producir. Recibirán una tasa de ganancia adecuada pero no pueden descapitalizar, porque si descapitalizan su empresa se confiscará. El 19 de Julio, entonces se definió y reconfirmó la economía mixta. También se estableció una sanción clara contra aquellos que no cumplan con estas leyes; estas son las reglas del juego.

El 19 de Julio también se anunció la Reforma Agraria. Los puntos principales de la Reforma Agraria son los siguientes: primero, las tierras ociosas serán distribuidas a los campesinos sin tierras. Tenemos 100.000 campesinos sin tierras. Estos campesinos serán organizados en cooperativas para la producción de granos básicos y para la producción de la ganadería. Esto no es solamente una Reforma Agraria de la distribución, sino también una Reforma Agraria de organización. En vez de tratar con campesinos individuales, el Gobierno y los Bancos tratarán con campesinos organizados. De esta manera, los créditos y la asistencia técnica son mucho más eficientes.

Las zonas agrarias constituyen el segundo punto clave en la Reforma Agraria. En estas zonas, el Gobierno racionalizará la producción porque ahora hay terrenos individuales sin ningún tipo de racionalización sobre las cosas que se producen. El Gobierno no está confiscando la tierra. Dice al sector privado que tenemos que planificar la economía para esta zona agraria, para aumentar la producción, para racionalizar los costos, etc. Es en alguna manera un plan mixto entre el Gobierno y el sector privado en estas zonas agrarias.

El tercer punto clave en este programa prioritario se llama PAN, Programa de Alimentación Nacional. Planificamos

ser autosuficientes para finales de este año y esperamos que el año próximo podamos exportar algunos granos básicos. Entonces PAN es un aspecto clave del proyecto total de Reforma Agraria. Los campesinos tendrán tierra, los campesinos recibirán financiamiento y tecnología y seremos autosuficientes en productos básicos este año. El próximo año, probablemente empecemos a exportar abastecimientos básicos, principalmente el arroz y el maíz, en cantidades pequeñas. En dos años, también podremos exportar frijoles.

Esto, entonces, no son solamente medidas económicas. Estas medidas involucran un grado de participación popular, un grado de la vigilancia popular y control para evitar la descapitalización de las fincas y de la industria. Este es el paquete total. El 19 de Julio el punto más importante fue definir las reglas del juego en las cuales la economía mixta se preservaba pero con ciertas condiciones para que esta economía mixta trabaje y produzca para los intereses de la mayoría de nuestro pueblo.

* * * * *

La conferencia dada por Xabier Gorostiaga tuvo lugar antes del anuncio del Estado de Emergencia. A la luz de este Estado de Emergencia, el P. Gorostiaga ha realizado unos comentarios adicionales sobre algunos aspectos de esta situación. A continuación sintetizamos dichos comentarios.

COMENTARIOS ADICIONALES

Hay muchas causas que motivan la emergencia económica en la que nos encontramos. Una de ellas es una causa externa: las divisas. Tenemos importaciones por valor de 900 millones de dólares para este año y exportaciones de 540 millones de dólares. El sector privado cesó sus inversiones entre 1975 y 76. Antes de esto, el sector privado realizó el 85 por ciento de la inversión total. Ahora, el sector público tiene que invertir el 85 por ciento, lo cual es imposible dado que solamente controla el 20-25 por ciento de la producción material. Este tipo de contradicción le hace daño al Gobierno. Ha habido una disminución en el precio de las exportaciones como el café y el azúcar, y por el contrario, un aumento en el precio de las importaciones. El mercado de América Central atraviesa en estos momentos tal crisis que no permite un comercio normal. En nuestro país no se puede ahorrar en este momento. No hay superávit. Entre 1980-81 se ha realizado una descapitalización que oscila entre los 120-140 millones de dólares y la mayoría se realiza de tal manera que es muy difícil controlar. Estos y otros factores han dado como resultado un Estado de Emergencia en el que se dan cuatro facetas: económicas, social, militar y eclesial.

EMERGENCIA ECONOMICA

Si tenemos un boicot del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, del Banco de Desarrollo Interamericano y/o Banco de América Central (de donde recibimos el 60 por ciento de nuestros fondos externos) tendremos un problema financiero muy serio. También tenemos un boicot para la compra de reses, azúcar, bananos, etc. Venezuela se va alejando de Nicaragua. Esto será muy importante en el asunto del petróleo. Por ello, estamos forzados a acercarnos a Libia, para mostrar al mundo que iremos a cualquier país con el fin de preservar la Revolución. Tratamos de mantener un mercado diversificado sin meternos en el bloque socialista, pero las presiones quizás nos obliguen a ir en esta dirección.

Tratamos de desarrollar una economía mixta planificada. Antes, siempre hemos operado bajo la teoría económica de "trickle down", en la cual los bienes de los ricos eventualmente benefician a los pobres. Ahora queremos una economía del "trickle up" en que los beneficios van destinados a la

mayoría de la población nicaragüense que es el sector más pobre.

Hay un fuerte problema en la producción. Por cada dólar de producción, necesitamos 60 centavos de materia prima importada. En los campos económicos que hemos nacionalizado, hemos ido perdiendo dinero. En la medida que tratemos de consolidar y solucionar estas dificultades, nos dará como resultado un aumento de desempleo. La emergencia más crítica en este sentido, se dará en Managua donde se puede alcanzar fácilmente una tasa de desempleo de casi el 25 por ciento, mientras en el campo habrá escasez de mano de obra. Esto muestra la necesidad de descentralizar, de desurbanizar.

Tratamos de proteger nuestras exportaciones por medio de cambios en las prácticas internas del consumo. Por ejemplo, estamos cambiando del azúcar blanco al azúcar negro, de la carne de res a la de cerdo, pollo y pescado. Estos son cambios difíciles y encuentran mucha resistencia popular. Se requiere bastante educación en la gente.

EMERGENCIA SOCIAL

Otra área crítica es el nivel de vida. 250 doctores y 400 ingenieros han salido del país debido a los bajos sueldos y a los temores políticos. Esto afecta la producción y los servicios sociales. Redujimos la inflación del 80 por ciento en 1979 al 27 por ciento, pero ahora subirá otra vez hasta el 35 por ciento para fin de año. Los artículos de lujo han subido tremendamente. Aun los productos populares no perecederos, como radios, transistores y planchas, han subido más del 300 por ciento. Somos un país que ha adquirido los gustos de un país desarrollado y, otra vez, es un problema el cambio de mentalidad en la gente.

Las viviendas son un problema que no se puede resolver por métodos tradicionales. Una solución posible sería dirigir a la gente en la toma de terrenos ociosos de manera razonable, y dejarles construir sus propias casas con la ayuda del Gobierno en forma de asistencia técnica, materiales, servicios (agua, luz, etc.) De esta manera, los recursos del país se podrían estirar para lograr más viviendas. Pero por el momento, el problema sigue pendiente.

EMERGENCIA MILITAR

La emergencia militar es seria. Hay 1.000 ex-Guardias en los campamentos de entrenamiento en Florida y Texas. 6.000 en Honduras, 3.000 misquitos que han cruzado a Honduras. Hay 50 asesores argentinos en Honduras y El Salvador y un número igual de chilenos. Ha habido una campaña fuerte para reclutar gran número de Chicanos en las fuerzas militares de EE.UU. Está el factor adicional de las maniobras de EE.UU. y Honduras en la Costa Atlántica de Honduras. Muchas personas esperan una intervención en Nicaragua, aunque creemos que una intervención militar directa con soldados americanos no es probable. La táctica lógica sería un hostigamiento continuo desde Honduras y la Costa Atlántica, especialmente en la época de las cosechas. Pensábamos utilizar el ejército para ayudar en las cosechas, porque vamos a tener escasez en la mano de obra; sin embargo, si hay un crecimiento en las confrontaciones con los ex-Guardias se cerrará esta posibilidad.

MEDIDAS PARA LA EMERGENCIA

Se han decretado algunas Leyes debido a este Estado de Emergencia, y algunas serán difíciles de comprender fuera del país. Un ejemplo son las Leyes sobre los Medios de Comunicación. Bajo estas Leyes, nuevamente se ha cerrado por dos días el Diario "La Prensa". La Prensa tiene una buena historia, usando el nombre de Pedro Joaquín Chamorro y el papel que jugó el Diario durante el tiempo de Somoza. Estos antecedentes han dado una buena imagen y prestigio popular a "La Prensa". Hace aproximadamente año y medio se ha da-

do una división en ella. Las personas de tradición antigua de La Prensa se fueron a El Nuevo Diario y solamente el ala derecha se quedó en "La Prensa", conservando el nombre. "La Prensa" ahora es un punto clave en la oposición total. Según la Fundación Heritage y según el documento de Santa Clara dos "think tanks" (centros de pensamiento que actúan detrás de Reagan), hay tres factores claves en la oposición: la Jerarquía de la Iglesia, la Prensa y los llamados "Sindicatos Libres" de trabajadores.

Lo que trata de hacer "La Prensa" es crear la confusión. Lo hace muy bien y es el mejor periódico a nivel técnico en el país. Presenta los hechos con matiz de drama total. El último caso por el que ha sido sancionado se trataba de un gerente empresarial que había ido descapitalizando la empresa. Se presentó a "La Prensa" como perseguido por el Vice Ministro de Industria. Este Vice Ministro era antes el Director Nacional de Ingresos en el Ministerio de Finanzas y, como tal, conoció de las prácticas de descapitalización del gerente. En este caso, como en otros, "La Prensa" tergiversó los hechos para confundir.

¿Cuáles son las medidas e instrumentos en manos del Gobierno para prevenir esto? No tiene instrumentos. El único instrumento es cerrar La Prensa por un día o dos. Por supuesto el Diario usa esto como signo de persecución y así gana más apoyo internacional y aún más popularidad entre la oposición. Si el Gobierno multa a "La Prensa" por falsificar documentos, este hecho lo utilizan para pedir dinero a la gente con lo cual se supera la multa y hasta obtienen ganancias. Es un problema muy difícil. La única u otra posible solución para el Gobierno sería cerrarlo completamente, pero por el momento el Gobierno no quiere tomar esta decisión. "La Prensa" está tratando de forzar la situación para dar este paso. "La Prensa" tiene el apoyo de Mons. Obando, el apoyo de unas organizaciones internacionales de prensa más influyentes, y usa este poder político para desestabilizar y confundir. En mi opinión, los cierres temporales no resuelven el problema. El Gobierno tendrá que buscar otra manera de tratar este asunto, pues si lo cierra completamente el costo político sería bastante fuerte, de tal forma que crearía más problemas en lugar de resolverlos. Es muy difícil, La Prensa lo sabe y tiene una posición de negociación frente al Gobierno.

Otro asunto son las huelgas. Yo estaba y estoy en contra de esta medida de emergencia. Creo que el Gobierno podría haber encontrado una política mucho más astuta, más sutil y más popular en vez de parar las huelgas y tomas de tierras.

¿Cuál era la razón para esta decisión en favor de este decreto? En ese tiempo el CAUS, sindicato comunista, ocuparon FABRITEX, la fábrica textil más importante en el país. Este problema se dió con los de la izquierda. Con los de la derecha hubo el problema de los buseros (choferes de autobuses) de Managua quienes no aceptaron el uso de boletos para controlar el pago de los pasajeros. Sin boletos, los buseros pueden hacer lo que quieran con el dinero. El Gobierno tuvo que tomar una posición más fuerte debido a estos problemas. Se dió también un tipo de decadencia en la productividad de la mayoría de la clase obrera y el Gobierno tuvo que suprimir la descapitalización del sector privado, a cualquier medida anti-económica y al mismo tiempo requerir disciplina en la mano de obra. Si no, no sería posible implementar las Leyes que afectan al sector privado. La Ley no ha sido bien aceptada por los obreros, pero es una manera de mostrar la difícil situación económica que vivimos.

Es realmente difícil explicar la Ley internacionalmente a los movimientos populares y a las fuerzas democráticas porque parece un tipo de medida totalitaria y no lo es. En el momento fue necesario exigir la disciplina en la clase obrera y también balancear la fuerte posición contra el sector privado.

INDICE 1981

Artículos

- AGUIRRE, Jesús M. Mons. Romero. Mito y realidad. No. 433, p. 103.
- ALVAREZ DIAZ, Angel E. Una nueva crisis universitaria. No. 440, p.450.
- ARRIETA A., José Ignacio. ¿Aumentos salariales?. No. 434, p. 156 * La crisis textil: algunos elementos para el análisis. No. 437, p. 291 * ¿Por qué intervinieron a SUTISS?. No. 440, p. 458.
- BARRENECHEA, Mauro. Oricao: El derecho a permanecer No. 438, p: 365 * Conferencia de Cancún. No. 439, p. 421.
- BITAR, Sergio. El modelo económico chileno: ¿Éxito o fracaso? No. 434, p. 153.
- BOERSNER, Demetrio. Venezuela-Cuba: Relaciones Diplomáticas (1902-1980). No. 437, p. 317 * Crisis económica y deterioro de los diálogos. No. 431, p. 29 * OPEP, primer mundo y tercer mundo. No. 431, p. 29 * La URSS, Occidente y China en Asia. No. 431, p. 29 * América: entre la reforma y la represión. No. 431, p. 30 * La hora de Ronald Reagan. No. 432, p. 84 * Ecuador, Perú y el Pacto Andino. No. 432, p. 84 * Crisis política en España. No. 432, p. 85 * El papel de México en América. No. 432, p. 85 * Reagan y América Latina. No. 433, p. 126 * La URSS ante Reagan: rama de olivo. No. 433, p. 126 * España en peligro. No. 433, p. 127 * Reunión de los no-alineados. No. 433, p. 127 * Atentado contra Reagan y perspectivas norteamericanas. No. 434, p. 179 * Argentina: la hora de Viola. No. 434, p. 179 * Francia en campaña electoral. No. 434, p. 180 * Polonia: la situación se mantiene. No. 434, p. 180 * Los Estados Unidos después del atentado. No. 435, p. 288 * Estados Unidos y URSS: ¿estabilización y modus vivendi? No. 435, p. 228 * Gestiones de paz en América Central. No. 435, p. 228 * Polonia: evolución y espera. No. 435, p. 229 * Violencia creciente. No. 436, p. 276 * Victoria de Mitterrand. No. 436, p. 276 * Cooperación Sur-Sur. No. 436, p. 277 * Gritos de guerra del general Haig. No. 437, p. 318 * Preocupación de los europeos occidentales. No. 437, p. 318 * La agresividad de Menajem Beguin. No. 437, p. 318 * Miniplan Marshall y discriminación ideológica. No. 437, p. 319 * Argentina: crisis y reencuentro. No. 437, p. 319 * El Salvador, foco de tensión internacional. No. 438, p. 374 * Estados Unidos: el pueblo se moviliza. No. 438, p. 374 * Las Naciones Unidas y los parlamentos se reúnen. No. 438, p. 374 * Amenazas y terror nuclear. No. 438, p. 375 * Francia en proceso de cambio progresista. No. 438, p. 375 * Aliado estratégico de USA: ¿Israel o Arabia Saudita? No. 438, p. 375 * Agresiones racistas en África meridional. No. 438, p. 375 * El garrote en Centroamérica y el Caribe. No. 440, p. 463. * Reagan y Brezhnev: juegos de guerra y paz. No. 440, p. 464.
- BRITO, Berta y BISBAL, Marcelino. La comunicación social en el VI Plan: Análisis y perspectivas. No. 434, p. 164.
- BUTT COLSON, Audrey. Los Akawayos y su tierra. Otra cara de Guayana y la reclamación. No. 439, p. 397.
- CARIAS, Rafael. Consecuencias sociales del boom petrolero en Venezuela. No. 432, p. 66.
- CASTILLO, Ignacio. Iniciación de un shaman. No. 431, p. 28 * Nuestro catolicismo popular. Apuntes. No. 438, p. 345.
- CERPE. En el Centenario del M. E. Algunos Problemas urgentes. No. 435, p. 196 * La Educación del VI plan. No. 435, p. 200 * La Ley Orgánica de Educación. No. 435, p. 203.
- CLARAC N., Gerald. Comunidades indígenas y reforma agraria. No. 432, p. 64.
- Comunidad Santo Angel. Lo que cuesta popularizar un colegio. No. 433, p. 122.
- CONSALVI, Simón Alberto. Los F-16, el para qué y el cuánto. No. 439, p. 404.
- COVA DE GOMEZ, Sylvia. ¿Quién le teme a la cogaestión familiar?. No. 436, p. 245.
- DIAZ POLANCO, Jorge. Los diagnósticos de salud y el proceso industrial. No. 440, p. 439.
- DRISCOLL, Daniel. Solidaridad desde el norte. No. 437, p. 307.
- Entrevista a Waldo Revello. ¿En qué consiste la crisis de la salud?. No. 440, p. 443.
- FAJARDO, Luis M. El comunismo del joven Rómulo. No. 436, p. 259.
- GIMENEZ LOMBAR, Luis. El reto de Fe y Alegría. No. 431, p. 20.
- GOMEZ, José Bernardo. El conflicto de los empleados universitarios. No. 432, p. 70.
- GUIDEZ, Víctor. La Ley de Educación Superior. Apuntes sobre su estructura. No. 435, p. 206.
- HERNANDEZ B., César J. Constitucionalización del ausentismo laboral. No. 434, p. 170.
- JOSE. Cementos La Vega. Un problema político. No. 436, p. 266 * Cementos La Vega: pelea de burro contra tigre. No. 437, p. 301 * Autoconstrucción ¿engaño a los pobres? No. 438, p. 358.
- LENGRAND, Eloi. ¿qué pasa con la socialdemocracia? No. 435, p. 213 * Francia. Elecciones Presidenciales. No. 436, p. 261.
- LESTIENNE, Bernard. Polonia. ¿La última oportunidad? No. 431, p. 22 * Reagan o la nostalgia del imperio. No. 432, p. 52 * Polonia. Un año de la revolución. No. 439, p. 418.
- MADURO, Otto. ¿Invasión religiosa extranjera? No. 434, p. 161 * Bicentenario 1781-1981: Los comuneros de Venezuela. No. 436, p. 268 * Rebelión comunera e Iglesia venezolana. No. 439, p. 411 * Hacia una medicina autogestionaria. No. 440, p. 448.
- MARRERO, Gloria. Etnocidio Indígena en Apure. No. 438, p. 355.
- MARTINEZ GALDEANO, Fernando. El desaffo mundial. No. 433, p. 123 * La crisis económica mundial: El petróleo no tiene la culpa. No. 439, p. 398.
- MAZA ZAVALA, D.F. El Manifiesto de Porlamar: Búsqueda de un nuevo orden social. No. 436, p. 256.
- MEDRANO, Gladys. Un distrito llamado democracia. No. 438, p. 366.
- MICHEO, Alberto. Una experiencia campesina. No. 431, p. 4.
- MOSONYI, Esteban Emilio. Dialéctica de la identidad nacional. No. 434, p. 157.
- MUNARRIZ, Mikel. El Salvador. La guerra o la paz. No. 438, p. 372.
- NAVARRO, Javier. Desaparecidos. No. 434, p. 171 * Colombia. Una democracia militarizada. No. 437, p. 310.
- NAVARRO, Juan Carlos. La Iglesia y los obispos de Venezuela. A propósito de una obra de Daniel H. Levine. No. 438, p. 347.
- ORTEGA, Juanita. La salud es un derecho. Una experiencia popular. No. 440, p. 446.
- ORTIZ, Eduardo J. El evangelio de Monseñor Romero. No. 433, p. 100 * Centenario: La crisis religiosa de Teilhard de Chardin. No. 435, p. 222 * Nuevos Ministerios en una nueva Iglesia. No. 438, p. 350.
- OTTEYZA, Carolina y Grupo Praxis. ¿Soluciones habitacionales? Dos casos en Barquisimeto. No. 438, p. 362.
- PACHECO, Carlos. Supergómez ataca de nuevo. Presencia de J. V. Gómez en la actualidad venezolana. No. 439, p. 414.
- PEREZ SCHAEL, María Sof. Una perspectiva femenina. No. 436, p. 247.
- PEREZ IRIBARNE, Eduardo. El grupo de los 77: Diálogo difícil. No. 436, p. 270.
- PUERTAS, Jesús. La política de COPEI y su gobierno para con Nicaragua. No. 439, p. 405.
- PULIDO DE BRICEÑO, Mercedes. La familia es la base de la sociedad. No. 436, p. 243.
- PURROY, M. Ignacio. Actualidad económica. Estancamiento e inflación en 1980. No. 432, p. 59 * ¿Agoniza el Pacto Andino? No. 433, p. 114 * Actualidad económica: Subsidio de intereses para viviendas. No. 434, p. 151, Actualidad Económica: VI Plan. Del Estado productor al Estado social. No. 435, p. 210 * Actualidad Económica: Brecha Financiera del VI Plan. No. 436, p. 253 * Actualidad Económica: Fuga de divisas. No. 437, p. 297 * Asamblea Anual de FEDECAMARAS: Pacto de la Provincia con los Amos del Valle. No. 437, p. 305 * Por sus frutos los conocerán... Interrogantes sobre el VI Plan. No. 438, p. 352 * Actualidad Económica: Reactivación: Una de cal y otra de arena. No. 439, p. 397.
- REDACCION. Protección al consumidor: ¿Podrá levantar esa piedra? No. 435, p. 219 * Entrevista a Mons. J.J. Troconis: Afirmamos los derechos de la mujer. No. 436, p. 250.
- RYCE, Patrick. Irlanda: La larga lucha por la justicia. No. 437, p. 314.
- SOSA A., Arturo. Las fuerzas populares en Centroamérica. No. 432, p. 56 * ¿Adónde va Acción Democrática? No. 433, p. 107 * Mensaje Presidencial: optimismo a pesar de la realidad. No. 434, p. 148 * Juan Félix Sánchez. No. 435, p. 225 * Sobre el Proyecto del MAS: Socialismo para Venezuela. No. 437, p. 298 * Injusticia y "arreglo práctico". No. 439, p. 389.
- STRAKA, Hellmuth. La bajada del Tamarindo: Un barrio que se niega a morir. No. 437, p. 302.
- SUAREZ, Wagner. Democracia y participación obrera. No. 431, p. 8 * Dos experiencias de servicios populares. No. 431, p. 15
- TEJEDOR, Juan. Un golpe sindical. Situación actual del movimiento textil en Maracay. No. 440, p. 460.
- TRIGO, Pedro. Carta del papa: reivindicación de la misericordia. No. 432, p. 80 * ¿Giro en la política religiosa del P.C. Cubano? No. 433, p. 116 * El espíritu y Satán. Jesús y los fariseos. Curas, jefes y cafetaleros. No. 436, p. 272 * Una utopía concreta para nuestra Iglesia. No. 438, p. 340. * Hasta encontrarlos... Reflexiones Cristianas ante los desaparecidos. No. 440, p. 452.
- VIANA, Mikel. Gasto Público e inflación: un fallido intento monetario. No. 432, p. 62 * Los meandros de la Cancillería. No. 433, p. 110 * Para que acontezca la vida religiosa. No. 438, p. 348 * Salud y Democracia burguesa. No. 440, p. 436.
- VILDA, Carmelo. El aporte de los intelectua-

les. No. 431, p. 24 * El cortometraje venezolano. Al rescate de la historia. No. 432, p. 76 * Los noticieros estelares de televisión. No. 434, p. 175 * Caracas: Escenario del mundo/ V Festival Internacional de Teatro. No. 438, p. 367.

WYSSENBACH, Jean Pierre. La organización en los barrios marginales. No. 431, p. 11 * Los otros venezolanos. No. 432, p. 69 * Biblia y pueblo. No. 434, p. 173 * Damnificados Abril 81. No. 435, p. 218 * La Universidad de Sanare: Medicina y salud rural. No. 437, p. 306 * Comunidad de Barrio. No. 438, p. 343 * Liceo de vacaciones. No. 439, p. 410 * Lectoras marginadas de la Liturgia. No. 440, p. 454.

ZARRUCK, Juan Roberto. La Educación Católica en Nicaragua: 1. El Nuevo servicio al pueblo. No. 431, p. 18.

Comentarios

N. 431: p. 26-27. Camufladores * ¡Criminales! * De la administración pública ¡Líbranos Señor! * El misterio de la navidad.

N. 432: p. 74-75. 23 de Enero: Rito de purificación democrática * La comisión de justicia y paz en el oeste de Caracas * Acción popular * Las armas son peligrosas * Las operaciones se hacen de guante blanco.

N. 433: p. 120-121. El plan unión y la justicia tuerta * Recuerdo de Pablo VI * La Pastora * Las fiestas de los grandes * Represión y Universidad * 50 años del PCV.

N. 434: p. 168-169. Por un poco de pan * Maniobras populares * Canción para El Salvador * El atentado y la calumnia * Presencia de Monseñor Romero en la UCAB.

No. 435, p. 216-217. La incursión en el Esequibo * En el país de las maravillas * El primero de Mayo: El derecho a la huelga * El Ministro y la U.S.B. * De Vietnam a El Salvador * Los derechos de la sufrida.

N. 436: p. 264-265. Dar la vida * Los amigos de mis amigos son mis amigos * Periodismo y literatura * Renny y Rhona * Solidaridad con preso del gobernador * Los pulmones dañados * Aclaratoria.

N. 437: p. 312-313. Aplausos a un patriota * El rostro del imperio * La rabia del dictador * Secreto militar vs. secreto profesional * Hermano del pueblo.

N. 438: p. 360-361. Memorial de agravios * Alcohol, cigarrillos, niños y publicidad * Los 400 daños de La Vega * Central Venezuela * Precios para los pobres.

N. 439: p. 408-409. El IMAU y los pobres * Los olores de Corpomercadeo * Revuelta y revolución * Para los que miran los reales * Nicaragua en la noticia.

No. 440: p. 456. Descontento general * El milagro de San Cayetano * República del Zulia * Metió la pata, Sr. Canciller * Campañas tendenciosas * Cuando se cambian los ritmos * La hora de la verdad * Crisis merecida.

Documentos

N. 431: Informe confidencial norteamericano. p. 34 * Los cristianos en la revolución Sandinista. p. 38.

N. 432: El acontecer nacional. p. 89 * El diferendo colombo-venezolano. p. 91 * Carta al Papa. p. 92 * Los desaparecidos en América Latina. p. 93.

N. 433: El P.C. cubano y la religión. p. 131 * Bienaventuranzas y liberación. p. 132 * Nue-

vo martirologio de América Latina. p. 138.

N. 434: La economía en Nicaragua. p. 184.

N. 435: Pastoral indigenista. p. 233 * Universidad y cambio social. p. 234.

N. 436: La lucha de los campesinos hispanos en U.S.A. p. 281.

N. 437: La Iglesia y los damnificados. p. 323 * Iglesia y dos años de revolución. p. 324 * Iglesia, violencia y represión.

N. 438: Encuentro ecuménico Guanipa 81. p. 379 * Carta de un grupo de cristianos de Sidor. p. 379 * Comunicado de los Jesuitas centroamericanos. p. 381.

N. 439: Memorandum Mallet-Prevost. p. 425 * Como obreros y como cristianos. p. 426 * Comunidades eclesiales de base. p. 427 * Carta a las comunidades. p. 430.

N. 440: Declaración de Puerto La Cruz. Crisis en la atención de la salud pública. p. 467 * La "desaparición": Crimen contra la humanidad. p. 468 * La economía nicaragüense (Xabier Gorostiaga) * Índice 1981. p. 475.

Editoriales

Construir un poder popular. N. 431, p. 3.

La tentación farisea. N. 432, p. 50.

La palabra que no muere. N. 433, p. 98.

¿Adónde conducen las medidas económicas? N. 434, p. 146.

La educación, primera prioridad. N. 435, p. 194.

A imagen de Dios lo creó, varón y hembra lo creó. N. 436, p. 242.

Profetas apocalípticos. N. 437, p. 290.

Rómulo Betancourt. N. 438, p. 338 * Hacer la verdad. Encíclica "Laborem exercens". N. 438, p. 329.

Venezuela y Guyana. N. 439, p. 387.

¿Dónde está tu hermano? N. 440, p. 434.

Libros

AA.VV.: Apuntes para una teología nicaragüense. Instituto Histórico, Managua, 1981, 198 pp. * Casarse en el Señor (2 vols.). Marova, Madrid, 1980, 270 y 102 pp. No. 436, p. 288 * De dos en dos. Apuntes sobre la fraternidad apostólica. Sígueme, Salamanca, 1980, 288 pp. No. 434, p. 190 * Fe y Justicia. Sígueme, Salamanca, 1981, 224 pp. * Guatemala, un futuro próximo. IEPALA, Madrid, 1980, 248 pp. No. 434, p. 191 * El miedo escolar. Herder, Barcelona, 1980, 228 pp. No. 432, p. 96.

AGUIRRE, Rafael. — LOIDI, Patri. Jesús el profeta de Galilea. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 336 pp. No. 437, p. 336.

ALBERT, L., MICHAUD, Y., DIOTTE, R. La dirección del personal, Herder, Barcelona, 1981, 315 pp. No. 438, p. 384.

ALBRECHT, Bárbara — VON BALTHASAR, Hans Urs. Seguir a Jesús en medio de este mundo, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 80 pp. No. 436, p. 288.

ALTHUSSER, Jonis. Lo insoportable en el Partido Comunista. Ed. Verbo Crítico, Caracas, 1979, 138 pp. No. 431, p. 47.

ANCONA, Leonardo. Enciclopedia Temática de psicología. 2 vols. Herder, Barcelona, 1980, 189 pp. No. 433, p. 143.

ARAUJO, Orlando. La obra literaria de Enrique Bernardo Núñez. Monte Avila Editores. Caracas, 1980, pp. 100. No. 437, p. 335.

AREVALO, Juan José. Fabula del tiburón y las sardinas, Monte Avila, Caracas, 1980, 239 pp. No. 434, p. 190.

AYERRA, Jacinto. Los protestantes en Venezuela. Trópode, Caracas, 1980, 304 pp. No. 432, p. 95.

BEDJAOVI, Mohammed. Hacia un nuevo orden económico internacional. Sígueme, 1979, 244 pp. No. 431, p. 47.

BELL, Quintin. Virginia Woolf. (2 vols.) Lumen, Barcelona, 1979, 754 pp. No. 432, p. 96.

BOFF, Leonardo. Encarnación. La humanidad y la jovialidad de nuestro Dios. Sal Terrae, Santander, 1980, 78 pp. No. 436, p. 287 * Jesucristo el liberador. Pasión de Cristo, pasión del mundo. La resurrección de Cristo, nuestra resurrección en la muerte. Sal Terrae, Santander, 804 pp. 1981, No. 439, p. 431.

BOROBIO, Dionisio. Proyecto de iniciación cristiana. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 338 pp. No. 431, p. 48 * Eucaristía para el pueblo. T.1. Para una catequesis sobre la Eucaristía. T.2. Para una mejor participación de los fieles. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1981, T.1. 398 pp. T.2. 122 pp. No. 439, p. 432.

CAMARA, Helder - DE BROUCKER, José. Las conversaciones de un Obispo. Sal Terrae, Santander, 1980, 216 pp. No. 434, p. 191.

CASALDALIGA, Pedro — TIERRA, Pedro — PAOLI, Arturo. Misa de la Tierra sin males. Desclée, Bilbao, 1980, 80 pp.

CASTILLO, José María. Símbolos de libertad. Sígueme, Salamanca, 1981, 468 p. No. 439, p. 432.

CAZELLES, Henri. Introducción crítica al Antiguo Testamento. Herder, Barcelona, 1981, 860 pp.

CEHILA. Historia general de la Iglesia en América Latina. VII Colombia y Venezuela. Sígueme, Salamanca, 1981, 704 pp. No. 436, p. 287.

CHAZAVO, Jacques. Nuevas tendencias del psicoanálisis. Herder, Barcelona, 1981, 176 pp. No. 436, p. 288.

CISOR. Directorio de la Iglesia Católica en Venezuela (1980-1981). No. 434, p. 190.

COENEN, Jothar — BEYREU THER, Erich — BIETENHARO, Hans. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Vol. 1, Sígueme, Salamanca, 1980, 400 pp. No. 439, p. 432.

DENIS, Henri. Teología ¿para qué?, Desclée, Bilbao, 1981, 184 pp.

DIEZ ALEGRIA, José María. Rebajas Teológicas de Otoño. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 232 pp. No. 435, p. 239.

DUCHESNEAU, Claude. La celebración en la vida cristiana. Marova, Madrid, 1981, 144 pp.

ELLIOT, Laurence. Juan XXIII. Ed. Sal Terrae, Santander, 1980, 96 pp. No. 435, p. 240.

FERMET, André. La eucaristía. Teología y praxis de la memoria de Jesús. Sal Terrae, Santander, 1980, 124 pp. No. 433, p. 142.

GERHARDSSON, Biager. Prehistoria de los evangelios: los orígenes de las tradiciones evangélicas. Sal Terrae, Santander, 1980, 90 pp. No. 434, p. 191.

FROMONT, Marie-Francoise. El cristianismo en el niño. Barcelona, Editorial Herder, 1981, 200 pp. No. 438, p. 384.

GODIO, Julio. El movimiento obrero venezolano. 1850-1944. Ateneo, Caracas, 1980, 195 pp. No. 431, p. 47.

GONZALEZ FAUS, José Ignacio. Este es el hombre. Estudios sobre identidad cristiana y realización humana. Sal Terrae, Santander, 1980, 320 pp. No. 434, p. 191 * Paseo por la resurrección y la muerte. Sal Terrae, Santander 1981, 128 pp. No. 436, p. 287.

GONZALEZ FAUS, J. I. INIESTA, A. y otros. Cristianos en una sociedad violenta.

- Sal Terrae, Santander, 1980, 300 pp. No. 438, p. 383.
- GONZALEZ, Fernando. Mi compadre. Ateneo, Caracas, 1980, 208 pp. No. 433, p. 142.
- HAAG, Herbert. De la antigua a la nueva pascua. Historia y teología de la fiesta pascual. Sígueme, Salamanca, 1980, 160 pp. No. 434, p. 190.
- HAM LYN, O.W. Experiencias y desarrollo del entendimiento. Herder, Barcelona, 1981, 220 pp. No. 436, p. 288.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS (UCV). El financiamiento de los partidos políticos y la democracia venezolana. Caracas, Ediciones conjuntas editorial Ateneo de Caracas y Editorial Jurídica Venezolana, 1981. 236 pp. No. 438, p. 383.
- KASPER, Walter. El futuro desde la fe. Sígueme, Salamanca, 1980, 128 pp. No. 433, pág. 142 * Teología del matrimonio cristiano. Sal Terrae, Santander, 1980, 120 pp. No. 433, p. 142.
- LANZ, Kurt. Viajes por el mundo de la química. Herder, Barcelona, 1980, 528 pp. No. 432, p. 96.
- LARRAZABAL, Radamés. Estrategia de poder. Ateneo, Caracas, 1979. 110 pp. No. 432, p. 95.
- LLANOS, José María. El decálogo: Su lectura a nuestro modo. Desclee, Bilbao, 1980, 130 pp. No. 435, p. 239.
- LOCHET, Luis. La salvación llega a los infiernos. Sal Terrae, Santander, 1980, 180 pp. No. 437, p. 336.
- MALDONADO, Luis. Iniciación Litúrgica. Marova, Madrid, 1980, 270 pp.
- MEZGER, Dorothea (recopiladora). Petróleo y ecosistema en Venezuela. ILDIS-Ateneo de Caracas, Caracas, 1981. No. 439, p. 431.
- MOLTMANN, Jürgen — HURBON, Lâennec. Utopía y esperanza. Diálogo con Ernst Bloch. Sígueme, Salamanca, 1980. 200 pp. No. 436, p. 287.
- NATHANAEL. Texto de JEAN PIERRE BAGOT. Seréis un pueblo libre. Marova, Madrid, 1980, 254 pp. No. 438, p. 383.
- NIGG, Walter. Benito de Nursia. Sal Terrae, Santander, 1980, 121 pp. No. 435, p. 240 * Francisco de Asís. Sal Terrae, Santander, 1979. No. 439, p. 431.
- NUÑEZ, Enrique Bernardo. El hombre de la levita gris. Ateneo, Caracas, 1960, 176 pp. No. 433, p. 142.
- NUÑEZ TENORIO, J.R. La izquierda y la lucha por el poder en Venezuela. Ateneo, Caracas, 1979, 281 pp. No. 439, p. 239.
- PAOLI, Arturo. "Pan y Vino" Tierra (del exilio a la comunión). Sal Terrae, Santander, 1980, 128 pp. No. 433, p. 142.
- PEREZ DE LABORDA, Alfonso. Ciencia y Fe. Marova, Madrid, 1980, 184 pp. No. 431, p. 48.
- PEREZ PERDOMO, Francisco. Círculo de sombras. Monteavila Editores, Caracas, 1980, 131pp. No. 437, p. 335.
- RAHNER, Karl — IMHOF, Paul. Ignacio de Loyola. Sal Terrae, Santander, 1979. no.439, p.479.
- RANGEL, Domingo Alberto. Junto al lecho del caudillo. Vadel Hermanos, Valencia, 1981, 218 pp. No. 437, p. 335.
- RATZINGER, Joseph. Escatología. Herder, Barcelona, 1980, 232 pp. No. 431, p. 48.
- RICHARD, Pablo. La Iglesia Latinoamericana entre el temor y la esperanza. DEI. San José de Costa Rica, 1980, 103 pp. No. 431, p. 47.
- RODRIGUEZ ORTIZ, Oscar. Sobre narradores y héroes. Monte Avila Editores, Caracas, 1980, 144 pp. No. 435, p. 239.
- RONDET, Michel — RAGUIN, Yves. El celibato evangélico en un mundo mixto. Sal Terrae, Santander, 1980, 144 pp. No. 432, p. 95.
- RUIZ CALDERON, Humberto. Plan de Becas Ayacucho. Mito y realidad. Caracas, 1979, 152 pp. No. 434, p. 190.
- RUSCHE, Helga. Ideas públicas fundamentales. Sígueme, Salamanca, 1980, 170 pp. No. 436, p. 288.
- SANCHEZ CHAMORRO, Manuel. Psicología dinámica en la delincuencia juvenil. Herder, Barcelona, 1981, 148 pp. No. 436, p. 288.
- SHUSAKU, Endo. Jesús. Sal Terrae, Santander, 1980, 216 pp. No. 432, p. 96.
- SIX, Jean-Fraçois. Vicente de Paúl. Sal Terrae, Santander, 1980, 128 pp. No. 435, p. 240.
- SOBRINO, Jon. Monseñor Romero verdadero profeta. IHCA-CAV. Managua, 1981. No. 437, p.335.
- SOLOGUREN, Javier. Folios del enamorado y la muerte. Monte Avila, Caracas, 1980, 91 pp. No. 435, p. 239.
- TENTORI, Tullio. Antropología cultural. Herder, Barcelona. 1981, 184 pp. No. 433, p. 143.
- TORRES, Carlos Alberto. Paulo Freire. Educación y concientización. Sígueme, Salamanca, 1980, 272 pp. No. 434, p. 190.
- TORRES, Sergio — EAGLESON, John. Teología en las Américas. Sígueme, Salamanca, 1980, 488 pp. No. 432, p. 95.
- TREJO, Mario. El uso de la palabra. Lumen, Barcelona, 1979, 192 pp. No. 432, p. 96.
- TROBISCH, Walter e Ingrid. Agradable sensación. Sígueme, Salamanca, 1980, 98 pp. No. 433, p. 142.
- VERETTE, J. — BOURGEOIS, H. Perspectivas catecumenales. Un futuro para la fe. Marova, Madrid, 1980, 286 pp. No. 438, p. 383.
- VON NELL-BREUNING, Oswald. El capitalismo. Examen crítico. Herder, Barcelona, 1980, 220 pp. No. 436, p. 287.
- WEBER, Hans-Ruedi. Jesús y los niños. Celadec, Lima, 1980, 130 pp. No. 433, p. 142.
- ZANONI, José Rafael. El precio del petróleo: sus determinantes y su fijación por la OPEP. Ed. FACES, Caracas, 1981, 213 pp.
- ZAVALLONI, Roberto. Orientar para educar. Herder, Barcelona, 1981, 216 pp. No. 438, p. 384.
- ZIMMERIT, Walther. La ley y los profetas. Sígueme, Salamanca, 1980, 180 pp. No. 435, p. 240.

Vida Nacional

N. 431, p. 31: Viajes del Presidente * Censo de indocumentados * Vida laboral * Aprobado el presupuesto para 1981 * Año nuevo, precios nuevos.

N. 432, p. 86: Cambios en el gabinete * Diplomacia petrolera * Intervención de Bandagro * Cumpleaños del MAS * Aniversario de COPEI * La situación Universitaria * Nombres eclesíásticos * Nuevo edificio para la Biblioteca Nacional * Primer centenario del Teatro Municipal * Perspectivas para el Cine Nacional.

N. 433, p. 128: XXI Convención nacional de A.D. * Caldera primero * Conferencia interamericana sobre extradición * Universidades * "La Religión" cambia Director * Codesa en Congreso * Vida cultural.

N. 434, p. 181: Diálogo concertado * Nuevo presidente del Banco Central de Venezuela * Reforma del Código Civil * Mítines de la izquierda * Universidades * La visita de Burnham.

N. 435, p. 230: Visita del Presidente a México * Visita Nicaragüense * Se acabó el tabú petrolero * Las alas heridas de AEROPOSTAL.

N. 436, p. 278: Misión diplomática sin el Canciller * La OPEP se tambalea * Informe del contralor * Nueva directiva en el Consejo de Caracas * Del socialismo existente al nuevo socialismo * Educación * el problema del cupo universitario * Conflicto magisterial en el Zulia * Voto de Censura al Ministro de Educación.

N. 437, p. 320: El contrato siderúrgico * Corte Suprema de Justicia * Crimen de lesa humanidad * Candidaturas e izquierdas * El pepazo * Andrés Eloy Blanco en el Panteón * El nuevo nuncio * Conferencia del Club de Roma.

N. 438, p. 376: Mini-cumbre Caribeña * Luis Herrera visita Brasil * El Presidente en la ONU * Profusa actividad petrolera * La reunión de la OPEP * Liberación de las tasas de interés * XL Aniversario de A.D. * Inscripción militar * Muere Fernando Paz Castillo.

N. 439, p. 422: Los viajes del Presidente * COPEI: Partido unido * Cambios en A.D. * Nuevo voto de censura al Ministro de Educación * Censo 81 * Terremoto en Los Andes * Los vecinos vetan al Concejo * El Congreso de escritores de lengua española Caracas, 19 al 23 de octubre * Foro sobre el socialismo real.

N. 440, p. 465: Viajes del Presidente * Síndrome electoral * Los agricultores se movilizan.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS

JOSE. Cementos La Vega: un problema político. N. 436, p. 266 * Cementos La Vega: pelea de burro contra tigre. N. 437, p. 301 * Autoconstrucción. ¿engaño a los pobres? N. 438, p. 358.

OTEYZA, Carolina y Grupo Praxis. ¿Soluciones habitacionales? Dos casos en Barquisi-

meto.

STRAKA, Hellmuth. La bajada del Tamarindo: un barrio que se niega a morir. N. 437, p. 302.

WYSSENBACH, Jean Pierre. Liceos de vacaciones. N. 439, p. 410 * La organización en los barrios marginales. N. 431, p. 11 * Los otros venezolanos. N.432,p.69 * Damificación Abril 81. N. 435, p. 218 * Comunidad de

Barrio. N. 438, p. 343.

CINE-TEATRO

CASTILLO, Ignacio. Iniciación de un shamán, N. 431, p. 28.

VILDA, Carmelo. El cortometraje venezolano: al rescate de la historia. N. 432, p. 76 * Escenario del mundo /V Festival Internacional de Teatro. N. 438, p. 367

CULTURA

- AGUIRRE, Jesús M. Monseñor Romero. Mito y realidad. N. 433, p. 103.
BRITO, Berta y BISBAL, Marcelino. La comunicación Social en el VI Plan: Análisis y perspectivas. N. 434, p. 164.
MARTINEZ GALDEANO, Fernando. El desafío mundial. No. 433, p. 123.
PACHECO, Carlos. Supergómez ataca de nuevo. Presencia de J.V. Gómez en la actualidad venezolana. N. 439, p. 414.
SOSA A., Arturo. Juan Félix Sánchez. No. 435, p. 225.
VILDA, Carmelo. Los noticieros estelares de televisión. N. 434, p. 175.

ECONOMIA

- MARTINEZ GALDEANO, Fernando. La crisis económica mundial: el petróleo no tiene la culpa. N. 439, p. 398.
PURROY, M. Ignacio. Estancamiento e inflación en 1980. N. 432, p. 59 * ¿Agoniza el Pacto Andino? N. 433, p. 114 * Subsidio de interés para viviendas. N. 434, p. 151 * VI Plan. Del Estado productor al Estado social. N. 435, p. 210 * Brecha Financiera del VI Plan. N. 436, p. 253 * Fuga de divisas. N. 437, p. 297 * Asamblea Anual de FEDECAMARAS: Pacto de la provincia con los amos del Valle. N. 437, p. 305 * Por sus frutos los conocerán... Interrogantes sobre el VI Plan. N. 438, p. 352 * Reactivación. Una de cal y otra de arena. N. 439, p. 397.
REDACCION. Protección al consumidor: ¿Podrá levantar esa piedra? N. 435, p. 219.
VIANA, MIKEL. Gasto Público e inflación: un fallido intento monetario. N. 432, p. 62.

EDUCACION

- ALVAREZ DIAZ, Angel E. Una nueva crisis universitaria. N. 440, p. 450.
CERPE. En el centenario del M.E.: Algunos problemas urgentes. N. 435, p. 196 * La Educación del VI Plan. N. 435, p. 200 * La Ley Orgánica de Educación. N. 435, p. 203.
COMUNIDAD SANTO ANGEL: Lo que cuesta popularizar un colegio. N. 433, p. 122.
GIMENEZ LOMBAR, Luis. El reto de Fe y Alegría. N. 431, p. 20.
GOMEZ, José Bernardo. El conflicto de los empleados universitarios. N. 432, p. 70.
GUEDEZ, Víctor. La ley de Educación superior: Apuntes sobre su estructura. N. 435, p. 206.

INDIGENAS

- CLARAC N., Gerald. Comunidades indígenas y reforma agraria. N. 432, p. 64.
MARRERO, Gloria. Etnocidio indígena en Apuré. N. 438, p. 355.
MOSONYI, Esteban, Emilio. Dialéctica de la identidad nacional. N. 434, p. 157.

INTERNACIONAL

- BARRENECHEA, Mauro. La Conferencia de Cancún. N. 439, p. 421.
BITAR, Sergio. El modelo económico chileno: ¿Éxito o fracasos? N. 434, p. 153.
BÖERSNER, Demetrio. (ver en Autores).
BUTT COLRON, Audrey. Los Akawayos y su tierra. Otra cara de Guayana y la reclamación. N. 439, p. 394.
DRISCOLL, Daniel. Solidaridad desde el nor-

te. N. 437, p. 307.

- LENGRAND, Eloi. Francia: Elecciones presidenciales. N. 436, p. 261.
LESTIENNE, Bernard. Polonia. ¿La última oportunidad? N. 431, p. 22 * Reagan o la nostalgia del imperio. N. 432, p. 52 * Polonia. Un año de la revolución. N. 439, p. 418.
MUNARRIZ, Mikel. El Salvador. La guerra o la paz. N. 438, p. 372.
NAVARRO, Javier. Colombia: Una democracia militarizada. N. 437, p. 310 * Desaparecidos. N. 434, p. 171.
PEREZ IRIBARNE, Eduardo. El grupo de los 77: Diálogo Oficial. N. 436, p. 270.
RYCE, Patrick. Irlanda: La larga lucha por la justicia. N. 437, p. 314.
SOSA A., Arturo. Las fuerzas populares en Centroamérica. N. 432, p. 56 * Injusticia y "arreglo práctico". N. 439, p. 389.
TRIGO, Pedro. ¿Giro en la política religiosa del P.C. Cubano? N. 433, p. 116.
VILDA, Carmelo. El aporte de los intelectuales. N. 431, p. 24.
ZARRUCK, Juan Roberto. La educación católica en Nicaragua. 1. El nuevo servicio al pueblo. N. 431, p. 18.

LABORAL

- ARRIETA A., José Ignacio. Aumentos salariales. N. 434, p. 156 * La crisis textil: algunos elementos para el análisis. N. 437, p. 291 * ¿Por qué intervinieron a SUTISS? N. 440, p. 458.
HERNANDEZ B., César J. Constitucionalización del ausentismo laboral. N. 434, p. 170.
MAZA ZAVALA, D.F. El manifiesto de Porlamar: búsqueda de un nuevo orden social.
SUAREZ, Wagner. Democracia y participación obrera. N. 431, p. 8.
TEJEDOR, Juan. Un golpe sindical. Situación actual del movimiento textil en Maracay. N. 440, p. 460.

POLITICA

- CONSALVI, Simón Alberto. Los F-16. El para qué y el cuánto. N. 439, p. 404.
FAJARDO, Luis M. El comunismo del joven Rómulo. N. 436, p. 259.
LENGRAND, Eloi. ¿Qué pasa con la socialdemocracia? N. 435, p. 213.
MADURO, Otto. Bicentenario 1781-1981: Los comuneros de Venezuela. N. 436, p. 268.
PUERTAS, Jesús. La política de COPEI y su gobierno para con Nicaragua. N. 439, p. 405.
SOSA A. Arturo. ¿Adónde va Acción Democrática? N. 433, p. 107 * Mensaje presidencial: optimismo a pesar de la realidad. N. 434, p. 148 * Sobre el proyecto del MAS: Socialismo para Venezuela. N. 437, p. 298.
VIANA, Mikel. Los meandros de la Cancillería. N. 433, p. 110.

TEMAS SOCIALES

- BARRENECHEA, Mauro. Oricao: El derecho a permanecer. N. 438, p. 365.
CARIAS, Rafael. Consecuencias sociales del boom petrolero en Venezuela. N. 432, p. 66.
COVA DE GOMEZ, Sylvia. ¿Quién le teme a la co-gestión familiar. No.436,p.245.
DIAZ POLANCO, Jorge. Los diagnósticos de salud y el proceso industrial. N. 440, p. 439.
MADURO, Otto. Hacia una medicina autogestionaria. N. 440, p. 448.
MEDRANO, Gladys. Un distrito llamado democracia. N. 438, p. 366.
MICHEO, Alberto. Una experiencia campesina. N. 431, p. 4.
ORTEGA, Juanita. La salud es un derecho. Una experiencia popular. N. 440, p. 446.
PEREZ SCHAEEL, María Sol. Una perspectiva femenina. N. 436, p. 247.
PULIDO DE BRICEÑO, Mercedes. La familia es la base de la sociedad. N. 436, p. 243.
REDACCION. Entrevista a Monseñor Troconis: afirmamos los derechos de la mujer. N. 436, p. 250 * Entrevista a Waldo Revello: ¿En qué consiste la crisis de la salud? N. 440, p. 443.
SUAREZ, Wagner. Dos experiencias de servicios populares. N. 431, p. 15.
VIANA, Mikel. Salud y democracia burguesa. N. 440, p. 436.
WYSSENBAACH, Jean Pierre. La universidad de Sanare: Medicina y salud rural. N. 437, p. 306.

TEOLOGIA

- CASTILLO, Ignacio. Nuestro catolicismo popular: apuntes. N. 438, p. 345.
MADURO, Otto. ¿Invasión religiosa extranjera? N. 434, p. 161 * Rebelión comuna e iglesia venezolana. N. 439, p. 411.
NAVARRO, Juan Carlos. La Iglesia y los obispos de Venezuela. A propósito de una obra de Daniel H. Levine. N. 438, p. 347.
ORTIZ, Eduardo J. El evangelio de Monseñor Romero. N. 433, p. 100 * Recuerdo centenario: la crisis religiosa de Teilhard de Chardin. N. 435, p. 222 * Nuevos ministerios en una nueva iglesia. N. 438, p. 350.
TRIGO, Pedro. Carta del Papa: reivindicación de la misericordia. N. 432, p. 80 * El espíritu y Satán. Jesús y los fariseos. Curas, jefes y cafetaleros. N. 436, p. 272 * Una utopía concreta para nuestra iglesia. N. 438, p. 347 * Hasta encontrarlos... Reflexiones cristianas ante los desaparecidos. N. 440, p. 452.
WYSSENBAACH, Jean Pierre. Biblia y Pueblo. N. 434, p. 173 * Lecturas marginadas de la Liturgia. N. 440, p. 454.
VIANA, Mikel. Para que acontezca la vida religiosa. N. 438, p. 348.



Un buen regalo de Navidad
que se recuerda todo el año:
una suscripción a la Revista SIC

libros nuevos

ZANONI, José Rafael

El precio del petróleo: sus determinantes y su fijación por la OPEP. Ediciones FACES. Caracas 1981. 213 pp.

En este recién publicado trabajo de J.R. Zanon el lector podrá encontrar un documentado examen de los factores que intervienen en la fijación del precio del petróleo en el mercado mundial: desde los costos de las fuentes alternas de energía, las previsiones en materia de reservas a nivel mundial, la estructura del mercado petrolero y la evolución de las posiciones de los países de la OPEP en defensa del precio. Para el lector no especializado, la obra puede resultar además una magnífica introducción a la terminología del negocio petrolero en sus más variadas facetas.

De las conclusiones que presenta Zanon como corolario de sus análisis nos parecen de especial importancia:

— La escasez de petróleo a nivel mundial no es tanto un problema de carencia física del producto en el subsuelo como de tecnología y recursos financieros para su explotación. No se está acabando la era del petróleo sino la del petróleo barato.

— El precio del petróleo, es un precio político en tanto depende en buena medida de los conflictos de interés entre los países miembros de la OPEP y entre éstos y las compañías transnacionales y los Estados consumidores. A este respecto las condiciones técnicas y económicas fijan los márgenes generales de un conjunto de decisiones en las que el peso fundamental lo tienen por un lado las grandes petroleras tratando de maximizar sus ganancias y por otro los países miembros de la OPEP tratando de defender el volumen de ingreso necesario para su desarrollo. En el libro, por cierto, mucha mayor atención es prestada a este segundo factor, la OPEP, quedando la conducta de las transnacionales, a nuestro modo de ver, sin la suficiente explicitación en cuanto a su lógica y alcance real.

En general, una obra sería que no defraudará el interés que su temática despertará sin duda en un amplio público, en un país en el que la economía y la vida social en general giran en los más diversos aspectos en torno, justamente, al precio del petróleo.

J.C.N.

AAVV

Apuntes para una teología nicaragüense
Co-edición Centro Antonio Valdivielso - Instituto Histórico Centroamericano, 1981 198 pp.

Se ha recalcado con justicia la novedad histórica del proceso nicaragüense. Tanto en la fase de la toma del poder como en la de construcción

nacional presenta caracteres cualitativamente distintos. Las palabras de Fidel Castro: "He venido a aprender de ustedes", expresan este reconocimiento. Una de las novedades más radicales la constituye precisamente el apoyo cristiano a la revolución que la cualifica desde diversos niveles, tanto en su talante general como en formulaciones teóricas e incluso en su misma conducción. La novedad histórica se presenta como hecho global, digamos bruto. Para que se consolide ha de ser conscientemente asumido y articulado. Los cristianos nicos dieron lo que tenían y en el proceso de liberación su cristianismo resultó transformado; pero eso exige readecuar la antigua institucionalización, la antigua teología y espiritualidad a esta nueva etapa histórica. Una nueva Nicaragua pide también una nueva Iglesia y un nuevo cristianismo, en los que resplandecerá con nueva luz la tradición y la vida de Jesús. Es éste un trabajo lento, que si no se lleva a cabo con verdadera sabiduría y tino, con creatividad y espíritu puede dar al traste con lo conseguido. La dificultad se agrava por la lucha ideológica de quienes dentro y fuera del país no asumen la revolución y revisten su rechazo con argumentos cristianos.

Desde lo dicho resalta el valor de este libro que recoge un encuentro de teología tenido en Managua en setiembre de 1980. Los diversos aportes recogidos conservan en gran parte el tono oral y juntos nos dan una especie de instantánea de cómo los cristianos abiertos a la revolución piensan, sienten, temen y esperan. Ese es el valor del libro, y su tono sencillo ayuda a que el lector se forme una idea coherente de ese cristianismo y entre en diálogo con él y desde él se sienta también interpelado. No hallará triunfalismo sino responsabilidad, serenidad y un esfuerzo enorme por hacer justicia por una parte a la revolución y por otra al proceso de tantos cristianos (obispos, curas, religiosos y seglares) que sienten dificultades en el nuevo orden de cosas y que no por eso pueden ser dejados de lado. Leído desde la perspectiva de este año transcurrido, el libro, lejos de perder actualidad, revela la justeza de sus análisis y preocupaciones.

P.T.

RAHNER, Karl; IMHOF, Paul
Ignacio de Loyola. Ed. Sal Terrae, Santander 1979.

En esta serie de vidas de santos, la de Ignacio de Loyola reviste una peculiaridad: además de la síntesis biográfica y la colección de textos de primera mano (en este caso la Autobiografía), la edición recoge un texto de Rahner muy original. Se trata de una ficción literaria llena de atrevimiento. El autor se desdobra y asumiendo la figura de Ignacio escribe a un jesuita de hoy, que resulta ser el propio Rahner. El santo, desde la gloria de Dios, habla del sentido de su obra, de su actualidad y su futuro. Hay una doble distancia: de la eternidad al tiempo y del tiempo de su vida al de

la nuestra. Este recurso barroco (típicamente jesuítico) no da como resultado confusión y alambicamiento sino claridad y quintaesencia. Naturalmente que resulta Ignacio según Rahner, pero este intérprete, siendo, como todos, máscara es más aún transparencia.

Este peculiar Ignacio propone ante todo una experiencia personal de Dios. Su cristianismo no es primariamente aceptar el testimonio de esa cadena de testigos que enlazan finalmente con los apóstoles que vieron a Jesús y creyeron en él. Este Ignacio se atreve a hacer él mismo una experiencia de Dios, o mejor dicho testimonio que Dios le ha salido al encuentro a él personalmente. Y pretende que Dios quiere encontrarnos personalmente a cada uno. El precio que hay que pagar por esta experiencia es el "corazón que se entrega con creyente esperanza al amor al prójimo" (14).

No parecerá sorprendente este repentino enlace entre la experiencia inmediata de Dios y el amor al prójimo si se toma en cuenta que el Dios que se encuentra este Ignacio es el Dios del evangelio. De ahí que esta experiencia interior se traduzca en seguimiento de Jesús pobre y humillado.

En esto consistiría la experiencia de los Ejercicios y esta experiencia sería fundamental en nuestra época de larvado ateísmo. Sería más necesaria aún porque en nuestra circunstancia histórica de nada vale sin ella la mediación eclesial con sus múltiples canales, que no la pueden suplir aunque sí canalizar si ya se dio.

Esta experiencia empujó a Ignacio al seguimiento de Jesús pobre y humilde. Sobre esta caracterización vuelve una y otra vez Rahner-Ignacio y desde ella juzga a la Compañía: "en este punto, la Orden, al menos hasta hoy, no ha seguido realmente mis pasos" (23). Pero esta historia no sería fatalmente condicionante: "¿No podrán tal vez en el futuro, lo quieran o no, llegar a ser, a nivel de Orden, económicamente pobres en un sentido muy real; vivir miserablemente al día, como los pobres de verdad, y aceptándolo como lo aceptó el Jesús pobre, voluntariamente y sin subterfugios, de modo que constituya (como consecuencia y no como motivo) un significativo elemento de crítica social? ¿Podrán los jesuitas, por razones que yo no pude prever, volver a convertirse de pronto, de un modo totalmente nuevo y distinto, en seres marginados dentro de la sociedad de la Iglesia, guardando una saludable y carismática distancia con respecto a la jerarquía, a la que, naturalmente, siempre han de respetar?"

El autor repasa la eclesialidad de la Orden, la obediencia que la hizo famosa y su cultivo tradicional de la inteligencia. Finalmente se pregunta por su futuro y encuentra en la Compañía renovada de Pedro Arrupe la fidelidad en la novedad, la única fidelidad posible: "si os tomáis en serio las conclusiones de la Congregación General 32, vuestra suprema instancia decisoria, estaréis caminando por una nueva ruta

hacia el futuro de vuestra única y siempre idéntica misión, y en esa andadura podrá acompañaros, en el espíritu, éste a quien llamáis vuestro padre" (33).

Recomendamos encarecidamente este profético texto del viejo teólogo alemán, y pensamos que esta edición puede resultar un excelente breviario para acercarse desde el hoy eclesial a la inspiración original de la que brotaron los jesuitas. Ahora que, por otras causas que antaño, vuelven a ser un enigma.

P.T.

AA.VV.

Fe y Justicia — Sígueme, Salamanca, 1981, 224 pp.

Se cuentan por centenares los artículos que en los últimos años han abordado temas afines al tratado en el libro.

Cabe sin embargo resaltarlo por la cualidad de sus colaboradores, ampliamente conocidos en el mundo teológico de habla castellana.

José Alonso (Comillas-Madrid) estudia el tema en la Escritura; José Ignacio González Faus (Sant Cugat-Barcelona) en la Cristología; José Vives (S. Cugat) en la Patrística; Víctor Codina (S. Cugat) y José María Castillo (Granada) en los sacramentos del Bautismo y Eucaristía respectivamente.

El conjunto fue previamente publicado en el No. 203 de Estudios Eclesiásticos (oct-dic 1977), Revista de las Facultades de Teología de la Compañía de Jesús en España. El éxito alcanzado por este número, rápidamente agotado, ha llevado a los autores a reproducir de nuevo los mismos materiales en forma de libro.

R.S.

CAZELLES, Henri (ed.)

Introducción crítica al Antiguo Testamento. Herder, Barcelona 1981, 860 pp.

En el año 1957 aparecía la primera edición francesa de la Introducción a la Biblia (y en 1965 su traducción castellana) dirigida por A. Robert y A. Feuillet. Perseguida por algunos oscurantistas durante el pontificado de Juan XXIII, encontró un amplio reconocimiento en tiempos de Pablo VI, y tuvo que ser reeditada varias veces.

El maravilloso desarrollo de los estudios bíblicos en los últimos años hacía necesario un nuevo trabajo en algunos puntos. Antes de la publicación de la obra murieron A. Robert, A. Gelin, E. Cavaignac y A. Lefèvre. Se conservaron las páginas que conservaban su valor, en opinión de los especialistas. Pero nuevos maestros aceptaron incorporarse al trabajo. La nueva Introducción no constará de dos sino de cuatro libros, introductorios a la hermenéutica bíblica, el Antiguo Testamento, al Nuevo Testamento, y a la teología bíblica. Por ahora sólo conocemos el segundo libro de la serie, la Introducción crítica al Antiguo Testamento.

Colaboran en ella actuales o antiguos profesores del Instituto Católico de París (J. Briand, H. Cazelles, E. Cavaignac y P. Grelot), de las Facultades Cató-

licas de Toulouse (M. Delcor, L. Monloubou) y de Lyon (J. Delorme, A. Gelin), de las Facultades de Teología de Estrasburgo (T. Chary) y Angers (H. Lussseau), de la Congregación del Oratorio (P. Auvray) y del Teologado jesuíta de Chantilly (A. Lefèvre). Todos son especialistas católicos de Sagrada Escritura.

Es una introducción verdaderamente crítica, en el sentido técnico del término. Todos los datos tradicionales se examinan cuidadosamente, para darles su exacto valor. Así profundizamos en la génesis de los materiales que forman lo que actualmente llamamos el Pentateuco, la Historia Deuteronomista, los Profetas, el Salterio, y los diversos escritos del Antiguo Testamento. Tanto al final del libro como a lo largo de él hay excelentes esfuerzos de síntesis.

El lector ordinario puede consultarla con provecho, omitiendo quizá en un primer acercamiento capítulos históricos excelentes, pero destinados más bien por su extensión a los especialistas.

Una excelente introducción al Antiguo Testamento, a la que esperamos que sigan pronto los otros tres libros prometidos.

J.P.W.

MALDONADO, Luis

Iniciación litúrgica — Marova, Madrid, 1980, 270 pp.

DUCHESNEAU, Claude

La celebración en la vida cristiana — Marova, Madrid, 1981, 144 pp.

Dos aproximaciones a la problemática litúrgica.

Luis Maldonado, Director del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad de Salamanca, con su estilo tan característico —brillante para algunos, para otros pedante— reconsidera algunos tópicos alimentando su reflexión en la lectura de la Patrística Oriental. Presenta su trabajo como circunstancial e intempestivo: "Es circunstancial porque está muy directamente orientado hacia las necesidades, problemas y demandas actuales... Es intempestivo por cuanto ha dedicado especial atención a lo que hoy se olvida o se silencia". Eso sería (en serio) la transparencia, transfiguración, tra-vesía, trans-temporalidad, trans-sustanciación, trans-cendimiento y trans-lucidez.

Claude Duchesneau es miembro del Centro Nacional Francés de Pastoral Litúrgica. Su estudio se centra exclusivamente en la celebración. Enumera los múltiples significados que esta palabra tiene en el presente. Analiza los problemas que actualmente se le plantean. Continúa con un recuento antropológico, bíblico e histórico de sus bases. Concluye con el tratamiento de algunos aspectos sistemáticos y con la indicación de algunas formas posibles de evangelizar la celebración.

R.S.

DENIS, Henri

Teología ¿para qué? — Desclée de Brouwer, Bilbao, 1981, 184 pp.

Da una idea más exacta del conte-

nido el título original francés: "Los caminos de la teología". El autor se apresura a hacer notar desde el primer capítulo que en realidad se va a limitar a los caminos de la teología francesa en los últimos treinta años.

El género se acerca más al testimonio que a la exposición científica. No hay un estudio sistemático de diversos autores, sino que más bien se entrelazan experiencias y recuerdos en una vida de sesenta años.

La primera parte traza un recorrido cronológico, y la segunda recoge las líneas maestras de lo anteriormente descrito.

La obra está escrita sin grandes pretensiones y con una reposada bonhomía. La pretensión del autor vendría a ser mostrar que la teología tiene una tarea, aunque no siempre —por condicionamientos externos o limitaciones de los mismos teólogos— haya cumplido con ella.

Dada la perspectiva literaria y geográfica del autor, la obra resulta de interés muy reducido.

E.O.

CASALDALIGA, Pedro — TIERRA, Pedro — PAOLI, Arturo
Misa de la tierra sin males — Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 80 pp.

Paoli escribe seis páginas de introducción. A continuación los autores —el Obispo de Sao Félix y el poeta Hamilton Pereira que firma con su seudónimo de cárcel— presentan la Misa. El grueso del libro contiene el texto mismo de la Misa donde en un diálogo poético se rememora en rasgos contrastantes la idílica cultura de los indios y la rapacidad asesina de los conquistadores. El libro se cierra con otras poesías de tema indígena escritas por los dos mismos autores. Un número más de la colección "Tercer Mundo-Tercera Iglesia".

R.S.

LIBROS RECIBIDOS

MACHADO DE ACEDO, Clemy-PLAZA, Elena-PACHECO, Emilio
Estado y grupos económicos en Venezuela — Ateneo, Caracas, 1981, 296 pp. (Véase SIC No. 421, pp. 10-13 y No. 422, pp. 66-69).

BASTOS, Alfredo

Fe y Alegría, en el pensamiento del Padre José María Vélaz — Fe y Alegría, Caracas, 1981, 61 pp.

HOBMAIR, Hermann-TREFFER, Gerd
Psicología individual — Herder, Barcelona, 1981, 144 pp.

ROGERS, Carl R.-ROSENBERG, Rachel L.

La persona como centro — Herder, Barcelona, 1981, 256 pp.

FUCIK, Julius

Reportaje al pie de la horca — Orbis, Praga, 1980, 136 pp.

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL

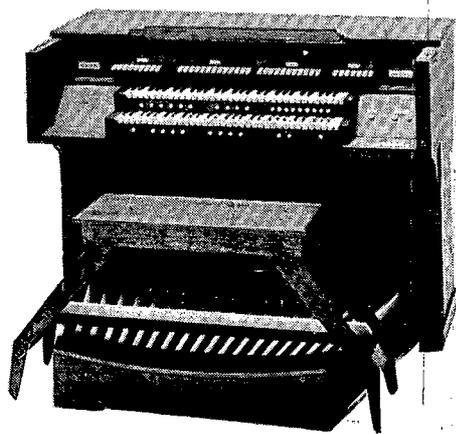
CORTESIA DE



CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO



En su iglesia o capilla hay probablemente un Órgano HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS

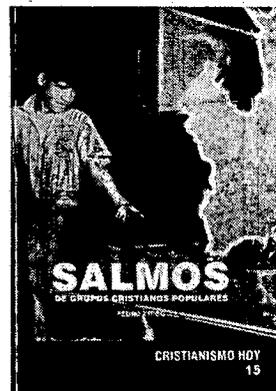
Distribuidora CENTROS

Distribuye las publicaciones de los Centros GUMILLA, PELLIN y CERPE



Centro Gumilla

- * Curso de formación socio-política
- * Curso latinoamericano de cristianismo
- * Cristianismo hoy



CENTRO PELLIN

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL JESUS MARIA PELLIN

* Canciones * Dramatizaciones * Audiovisuales * Publicaciones * Servicios

Títulos publicados de la Revista COMUNICACION

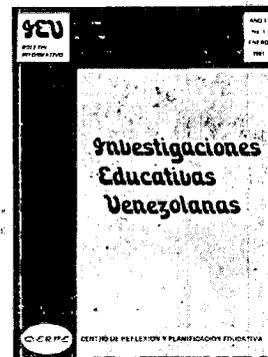
1. Comunicación e ideología (agotado)
2. Comunicación y cultura (agotado)
3. Comunicación y publicidad
4. La cultura popular (agotado)
5. Prensa y Ley del periodismo
6. Cine nacional (agotado)
7. Escuela de comunicación social (agotado)
8. Etica y comunicación (agotado)
9. El comic y la comunicación (agotado)
- 10-11. Políticas nacionales de comunicación (agotado)
12. Marginalidad y comunicación
13. Comunicación y educación
14. Medios de comunicación en la provincia venezolana
15. Empresa privada: "políticas" de Comunicación
16. Comunicación y opinión pública
17. XXV años de la televisión venezolana
18. Comunicación transnacional
- 19-20. Campaña Electoral 1978
21. El niño y la comunicación
22. Elecciones, promesas y comunicación
- 23-24. Iglesia, transnacionales y comunicación
- 25-26. Prensa y conflicto político
- 28-29. Alternativas comunicacionales
- 30-31. Integración latinoamericana y comunicación
32. Música e industria cultural



CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA



- * Serie "La Educación en Venezuela"
- * Boletín Informativo Investigaciones Educativas Venezolanas
- * Boletín Latinoamericano de Experiencias Educativas
- * Estudios e investigaciones
- * Material de trabajo educativo



DISTRIBUIDORA CENTROS
(GUMILLA — PELLIN — CERPE)
Av. Cristóbal Rojas 16 — Santa Mónica
Ap. 40.225 — Tls. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A — VENEZUELA